MAYO 2021 V00

GUÍA DE FORMACIÓN DE LIDERAZGO



# ÍNDICE

[**Introducción**](#_tz66hivhbh3m) **2**

[**La iglesia y el rol del anciano**](#_wj2bkk3b6gqp) **4**

[¿Qué es la iglesia?](#_mw7zez4yl4hb)

Características de la iglesia

Modelos de gobierno de iglesia

El gobierno presbiteriano

Revisión y control

El oficio del anciano

La vida y el carácter del anciano

[**La**](#_wj2bkk3b6gqp) **historia de la iglesia 15**

¿Por qué es importante para el anciano conocer la historia de la iglesia?

Principios prácticos aprendidos a través de la historia

Síntesis de la historia del pueblo de Israel

Iglesia temprana, credos y edad media

La reforma protestante

La tradición reformada y presbiteriana

Presbiterianismo en Latinoamérica

Presbiterianismo en el Río de la Plata y Argentina

**Las Santas Escrituras 35**

Introducción: El anciano y la Palabra de Dios

La doctrina de la revelación

Las características de la revelación: profundización

La interpretación de las Escrituras

**Teología 44**

¿Por qué al anciano le debe preocupar la teología?

Las bases de la teología

¿Quién es Dios? La revelación y la teología propia

La creación

La antropología

La cristología

La soteriología

El Espíritu Santo

La teología del pacto

La escatología

**La tarea de la iglesia en el mundo 94**

Los medios de gracia

La misión

# Introducción

#### ¿Para qué sirve esta guía?

Desde los tiempos antiguos, el proceso de formación de líderes de la fe bíblica ha sido una preocupación clave en las páginas de las escrituras. Algunos ejemplos incluyen a Moisés y Josué, Elías y Eliseo, y Jesús y Pedro. Por ejemplo, el apóstol Pablo escribe acerca de esto en la formación de su protegido, Timoteo:

###### Lo que me has oído decir frente a muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros. (2 Tim 2:2, NVI)

Nuestro deseo es que esta Guía de Formación de Liderazgo ayude a cada iglesia en la formación de líderes piadosos que luego formen a otros en las verdades de nuestra fe. Esto es sin duda una gran tarea. Como todos los programas, esta Guía tiene sus fortalezas y debilidades. Nuestro objetivo en la elaboración de esta Guía no ha sido encontrar precisión impecable para cada situación (como si alguien pudiera), sino ofrecer una herramienta importante de recursos a las congregaciones de la Iglesia Presbiteriana San Andrés.

#### Cómo usar la guía

Animamos a pastores, educadores y ancianos a que ejerzan su propia sabiduría y se sientan libres para adaptar el uso de esta Guía a las necesidades de su propia iglesia.

Una marca de madurez de carácter es la capacidad de cumplir con su palabra. El Presbítero Maestro o Gobernante se compromete por juramento a su llamado a la función (Confesión de Fe de Westminster, capítulo 22). Mientras vayas leyendo la guía, tené presente los votos que vas a tomar a la hora de ordenarte, reafirmando tu compromiso con el Señor y también considerando si tenés alguna reserva acerca de alguna de las afirmaciones:

1. ¿Reafirma usted su fe en Jesucristo como su Señor y Salvador personal?
2. ¿Cree usted que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, absolutamente fidedignas, plenamente inspiradas por el Espíritu Santo, la suprema, final y única regla infalible de fe y práctica?
3. ¿Recibe y adopta usted sinceramente la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos de esta Iglesia, como conteniendo el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras?
4. ¿Promete usted que si en alguna oportunidad se encuentra en desacuerdo con el sistema de doctrina como es enseñado en las Escrituras y contenido en la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos de esta Iglesia, usted comunicará por su propia iniciativa a su Consistorio el cambio que ha tenido lugar en sus puntos de vista desde la adopción de este voto de ordenación?
5. ¿Afirma y adopta usted los “Esenciales de Nuestra Fe” sin excepción?
6. ¿Está de acuerdo con la forma de gobierno y la disciplina de la Iglesia Presbiteriana Evangélica?
7. ¿Promete usted someterse a sus colegas Presbíteros en el Señor?
8. ¿En cuanto usted conoce su propio corazón, ha sido inducido a aceptar el cargo de (Presbítero Gobernante, Diácono) motivado por amor a Dios y un sincero deseo de promover Su gloria a través del Evangelio de Su Hijo?
9. ¿Promete usted ser ferviente y fiel para proclamar las verdades del Evangelio y la pureza y paz de la Iglesia, sea cual fuere la persecución u oposición que ello pueda causarle?
10. ¿Procurará usted ser fiel y diligente en el desempeño de todas sus responsabilidades como (Presbítero Gobernante, Diácono), sean éstas personales o familiares, privadas o públicas, y se esforzará con la gracia de Dios por demostrar la profesión del Evangelio mediante su modo de vivir, y caminar con piedad ejemplar delante de esta congregación de la cual Dios lo hará un funcionario?
11. ¿Está usted dispuesto ahora a asumir su responsabilidad en la vida de esta congregación como un (Presbítero Gobernante, Diácono) y buscará cumplir con sus responsabilidades, confiando en la Gracia de Dios, de manera tal que toda la Iglesia de Jesucristo sea bendecida?

Desde el Comité de Educación del Presbiterio San Andrés pedimos la bendición del Señor sobre tu proceso de formación, e invitamos a que toda devolución sobre el contenido de esta guía sea acercada por correo electrónico a secretaria.itsa@gmail.com.

Soli Deo gloria.

# La iglesia y el rol del anciano

## ¿Qué es la iglesia?

La iglesia consiste de aquellos que están en Cristo, y han recibido las bendiciones de la salvación, junto con sus hijos. La palabra más comúnmente usada para la iglesia en el Nuevo Testamento es *ekklesia*, que aproximadamente significa “los llamados.” La palabra *kahal* del Antiguo Testamento, también tiene su raíz en la palabra que significa llamados por Dios. En el Antiguo Testamento, este término se usa en referencia a Israel (Jos. 8:35; Esdras 2:65; Joel 2:16). Si este es el correcto entendimiento de la iglesia, aquellos llamados por Dios, entonces la iglesia no comienza en el Nuevo Testamento. Como Abraham es el patriarca de Israel, aquél llamado por Dios para comenzar su pueblo especial, podemos entender el llamado a Abraham como el comienzo de una línea ininterrumpida de personas llamadas al pacto con Dios.

Los pensadores de la Reforma del siglo XVI cambiaron el énfasis en el concepto de la iglesia. El cambio se refleja en el cartel de una Iglesia Presbiteriana en St. Louis, Missouri, de los Estados Unidos. El cartel dice: “1833 Casa de Reunión / Iglesia Presbiteriana.” El cartel es un reconocimiento de que el edificio es una casa de reunión, no la iglesia misma. La iglesia es la gente que conforma la comunidad de los santos. La Iglesia Católica Romana tendió a enfatizar lo externo y visible de la iglesia, en cambio los protestantes hemos enfatizado el aspecto espiritual de la iglesia como la comunidad de creyentes, y el resultado de la obra de Dios.

##  Características de la iglesia

Varios aspectos de las características de la iglesia merecen discusión.

#### La iglesia visible e invisible

Existe una iglesia visible y una invisible, ambos aspectos de una sola iglesia de Jesucristo. La iglesia visible está compuesta por todos aquellos que profesan la fe en Cristo, junto con sus niños (Confesión de Westminster, capítulo 25, parr. 2). La iglesia visible es la iglesia reconocida por el mundo. Sin embargo, ninguna iglesia es totalmente pura, hay píos e impíos, trigo y cizaña, ovejas y cabras en todo cuerpo de creyentes. Nosotros no vemos qué individuos entre aquellos que se pronuncian cristianos están verdaderamente en una correcta relación con Dios y cuáles no. La iglesia invisible está compuesta por todos aquellos que entraron en unión con Cristo a través del Espíritu Santo, y por tanto disfrutan las bendiciones espirituales de la regeneración, conversión, fe y comunión con Cristo. La iglesia invisible es conocida por Dios, pero será visible para nosotros solamente en nuestro estado glorificado, cuando los creyentes verdaderos serán conocidos unos a otros.

#### La iglesia como organismo viviente e institución

La iglesia es a la vez un organismo viviente y también una institución organizada. Pablo compara la iglesia a un cuerpo compuesto por diferentes células y órganos (1 Cor. 12). En este sentido, la iglesia es un organismo que vive y respira, formado por diferentes miembros: tiene dinamismo y vida orgánica que proviene del Espíritu. Sin embargo, también hay una organización en la iglesia, así como hay organización en un ser viviente. Esta organización hace que la iglesia sea también una institución. El carácter institucional de la iglesia no es un fin en sí mismo, sino que sirve como un medio para el propósito de Dios: el crecimiento de la comunidad de fe.

#### La iglesia militante y triunfante

La distinción tradicional entre la iglesia “militante” y la iglesia “triunfante” parte de la realidad que somos un pueblo que trasciende las barreras del tiempo y la eternidad. La iglesia “militante”, por lo tanto, se refiere a todos los miembros vivientes de la iglesia universal. Al estar involucrados en la lucha contra el mundo, la carne y el diablo, a este contingente de la iglesia se lo llama “militante”. Sin embargo, la iglesia militante no constituye la iglesia toda. También están aquellos hermanos que, como leemos en el Apocalipsis, se han mantenido fieles hasta el final, y llevan sobre sus cabezas la corona de la vida. A este contingente de la iglesia se lo llama “triunfante”.

#### La iglesia católica

La palabra “católica” significa “universal”, y se ha usado desde una etapa temprana en la historia de la iglesia para denominar a la principal vertiente ortodoxa de la fe que se remonta a la enseñanza de los apóstoles de Jesús. Ser *católico* no es, por lo tanto, propiedad exclusiva de ninguna tradición o denominación cristiana. Justamente los grandes reformadores del siglo XVI apelaban a la tradición católica de la iglesia y entendían que sus reclamos partían de una revaloración de ella. Es por esto que los presbiterianos nos identificamos también como católicos – no en el sentido de ser católicos romanos, claro, sino en el sentido de que nuestra fe y práctica surgen de la vertiente principal de la iglesia histórica y apostólica.

#### Las marcas de la iglesia

¿Cómo identificamos a la iglesia verdadera? Durante el período de la Reforma protestante, los reformadores sintieron que era necesario señalar algunas marcas por las que una verdadera iglesia pudiera ser distinguida de una iglesia falsa. Generalmente, fueron reconocidas tres marcas como las de una iglesia verdadera: (1) la verdadera predicación de la Palabra, (2) la correcta administración de los sacramentos, y (3) el fiel ejercicio de la disciplina eclesial.

##  Modelos de gobierno de la iglesia

Hay tres formas básicas por las que las iglesias se gobiernan:

#### Episcopal

El gobierno episcopal de la iglesia es un gobierno de arriba hacia abajo. Esta forma de gobierno se define a veces como “jerárquica.” Las personas son elegidas o seleccionadas por alguna práctica formal, con una jerarquía de autoridad establecida. La Iglesia Católica Romana y la Iglesia Anglicana son ambas jerárquicas. La Iglesia Metodista tiene una forma modificada de gobierno jerárquico. Muchas veces el modelo episcopal termina siendo el que predomina, si bien de manera informal, en las iglesias evangélicas latinoamericanas, siendo el pastor el jerarca de una estructura de liderazgo esencialmente piramidal.

#### Congregacional

El gobierno congregacional de la iglesia está al otro extremo del espectro. Cada congregación local está separada y es independiente de cualquier otro cuerpo de gobierno o control. En algunos casos tales iglesias independientes pueden afiliarse a otras congregaciones similares para desarrollar programas en común, como programas de misiones, de jóvenes, seminarios, o programas para mujeres, pero ninguna autoridad sostenida sustituye el poder y control de la iglesia local. Algunos ejemplos de este tipo de gobierno de iglesia serían las iglesias de los hermanos libres y la mayoría de las iglesias bautistas y pentecostales.

#### Presbiteriano

El gobierno presbiteriano de la iglesia está fundamentado en un modelo representativo en el cual las personas que conforman las congregaciones locales eligen de entre ellos a creyentes miembros que administren y gestionen la vida espiritual y administrativa de la iglesia. Ellos reciben el nombre de Presbíteros o ancianos. La palabra “presbiteriana” viene de la palabra griega *presbyteros*, que significa “anciano,” ya que somos gobernados por ancianos. El gobierno presbiteriano es a veces llamado “conexional” o “gobierno de política mixta”, ya que armoniza elementos de autonomía (en la elección de los ancianos) con otros elementos de conexión y rendición de cuentas (a través de las cortes superiores del presbiterio).

##  El gobierno presbiteriano

####

#### Autonomía y unidad

En el gobierno presbiteriano la congregación local tiene ciertos derechos, privilegios y deberes propios. A la vez, la unidad de la iglesia se mantiene a través de una estructura de conexión con las otras iglesias del mismo presbiterio. El proceso por el que las iglesias presbiterianas están conectadas se llama **revisión y control**. Debido a los derechos propios de las congregaciones locales, la autoridad del presbiterio de determinar la dirección de una iglesia local es limitada. Sin embargo, la congregación local está sujeta a la rendición de cuentas a través del proceso de revisión y control. Este tipo de relación plantea una conexión entre todas las congregaciones que forman parte de la Iglesia Presbiteriana San Andrés (IPSA).

#### Gobierno constitucional

La forma de gobierno presbiteriana es también **constitucional**, es decir, las creencias fundamentales, las normas, y los procesos que rigen en las congregaciones del presbiterio están establecidas en documentos escritos. Esto difiere de aquellas comunidades en las que los procesos muchas veces se determinan según el parecer del liderazgo de turno. Las congregaciones de la IPSA se encuentran reguladas por el Libro de Orden (LO). Este LO junto con la Guía de Mejores Prácticas forman parte de los Documentos de Gobierno. El **Libro de Orden** está compuesto por tres secciones: el Libro de Gobierno, el Libro de Disciplina y el Libro de Adoración. La **Guía de Mejores Prácticas** reglamenta algunos procesos descritos en el Libro de Orden trayendo más claridad sobre los asuntos de los que se ocupa. Estos documentos reguladores de nuestros procesos eclesiales, se encuentran supeditados a la Palabra de Dios y suscritos a la **Confesión de Fe de Westminster** (CFW).

Con el correr de los años se han ido adaptando a la dinámica de la iglesia en tanto y en cuanto se hace necesario mantener una flexibilidad adecuada de nuestros procesos. Estos cambios en los documentos constitucionales son logrados mediante el consenso general del Presbiterio San Andrés luego de un trabajo cuidadoso de revisión de un cuerpo nombrado para tal fin.

##  Revisión y control – Cortes de la iglesia en la IPSA

Dijimos más arriba que en las iglesias presbiterianas estamos conectados por la revisión y el control. En la Iglesia Presbiteriana San Andrés, tres niveles de cortes proveen revisión y control:

#### El Consistorio

En la congregación local, sus miembros eligen de entre ellos mismos a otros miembros como **Presbíteros Gobernantes** (ancianos) para ser sus representantes. Estos Presbíteros Gobernantes, junto con los **Presbíteros Maestros**, los pastores de una congregación, forman el **Consistorio** (también llamado Sesión), el cuerpo que gobierna, gestiona y administra la vida de la congregación local.

#### El Presbiterio

Un **Presbiterio** es la unidad de gobierno, o corte de la iglesia, que se conforma por todas las congregaciones dentro de un área geográfica determinada, o que se encuentran asociadas a un mismo Presbiterio.

Las reuniones de Presbiterio están integradas por los representantes, llamados **comisionados**, de los consistorios dentro del Presbiterio. Cada Consistorio es representado por sus pastores y dos presbíteros gobernantes por cada pastor que tenga esa iglesia. Por ejemplo, si una congregación tiene dos pastores, estaría habilitada a tener dos pastores y cuatro presbíteros gobernantes en el Presbiterio.

En la Iglesia Presbiteriana San Andrés (IPSA), creemos que históricamente una parte genial del sistema presbiteriano ha sido la participación de los Presbíteros Gobernantes, los laicos, dentro de la vida de toda la iglesia. En años recientes en varias denominaciones presbiterianas de los Estados Unidos, el control de la iglesia ha caído bajo los ministros y las iglesias se han vuelto dominadas por el clero. Cuando esto ocurre, la iglesia tiende a derivar en una de dos direcciones. Si los ministros son muy liberales, entonces la denominación tiende hacia el liberalismo que aleja a la iglesia de sus amarras históricas. Por otro lado, si los ministros son ultra-conservadores, la denominación tiende a perderse en cuestiones teológicas puntillosas que también la desvía de su propósito principal.

Por tanto la Iglesia Presbiteriana San Andrés ha buscado prevenir esta desviación de la iglesia de su propósito asegurándose el rol importante de los laicos y un esfuerzo para prevenir la iglesia de caer en manos de los clérigos únicamente.

Por tanto, tenemos el Consistorio y tenemos el Presbiterio, que está formado por los pastores y representantes de todos los Consistorios dentro de los límites del Presbiterio. ¿Y cómo se relacionan estas dos cortes? Mediante la revisión y el control. Esto significa que el presbiterio revisa el trabajo del Consistorio para ver que funcione de acuerdo a la constitución de la iglesia y que conduzca sus asuntos de acuerdo con sus obligaciones. De la misma forma, el Presbiterio, dentro de los límites de la constitución, tiene algún control sobre el Consistorio local. Por ejemplo, si hay problemas serios dentro de una congregación, el Presbiterio puede intervenir y hacer lo que considere necesario para restaurar la paz y la armonía.

#### La Asamblea General

Como el Consistorio de la iglesia local, el Presbiterio está bajo la revisión y el control de una corte superior. En este caso, es la **Asamblea General**. La Asamblea General está compuesta por representantes, o comisionados, de todas las iglesias de la denominación. Algunos pensarían que la Asamblea General estaría compuesta por comisionados de los Presbiterios, pero este no es el caso. Los comisionados a la Asamblea son todos los pastores, y dos Presbíteros Gobernantes por cada congregación y por cada pastor.

En la IPSA aún continuamos teniendo un solo presbiterio, mientras esto sea así, la reunión del mes de Septiembre del Presbiterio se tocarán los temas que pertenezcan a toda la denominación al no tener aún una Asamblea General. En esta misma reunión se tratará la asamblea anual de la entidad legal.

#### Revisión y control

¿Cómo ejercitan revisión y control estas cortes? Por los medios descritos en los capítulos 14-18 del Libro de Gobierno. Las actas de cada corte son revisadas anualmente por la corte superior, el Presbiterio revisando los procedimientos de los Consistorios y la Asamblea General revisando los procedimientos de los Presbiterios. Las cortes inferiores pueden pedir una referencia de una corte superior, un pedido de consejo sobre algún asunto difícil. Una de las partes en una decisión o un asunto disciplinario pueden presentar un reclamo o una apelación a la corte superior.

Adicionalmente, hay ciertos asuntos asumidos por cortes superiores que afectan a las congregaciones locales. Más importante, tal vez, sea que cada presbiterio tiene un decir en la relación de la congregación con sus ministros. Aunque la congregación llama a sus pastores, el Pastor llamado será examinado por los representantes del Presbiterio quienes deben aprobar el llamado (Libro de Gobierno, capítulo 13). Cada Presbiterio tiene un Comité Ministerial que revisa la relación entre la iglesia y el Pastor, su trabajo y su compensación (Libro de Gobierno, capítulo 16:27).

##  El oficio del anciano

####

#### El poder de la iglesia

Es importante entender el tipo de poder y autoridad que tienen la iglesia y sus funcionarios. “El poder dado a la Iglesia por Cristo es moral y espiritual, distinguiendo así el gobierno eclesial del gobierno civil. Los poderes de la Iglesia residen en la Iglesia y son ejercitados en sus cortes y no por individuos” (Libro de Gobierno, capítulo 3:1).

En el Libro de Gobierno, se nos dice que hay dos tipos de poder en la iglesia. Primero, está el **poder de orden**, y segundo, el **poder de jurisdicción**.

#### El poder de orden

El poder de orden es la autoridad dada a la persona elegida para una función de Diácono o Presbítero Gobernante o Pastor, o sea surge de la ordenación del individuo por parte de la congregación local. Es el poder para servir (Libro de Gobierno, capítulo 3:2). Es la autoridad para proclamar a Jesús y ministrar en el nombre de Cristo. El poder de orden incluye especialmente el compartir el Evangelio, reprobar a los pecadores, visitar a los enfermos y dejar que el fruto del Espíritu sea revelado en su vida.

#### El poder de jurisdicción

El poder de jurisdicción es el poder de gobernar (Libro de Gobierno, capítulo 3:2). Aquí hay una cuestión importante: el poder de jurisdicción, el poder para gobernar, no es una autoridad individual, sino una **autoridad conjunta**. Esta es una autoridad que se ejerce colectivamente como Consistorio, Presbiterio o Asamblea General. Esto significa que cuando una persona es ordenada como funcionario (diácono, anciano o pastor), esa persona tiene el poder de orden. Esto es, por el acto de la ordenación, ese individuo tiene ciertas obligaciones para servir.

En cambio el poder de gobernar, el poder de jurisdicción, es una autoridad conjunta ejercitada en una corte de la iglesia. Como hemos mencionado brevemente más arriba, la Junta de Diáconos no es una corte de la iglesia. Más adelante examinaremos el rol y función de los Diáconos, pero el poder de jurisdicción es una autoridad reservada a una corte de la iglesia y la junta de diáconos no es una corte de la iglesia. En cambio, está bajo la autoridad del Consistorio.

#### Poder conjunto

Por tanto el poder de jurisdicción, o sea el poder para gobernar, es una autoridad conjunta. **Ningún individuo gobierna la iglesia local – ni un presbítero ni el pastor**. En cambio, la iglesia es gobernada por la supervisión conjunta del Consistorio (Sesión). Creemos en el gobierno de la mayoría. Un cuerpo de gobierno delibera y discute un asunto, ora en unidad sobre una decisión y cuando se vota, hemos entendido que Dios obra a través de la mayoría de la corte de la iglesia. Por supuesto, ¡el Consistorio, el Presbiterio o la Asamblea General pueden equivocarse! Sin embargo, en el proceso normal de gobernar la iglesia debemos confiar que Dios actúa a través de la mayoría del cuerpo de gobierno.

#### Poder conjunto aplicado: disciplina eclesial

Una de las áreas donde el poder conjunto es ejercitado es la disciplina eclesial, ya que requiere de la participación de diferentes cuerpos o cohortes de la iglesia para ser llevado adelante. Un libro entero del Libro de Orden, el **Libro de Disciplina**, se dedica a este tema. La disciplina de la iglesia puede tener dos significados: el primero relacionado con la manera en que la iglesia administra y gestiona sus procesos de revisión y control, sus funcionarios y cortes. El segundo, refiriéndose a un proceso judicial. Recordarás que cuando mencionamos las marcas de una verdadera iglesia, la disciplina era una de esas marcas. Pero la disciplina eclesial no necesita requerir procesos judiciales frecuentes si la disciplina más amplia es ejercitada. Y lo interesante de la aplicación y observancia de los procesos disciplinarios es la participación de los cuerpos de gobierno de la iglesia en sus diferentes intervenciones. La eficacia y administración de la disciplina no recae sobre personas, sino sobre la iglesia misma.

El propósito de la disciplina eclesial es siempre edificar y nunca destruir. Es ejercitada bajo la dispensación de misericordia y no ira. Su fin es reprender las ofensas, la remoción de escándalos, la reivindicación del honor de Cristo, el fomento de la pureza y la edificación general de la iglesia, y el bien espiritual de los ofensores mismos (Libro de Disciplina, capítulo 1).

#### La sujeción mutua

Cuando seas ordenado, pronunciarás una promesa muy especial como parte de tu ordenación. Se te preguntará: “¿Prometes sujeción a tus colegas presbíteros en el Señor?” Esto significa que cuando este voto se toma, todos los funcionarios están obligados a apoyar y mantener la paz y unidad de la iglesia. En muchas ocasiones te encontrarás en la minoría de algún asunto en tu servicio como funcionario. Pero ser presbiteriano significa que un funcionario está en sujeción a la decisión mayoritaria y la apoya. Si no lo hacemos, lastimaremos o destruiremos a la congregación local además de violar los votos de ordenación.

#### La representación en el gobierno presbiteriano

En conclusión, tenemos un sistema de gobierno representativo. La congregación local elige representantes llamados Presbíteros Gobernantes que tienen un poder conjunto de jurisdicción para gobernar en la congregación local.

El Consistorio elige representantes llamados comisionados al Presbiterio y Asamblea General quienes tienen el poder de jurisdicción para gobernar en esas dos cortes. Ahora, la pregunta es: ¿a quién representa este gobierno representativo? Por ejemplo, cuando hay asuntos importantes ante el Consistorio, ¿debiera un Presbítero Gobernante salir y encuestar a la congregación para ver qué quiere y desea la gente y luego representar a esos miembros en la reunión del Consistorio? La respuesta a esta pregunta es “no.” Un representante a un cuerpo de gobierno de la iglesia debe primeramente y primordialmente representar a Jesucristo.

Esto significa que un representante, un Presbítero Gobernante o un comisionado a una corte superior, debe votar en asuntos de acuerdo a la guía del Espíritu Santo y de acuerdo a su conciencia. Históricamente, la iglesia ha prohibido a un cuerpo de gobierno instruir a sus comisionados a una corte superior sobre cómo debieran votar.

Entonces, en nuestra forma representativa de gobierno, una congregación elige a sus representantes, pero los elige para representar a Jesucristo al gobernar sobre la congregación como pastores subalternos al Salvador

## La vida y el carácter del anciano

#### Los requisitos bíblicos acerca de la vida y el carácter del anciano

Las siguientes cualidades resumen los requisitos bíblicos acerca del carácter de un anciano de la iglesia:

1. **Piedad** – En I Tim. 3:1-7 encontramos doce adjetivos que describen los requerimientos de carácter para los líderes. El primer rasgo de carácter resume a todos los demás: los ancianos deben ser “irreprochables.” Aquí no se habla de perfección, sino de la dirección de la propia vida. Los ancianos no deben estar marcados con cualquier tipo de escándalo, ya que esto limitaría su influencia y autoridad sobre el rebaño.
2. **Templado**, con autodominio, derecho, santo, disciplinado (Tito 1:7,8)
3. **Sincero** (I Tim. 3:8)
4. **No perseguir ganancias deshonestas** (I Tim. 3:8; Tito 1:7), no amante del dinero (I Tim. 3:3)
5. **Un ejemplo** **para el rebaño** (I Pedro 5:3)
6. **Lleno del Espíritu Santo** (Hch. 6:3,5)
7. **Deseo de servir** – (I Tim. 3:1; I Pedro 5:2) en humildad (Hch. 6:2)
8. **Amor por otros** – hospitalario, gentil, paciente, no pendenciero (I Tim. 3:2,3; Tito 1:7,8)
9. **Buena Reputación**
10. **Irreprochable** (I Tim. 3:2)
11. **Con buena reputación** de los de afuera (I Tim. 3:7)

Para profundizar, se recomienda leer y reflexionar sobre los siguientes pasajes bíblicos: 1 Tim. 3:1-13, Ex. 18:13-27; Hch. 6:1-7; 20:17-38; I Tim. 5:17-18.

#### Compromisos sólidos: Los requisitos acerca de la vida y el carácter del Libro de Gobierno

Los votos de ordenación requeridos por nuestra constitución comprenden los compromisos esperados del funcionario y su examinación en oración de cada uno de los siguientes compromisos. Los votos de ordenación y la examinación pueden ser resumidos como sigue:

1. **Con Jesucristo como Señor** – ¿Reafirma su fe en Jesucristo como su propio Señor y Salvador personal? ¿No tiene ningún pecado conocido en su vida en el que está involucrado repetitivamente y sin arrepentirse? ¿Preparado para compartir su testimonio de fe en Cristo con otros?
2. **Con la Biblia como la Palabra de Dios** – ¿Cree que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamentos son única y enteramente inspiradas por el Espíritu Santo y la autoridad suprema y final en todos los asuntos de los que trata? ¿Visiblemente se somete a las Escrituras en creencia y estilo de vida? ¿Lee y estudia regularmente la Biblia?
3. **Con la teología reformada** – ¿Recibe y adopta sinceramente la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos de esta iglesia, como conteniendo el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras? ¿Promete que si en algún momento se encuentra en desacuerdo con cualquiera de los esenciales de la fe, por su propia iniciativa hará conocer a su consistorio el cambio que ha tenido lugar en sus perspectivas desde que asumió este voto de ordenación? ¿Piensa cuidadosa y teológicamente? ¿Está comprometido con los distintivos de la fe Evangélica y Reformada?
4. **Con la política presbiteriana** – ¿Suscribe al gobierno y disciplina de la Iglesia Evangélica Presbiteriana? ¿Promete sujeción a sus colegas presbíteros en el Señor? ¿Puede trabajar bien con otros bajo una estructura común por un objetivo en común? ¿Piensa independientemente y también trabaja bien con otros por una solución común? ¿Es conocido por su afecto fraternal y confianza mutua en relaciones de trabajo?
5. **Con la gloria de Dios** – ¿Ha sido inducido, según conoce su propio corazón, a aceptar la función de (Presbítero Gobernante, Diácono) por amor a Dios y un sincero deseo de fomentar las verdades del evangelio y la pureza y paz de la iglesia, sea cual fuere la persecución u oposición que pudiera surgirle por ello? ¿Está evidentemente motivado por amor a Dios? ¿Con qué valor representa a Dios sin contar el costo que le ocasiona? ¿Busca guiar a personas no creyentes hacia Cristo y su iglesia?
6. **Con la función de anciano o diácono** – ¿Buscará ser fiel y diligente en el ejercicio de todas sus funciones como (Presbítero Gobernante, Diácono) sean personales o familiares, privadas o públicas; y procurará por la gracia de Dios adornar la profesión del evangelio en su manera de vivir, y caminar con una piedad ejemplar ante esta congregación en la cual Dios lo hace un funcionario? ¿Establece un ejemplo que otros deberían seguir? ¿Participará en entrenamiento de liderazgo? ¿Servirá la comunión (Ancianos) excepto cuando sea providencialmente impedido? ¿Toma iniciativa regularmente para llevar a cabo el ministerio que le ha sido asignado?
7. **Con la iglesia** – ¿Está ahora dispuesto a tomar responsabilidad en la vida de esta congregación como un (Presbítero Gobernante, Diácono), y buscará cumplir sus obligaciones, confiando en la gracia de Dios, de tal forma que toda la iglesia de Jesucristo sea bendecida? \* ¿No tiene relaciones conocidas no reconciliadas en el cuerpo eclesial local? ¿Asiste fielmente a la adoración dominical? ¿Diezma fielmente? ¿Alienta a otros regularmente a crecer en su fe?

Para profundizar, se recomienda leer y reflexionar sobre las siguientes secciones del Libro de Orden del IPSA: 10-4; 10-5; 10-6.

#### Discernir dones y habilidades a la hora de nombrar funcionarios

Como anciano, es muy probable que tengas la responsabilidad de participar en el nombramiento de otros funcionarios de tu congregación local. La Biblia enseña que hay ciertos dones y habilidades que los funcionarios debieran tener para estar apropiadamente equipados para el servicio. Debemos dar prioridad al carácter sobre los dones, pero las funciones de anciano y diácono también están basadas sobre dones. Un problema común es el hecho de que personas en congregaciones locales grandes no conocen a los nominados para una función y debe hacerse un esfuerzo para discernir los dones y capacidades de las personas nominadas.

1. **La Biblia** – Un diácono debiera conocer su Biblia bien y debiera creerla profundamente (1 Tim. 3:9). El anciano debiera conocer su Biblia, y estar creciendo en su conocimiento, pero también debiera ser capaz de enseñarla a otros (Tito 1:9-11) y orar por el rebaño en público y en privado (Hch. 6:4).
2. **La familia** – Un funcionario puede ser soltero o casado. Una buena forma de testear una habilidad de la persona para liderar en la iglesia es observar su comportamiento en el hogar (1 Tim. 3:11). Los hijos de un funcionario deben ser creyentes en Cristo y (como menores) obedientes a sus padres (I Tim. 3:4,5, 12; Tito 1:6). El cónyuge de un funcionario debe ser un creyente piadoso, con amor, y que apoye el ministerio del funcionario.
3. **La iglesia** – Los candidatos deben ser examinados (1 Tim. 3:6, 10). Varios Consistorios recomiendan que una persona sea miembro de su iglesia local por lo menos por tres años antes de nominarla como funcionario para que el cuerpo local tenga tiempo de conocerlo y observarlo. Los candidatos deben tener dones de liderazgo; esto es, que personas en la congregación ya estén siguiendolos con alegría y beneficiándose de sus ministerios.

#### Nuestro compromiso con Jesús como líderes

**Nuestra búsqueda**: Como ancianos, debemos colectivamente representar la “mente de Cristo” para ésta, su iglesia. Esto incluye un compromiso de escuchar discutir y buscar unidad. También significa que aplicamos energía al bienestar y crecimiento de individuos y familias que consideran ésta su iglesia. Somos pastores guiando a aquellos que Dios ha puesto bajo nuestro cuidado a verdes pastos, ayudándolos a encontrar y seguir la agenda de Dios para sus vidas al crecer en madurez física, emocional, intelectual, espiritual y relacional.

**Nuestro modelo**: En todas las áreas de nuestro liderazgo y servicio, nuestro último punto de referencia y guía es la verdad encontrada en la Biblia. Por tanto, elegimos ubicarnos bajo los estándares de amor, obediencia y responsabilidad contenidos en la Palabra de Dios.

**Nuestra pasión**: Como presbíteros ordenados, nuestro deseo de servir a otros proviene del mandamiento de Dios de amor: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, mente, alma y fuerza, y ama a tu prójimo como a ti mismo.” Es nuestro sincero deseo usar nuestro tiempo, entrenamiento, habilidades, aptitudes, y dones espirituales solo para los propósitos consecuentes con este mandamiento.

**Nuestro poder**: Como pastores subalternos, no podemos supervisar la iglesia de Cristo sin la ayuda de Cristo. No importa cuán buenas sean nuestras intenciones, no podemos hacer lo que necesita ser hecho por nosotros mismos. Por tanto, nuestra visión, nuestra sabiduría, y nuestra fuerza deben ser provistos por Jesús, la Cabeza y Pastor Principal de esta iglesia. “Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros.” (II Cor. 4:7).

#### Un pacto personal de liderazgo

Incluímos a continuación una serie de compromisos del anciano con su comunidad y con el Señor. Mientras las leés, considerá si las podés hacer propias. Si es así, te alentamos a convertirlas en oración delante de nuestro Padre amado:

1. Concuerdo con las premisas propuestas arriba, y con la necesidad de rendir cuentas bajo la Biblia y aquellos líderes de la iglesia a los que Dios ha llamado a servir conmigo. Si alguna vez me encuentro fuera de estas premisas o los estándares de abajo, yo lo confesaré y me someteré a mis líderes colegas en el Señor (Mat. 18:15-17; I Cor. 5:11-15; Gal. 6:1-10; I Pedro 5:1-4).
2. Prometo hacer lo mejor, con la ayuda de Dios, para servir y vivir en una forma que sea consecuente con la ética e intención de la Escritura, y agradable a mi Padre Celestial (1 Tim. 2:22-26).
3. Como el liderazgo siempre debe recaer bajo la dirección, investidura, y responsabilidad del Líder Último – aquel que es Supremo y Exaltado – debemos cuidar de no usar mal nuestras posiciones como líderes. Por tanto, yo buscaré la sabiduría e instrucciones de Dios en oración, estudio de la Biblia y enseñanza sólida, aunque aceptando responsabilidad por mis propias acciones. ¡Como líder confiaré que Dios honrará mis pequeños sacrificios con gran fruto! (Prov. 2:1-11; I Tim. 4:15-16).
4. Yo reconozco que ser un líder es un alto llamado. Yo haré lo mejor para crecer en madurez aún mientras guío a otros. Como dicen Tito 1:5-9; I Tim. 3:1-7; y I Pedro 5:1-4, buscaré ser sin reproche, intachable, devoto y un buen ejemplo en cómo vivo mi vida, tanto en público como en privado (2 Reyes 5:6; I Tes. 2:4; Fil. 3:17; I Tim. 6:11).
5. Buscaré mantener la unidad, espiritualmente y en la práctica, en esta iglesia y en el equipo de liderazgo. Como cristianos, se nos manda a trabajar juntos, como un solo poder de “cuerpo”; en la Escritura no hay mención de un ministerio “solitario” (I Tim.3:3; Gal. 6:1-2; Ef. 4:3).
6. Al forjar esta unidad cristiana, también reconoceré nuestra diversidad individual. Dios nos ha creado diferentes porque, para que cualquier equipo funcione y gane, se requiere una diversidad de jugadores, cada uno con sus propios talentos especializados. Yo reconoceré mi propio valor, y trataré de maximizar mis fuerzas y dones sin menospreciar a quienes fueron creados diferentes (Ef. 4:11-13).
7. Haré lo mejor de mí para estar atento a mis propias limitaciones y luchas humanas. Abiertamente admitiré que no soy perfecto como cristiano ni como líder de iglesia. Admitiré que no siempre tengo la razón, ni soy objetivo ni espiritualmente maduro; ni tampoco siempre tengo las mejores respuestas o las deseadas. Si tropiezo o caigo, buscaré compartir mis luchas con un Pastor o líder de la iglesia (Stg. 5:16; I Tes. 3:12-13).
8. Al reconocer mi llamado y compromiso como líder, daré alta prioridad a la diligencia, asistencia y puntualidad, siempre procurando hacer mi trabajo que me ha pedido Jesús en una forma que lo honre (Ef. 4:1, 6:7; I Tim. 4:13-14; II Tim 2:14-15; Tito 1:5-9).
9. Me comprometo a orar regularmente y específicamente por mi iglesia, sus líderes y personal, y mis líderes colegas (Stg. 5:13-16).
10. Mantendré una confidencialidad inflexible y expresión apropiada dentro de los límites apropiados como líder cristiano (Prov. 16:23; 17:9; I Tim. 3:2, Tito 2:7-8).
11. Buscaré ser entusiasta y alegre sirviendo a Dios, siempre mostrando una actitud piadosa. ¡Mi esperanza es que mi entusiasmo sea contagioso! (Fil. 2:14; I Cor. 14:12; I Pedro 5:2-3).
12. Siendo incansable como pastor sobre el rebaño de Dios, también buscaré tener una vida balanceada, resistiendo gentilmente y con amor aquellas cosas que me empujan a exceder en forma significativa mis limitaciones de tiempo disponible, o sacrificar mi tiempo de familia o mi caminar espiritual (I Tim. 4:15-16; 5:7-8).

# La historia de la iglesia

## Introducción: ¿Por qué es importante para el anciano conocer la historia de la iglesia?

¿Cómo afecta a nuestro liderazgo de hoy la obra de Dios a través de la historia? La iglesia es tanto una comunidad que atraviesa el espacio geográfico como el tiempo. Comprender quiénes somos como pueblo, y más importante, quién es el Dios que nos ha llamado, involucra participar en procesos que han durado siglos, y que seguirán hasta la eternidad. Mismo comprender el texto bíblico nos exige necesariamente de interactuar con culturas, idiomas, y relatos históricos que nos preceden en el tiempo. En fin, ser cristiano es ser llamado por el mismo Dios de la historia. Es por esto que, como líderes de comunidades de fe, no podemos ignorar la historia de nuestro pueblo en su caminar con el Señor. Se ha dicho, por ejemplo, de que no existe herejía nueva, solo las mismas de siempre que aparecen en cada generación con un nuevo disfraz. Puede ser una exageración, pero contiene algo de sabiduría: conocer la historia es también velar por el rebaño del Señor.

## Principios prácticos aprendidos a través de la historia

#### Dios está a cargo

Dios es soberano. Él tiene el poder, el conocimiento y la habilidad para actuar sin límites. Él hace todo lo que elige hacer, siendo coherente solo consigo mismo. Por lo tanto, nunca está con la guardia baja o necesita de un plan alternativo. Cuando las cosas parecen no estar claras o complicarse, necesitamos recordarnos unos a otros que nuestra perspectiva es limitada y finita. El universo opera y se desarrolla dentro de la voluntad de Dios. Dios gobierna sobre los detalles de la vida. Él ve al gorrión más pequeño caerse, y cuenta el número decreciente de cabellos en cada cabeza. En Él se puede confiar (Prov. 16:33; Mat. 10:29, 30; comparar con Luc. 12:6; Ef. 1:11; Deut. 32:39; Sal. 135:6; Is. 46:9; Dan. 4:35; Rom. 11:34).

#### Tenemos un propósito

Una forma en que Dios ha elegido revelarse a sí mismo es a través de relaciones personales con los hombres y las mujeres. Ha hecho esto por incontables generaciones, en varios lugares y tiempos. Dios se revela a sí mismo a nosotros al parecer por dos razones: primero, porque él desea revelarnos su naturaleza para que podamos glorificarlo, y segundo, porque él desea que nosotros participemos con él en su gobierno y reino.

Nosotros estamos aquí por una razón. Como lo notan los Catecismos de Westminster: Nuestro último propósito en la vida es ¡glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre!

#### Tenemos decisiones importantes que tomar

A través de la historia, esta interacción divina ha permitido que personas hagan elecciones reales sobre cómo vivimos y lo glorificamos. Las elecciones no están preprogramadas, sino que tenemos la libertad de elegir: ¿operaremos con Dios o contra él? En las páginas de la Escritura y en numerosas historias de vida, vemos claramente los resultados de estas elecciones – construir una Torre de Babel o un Arca, vivir como Judas o como Pedro, o amar como Bernabé o Demas. Una lección de la relación de Dios con los hombres y las mujeres en la historia es clara: ¡Dios puede ser glorificado y seguido en toda situación!

#### Si bien participamos, nunca se trata de nosotros

Dios muchas veces invalida la voluntad humana. Aunque nosotros podemos buscar convencernos que tenemos poder y control, Dios dirige los asuntos de la humanidad como él elige. Podemos trabajar con él o en su contra, pero él sigue estando a cargo. En definitiva, sus fines prevalecerán – toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es Señor (Rom. 9:15, 16, 18; Prov. 21:1; Hechos 16:14; Apoc. 17:17; Fil. 2:12, 13; II Sam. 15:31-17:14; Sal. 33:10, 11; Prov. 19:21).

La Iglesia de Jesucristo tiene sus raíces en acontecimientos históricos, por ejemplo en la venida de Jesucristo, su muerte y resurrección para ofrecer la gracia de Dios a la humanidad. La Biblia deja en claro que la obra de Cristo ocurrió en un lugar preciso en un momento particular. Lucas nos dice que el nacimiento de Cristo tuvo lugar durante el reinado de Augusto César, cuando Cirenio era gobernador de Siria (Lucas 2:2). Mateo establece la obra de Cristo en una genealogía de Israel y en los días del Rey Herodes (Mateo 2:1). Pablo dice que el nacimiento de Jesús ocurrió en el momento justo (Gal. 4:4), y que una persona bien informada estaría familiarizada con los acontecimientos del Evangelio, porque "no tuvieron lugar en un rincón" (Hechos 26:26).

El Evangelio tiene sus raíces en la historia, y Dios es quien gobierna esa historia. A medida que el Evangelio se expandía, la historia de la iglesia primitiva fue registrada en el libro de los Hechos, que muchos cristianos han leído y conocen bien. No obstante, muchos de nosotros encontramos que nuestro conocimiento de la historia de la Iglesia después del libro de los Hechos es insuficiente en el mejor de los casos. Sin embargo, la historia de la iglesia es un valioso recurso que nos muestra maneras en que los cristianos han traído gloria a Cristo, así como también errores que los cristianos han cometido que han desacreditado el nombre de Dios. El conocimiento de la historia de la Iglesia de Dios puede ayudar a dirigirnos en la dirección correcta en nuestros propios tiempos.

En este capítulo, analizaremos la historia de la iglesia primitiva, basada en los eventos asociados con diez fechas. En el siguiente capítulo vamos a analizar más específicamente la tradición Reformada y Presbiteriana. Si miramos con atención estos eventos, podemos ver lo mejor y lo peor, no sólo de los cristianos durante otros períodos, sino de nosotros también.

## Síntesis de la historia del pueblo de Israel

Comencemos pensando en la palabra "iglesia". Proviene de la palabra Griega *kuriakis* que significa " de o perteneciendo al Señor". Sin embargo, la palabra usualmente utilizada en el Nuevo Testamento para describir a la Iglesia es la palabra Griega *ekklesia*. Ekklesia deriva de la combinación de *ek*, que quiere decir "fuera", y kaleia, que quiere decir "llamar". Así que la palabra más usual en la Biblia para iglesia es ekklesia, que significa "aquellos que son llamados fuera." Nos acordamos de las palabras de Jesus cuando dice que tenemos que estar en el mundo, pero no ser parte de él, porque somos los "llamados afuera". De paso, nuestra palabra "eclesiástico" proviene de la palabra ekklesia.

En el Antiguo Testamento la palabra utilizada para designar al pueblo de Dios, o la iglesia, es la palabra Hebrea *kahal*. Cuando eventualmente se tradujo el Antiguo Testamento al Griego (alrededor del 250 A.C.), los traductores Hebreos usaron la palabra ekklesia para traducir kahal. Kahal quería decir básicamente lo mismo, porque designaba a la congregación o la comunidad de Israel.

¿Cómo fue que comenzó esta comunidad de Israel, esta gente "llamada afuera." La Biblia nos dice que cuando Adan cayó, Dios se propuso desde ese mismo momento comenzar un proceso de restauración de la comunión con el hombre caído - para hacernos "como-uno-con-el". Por lo tanto, toda la historia de la Biblia desde el Génesis en adelante, es el relato de los sucesos que desembocaron en este "como-uno-con-el". Esto significa que la Biblia es la historia de Dios y la expiación - la provisión de Dios para nuestros pecados.

Luego de la caída del hombre, la Biblia nos habla acerca de Caín, en Génesis, capítulo cuatro. Después que Caín mató a su hermano Abel, viajó a la tierra de Nod, que quiere decir "errante." Allí, en esta tierra que nos indica que vagaba errante de Dios, distante de lo que Dios deseaba que sea el hombre, Caín construyó una ciudad que llamó "Enoc", que quiere decir "comenzando de nuevo". Así que la historia humana comienza nuevamente en una tierra lejana de Dios. La Biblia contiene la historia de cómo Dios nos trajo desde nuestros caminos errantes a un nuevo comenzar, un nuevo nacimiento en Cristo. Así que la llave de la historia del mundo es la historia de la iglesia, de lo que Dios está haciendo en el mundo a través de su pueblo que ha llamado afuera.

En el Antiguo Testamento, la obra expiatoria de Dios se anuncia por primera vez en forma clara a través de un hombre llamado Abraham. Dios lo llamó, como su nombre indica, a ser "el padre de muchas naciones." Aquí, en un momento identificable en el tiempo, la historia de Dios se observa claramente al comenzar a crear para sí un pueblo. Él llamó a Abraham afuera, lo separó, y en él comenzó a crear una nación santa, un pueblo de Dios.

En un sentido real, es allí donde comienza la historia documentada de la iglesia. Es la historia de Abraham, Isaac y Jacob. Es la historia de José, de Moisés, del éxodo de Egipto y el eventual arribo a la Tierra Prometida. Es la historia de cómo el pueblo de Dios se dió cuenta que era difícil ser pueblo de Dios, de cómo se rebelaron, y de cómo, cuando Dios los castigó, ellos se arrepintieron. Es la historia de la división del reino de Israel en dos naciones, y de cómo ambas cayeron. Sin embargo, siempre hubo un remanente que fue verdaderamente pueblo de Dios. Al fin, a través de este pueblo de Dios, Él envió a su Hijo, Jesús.

Jesús no representó algo distinto ni disyuntivo con respecto al Antiguo Testamento. En realidad, él fue el que cumplió todo lo que Dios había prometido. Por lo tanto, en un sentido de la palabra, la Iglesia del Nuevo Testamento no fue algo totalmente nuevo y diferente. La iglesia hoy - la gente llamada afuera, la nación santa, el pueblo de Dios - tiene sus raíces en el Antiguo Testamento y su continuación.

## Iglesia temprana, credos y edad media

####

#### 70 d.C. – Tito destruye Jerusalén

Al concluirse los evangelios, casi todos los creyentes eran judíos. Sin embargo, al pasar una o dos generaciones, la iglesia fue predominantemente Gentile. ¿Cómo tuvo lugar esta transición?

En el libro de los Hechos, vemos la persecución de la naciente Iglesia por parte los líderes judíos. Pedro y Juan fueron arrestados y liberados por el Sanedrín, el mismo Consejo que había arrestado a Jesús (Hechos 5). Esteban fue arrestado a continuación y condenado a muerte (Hechos 7). Herodes arrestó a Santiago, el hermano de Juan, y lo condenó a muerte con la espada. Cuando Herodes vio que el pueblo se alegraba por esto, arrestó a Pedro también, pero Pedro escapó milagrosamente (Hechos 12). Tan temprano como Hechos 9, leemos que cristianos Un detalle del Arco de Tito en Roma, que muestra las fuerzas victoriosas de Tito cargando la Menorah sagrada del pueblo Judío.

Los judíos fueron dispersados a Damasco, bien lejos de Jerusalén. Desde aquí, Hechos rastrea el desarrollo de una misión a los Gentiles a través de Pablo. En el año 66 d.C. los judíos se rebelaron contra el Imperio de Roma. El procurador romano tomó el dinero del templo, y cuando los judíos se opusieron, envió tropas que sitiaron la ciudad. Finalmente los romanos atravesaron las murallas de la ciudad, masacraron a los habitantes, y destruyeron el templo judío, lo cual puso fin a los sacrificios del templo. La revuelta judía terminó en Masada, un lóbrego bloque de roca sobre el Mar Muerto. Los judíos allí soportaron un asedio romano durante nueve meses antes de suicidarse en masa en 73 d.C.

Por lo tanto, ¿dónde estaban los cristianos durante estos eventos? Algún tiempo atrás, los cristianos habían dejado Jerusalén para escaparse de las persecuciones y se trasladaron a la ciudad de Pella, a cierta distancia de Jerusalén. Al tiempo en que Jerusalén fue destruida, incluido el templo (tal como Jesús lo había profetizado, registrado en Mateo 24:1-2), los cristianos estaban fuera de la ciudad.

La destrucción de Jerusalén no fue la causa de la división entre cristianos y judíos, sino que dejó en claro lo que ya había ocurrido – la Iglesia naciente se había vuelto más gentil que judía. La iglesia ya no buscaría liderazgo en Jerusalén, entre los judíos cristianos, sino en centros gentiles como Roma y Constantinopla. Aunque todavía habían muchos cristianos judíos, la Iglesia pasó a ser predominantemente gentil.

#### 313 d.C. – El Edicto de Milán

###### Nuestro propósito es conceder tanto a los cristianos como a todos los demás la facultad de seguir libremente la religión que cada cual quiera, de tal modo que toda clase de divinidad que habite la morada celeste nos sea propicia a nosotros y a todos los que están bajo nuestra autoridad. Así pues, hemos tomado esta saludable y rectísima determinación de que a nadie le sea negada la facultad de seguir libremente la religión que ha escogido para su espíritu, sea la cristiana o cualquier otra que crea más conveniente… (Extracto del texto del Edicto de Milán)

El Edicto de Milán fue el producto de una reunión entre Constantino, gobernante de la parte occidental del Imperio Romano y Licinio, gobernante de la parte oriental del Imperio. Pocos meses antes, Constantino fue el primer emperador en sumarse a la secta cristiana. Constantino era un usurpador del Imperio. Su ejército debía luchar contra las fuerzas de Majencio, emperador titular, y en una visión Constantino recibió un mandato de colocar un símbolo cristiano en los escudos de sus soldados. Constantino salió victorioso en la batalla del puente Milvio y se convirtió en emperador. Unos meses después de la batalla, Constantino se reunió con Licinio y concretó una alianza. Estuvieron de acuerdo en parte que la persecución a los cristianos debía detenerse, y que sus iglesias, cementerios y propiedades debían serles devueltos. Con frecuencia se dice que el Edicto de Milán hizo al cristianismo la religión oficial del Imperio Romano. Esto no es correcto en absoluto. El Edicto de Milán fue un documento de tolerancia El Edicto de Milán transformó al Cristianismo de ser una secta ilícita y perseguida a ser una religión bienvenida – e incluso dominante religiosa, aunque es cierto que Constantino simpatizaba con el cristianismo. Durante más de doscientos años, el Imperio Romano había perseguido cristianos, negado cargos de autoridad a cristianos, incautado sus bienes, sometido a los cristianos a terribles torturas y acabó con sus vidas.

Las persecuciones fueron esporádicas, dependiendo de quién era el emperador y donde vivían los cristianos. El edicto marcó la primera vez que el Imperio reconoció a los cristianos el derecho a la protección de Roma. Algunos períodos de persecución siguieron, pero había una nueva dirección.

Con el tiempo, el Imperio se volvió estrechamente asociado con la fe cristiana. Esta transición trajo nuevos problemas. Bajo persecución, los cristianos eran gente común: pescadores y esclavos y criminales condenados a muerte por seguir a un carpintero. Durante las últimas etapas del Imperio Romano, los cristianos subieron a posiciones de gran prominencia y riqueza. ¿Cómo responderían? ¿Se mantendrían firmes en la fe? ¿O darían lugar los cristianos a la tentación de una vida fácil? Durante siglos, los cristianos han experimentado la transición desde la persecución, a la aceptación, a la dominación en la sociedad. Un momento de autoexamen es apropiado aquí. En nuestros tiempos, ¿dónde nos ubicamos en el espectro de la persecución, a la aceptación, a la dominación en la sociedad, y cómo puede medirse nuestra fidelidad con la de aquellos que han luchado la buena batalla?

#### 325/451 d.C. – Los concilios de Nicea y Calcedonia

El 4 de julio del año 325 fue un día importante. Trescientos obispos, líderes de la Iglesia de todo el Imperio Romano, se reunieron en la ciudad de Nicea, en la actual Turquía. Muchos cargaban las cicatrices de la persecución, pero ahora se reunieron con la bendición y por pedido del emperador romano Constantino para discutir asuntos de familia. Y el tema más importante a debatir fue "¿quién es Jesús?"

Arrio era el pastor de una iglesia en Alejandría, Egipto, quien enseñaba que Jesús era más que humano, pero algo menos que Dios. Enseñaba que Dios originalmente vivía solo y no tenía ningún Hijo. Después Dios creó al Hijo, quien a su vez creó todo lo demás. Arrio popularizó sus ideas a través de rimas ingeniosas. "Hubo un tiempo cuando el hijo no fue," podría considerarse una pegadiza melodía que silbaba el hombre por la calle. Para algunos, la posición arriana pudo haber sido atractiva porque reflejaba la jerarquía romana de dioses. Otros estaban preocupados por mantener la distinción entre Dios el Padre y Dios el Hijo.

Otros reconocieron que si Cristo no fuera preexistente, eternamente uno con el Padre, habría una brecha infinita entre Dios y Jesús; Jesús sería una criatura y el Salvador no sería divino. ¿Puede ser suficiente para la remisión de los pecados de toda la humanidad el sacrificio de un Salvador finito?

El emperador Constantino con su contraparte Licinio, dio al Cristianismo libertad legal y devolvió a los cristianos sus propiedades confiscadas. Los líderes de este grupo incluyeron a dos hombres procedentes de Alejandría – Alejandro, obispo de Alejandría y su secretario Atanasio, un diácono. En el curso del debate en Nicea, se sugirió refutar la herejía arriana con un credo. La Asamblea acordó una fórmula que claramente rechazaba el Arrianismo. La declaración afirma al Padre, Hijo y Espíritu Santo y, a continuación, dice acerca de Jesús que él es: "[El] hijo de Dios, el unigénito del padre, es decir, de la sustancia del padre; Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de una sustancia con el Padre… "Quienes dicen que hubo una vez cuando no era, o que el hijo de Dios es de una sustancia o esencia diferente, o que está creado o es mutable, éstos son anatema para la Iglesia Católica.” El credo de Nicea rechaza cualquier idea de que Jesús es una criatura, o un ser menos divino que el Padre. Esto se ve en las afirmaciones tales como "Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero." Eso es también por qué el credo declara que el Hijo es "engendrado, no creado". Pero la palabra clave es el griego "homoousias", que suele ser traducida como "de la misma sustancia." Esto pretendía transmitir que el Hijo es tan divino como el Padre. A pesar de las esperanzas de los obispos, el Concilio de Nicea no puso fin a la controversia. Seguidores de Arrio ganaron posiciones importantes dentro de la jerarquía del Imperio Romano. Atanasio, el Secretario y diácono quien ayudó a formular el credo, sucedió a Alejandro como obispo de Alejandría, pero pasó gran parte de su vida en el ministerio evadiendo a sus enemigos arrianos en las más desgarradoras escapadas. Fue exiliado por sus enemigos arrianos cinco veces, escapó a vivir con los monjes en el desierto egipcio y fue falsamente sometido a juicio por asesinato.

Los siguientes concilios fueron en Constantinopla en el año 381 y Calcedonia en el año 451. En Calcedonia un segundo conjunto de afirmaciones definieron más profundamente la naturaleza de Cristo. Finalmente, las opiniones expresadas por el Credo de Nicea y el Concilio de Calcedonia ganaron. Volveremos a las ideas debatidas en Nicea y Calcedonia cuando discutamos sobre la persona y la obra de Cristo.

#### 386 d.C. – Agustín se convierte al cristianismo

*Toma y lee. Toma y lee. Toma y lee.* Las palabras de un niño fluían del cerco del jardín en Milán donde un profesor desanimado de retórica estaba sentado bajo una higuera y lloraba por su incapacidad de vivir la vida casta que quería. El profesor de retórica dijo más tarde que había orado, "Señor, hazme casto, pero no todavía." Ahora, en respuesta a las palabras cantadas por el niño, recogió un manuscrito y leyó las palabras de Pablo, "Vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías ni borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones ni envidias. Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa" (Rom. 13:13-14). El profesor de retórica se desplomó, y encontró lo que él había estado buscando. En Cristo, el profesor de retórica Agustín encontró sus anhelos intelectuales satisfechos y encontró la fuerza para vivir una vida moral. Después de su conversión, Agustín se convirtió en obispo de Hipona, norte de África. Como líder de la iglesia, se ocupó de algunas de las preguntas difíciles (y atemporales) que enfrentan los cristianos. Cuando algunos en el norte de África se volvieron a la violencia para resistir a los romanos, Agustín formuló una teoría de una guerra justa. Agustín escribió sobre el problema del mal. Analizó la naturaleza y el alcance de la libertad de la voluntad, la naturaleza del pecado y la obra radical de Dios en la salvación. Cuando Roma cayó ante los bárbaros en 410, Agustín escribió La ciudad de Dios sobre la relación entre la Iglesia y el Estado. Estos y otros escritos de Agustín sirvieron como guía para la Iglesia Católica a través de la Edad Media. Agustín también se convirtió en el teólogo favorito de los grandes reformadores protestantes del siglo XVI. Agustín es considerado el teólogo más influyente en toda la iglesia occidental, protestante y católica. Examinaremos las preguntas consideradas por Agustín en nuestra discusión sobre teología, especialmente la naturaleza de la libertad humana y la obra de Dios en la salvación.

#### 1054 d.C. – El cisma oriente-occidente

El 16 de junio de 1054, mientras los sacerdotes de Santa Sofía en Constantinopla se preparaban para la comunión, el cardenal Humberto, el representante del Papa León IX, avanzaba en la Catedral, caminó hasta el altar y colocó allí la sentencia del Papa declarando la excomunión del Patriarca de Constantinopla, Miguel Cerulario y cualquiera que le siguiera. Humberto caminó fuera de la Catedral, se sacudió el polvo de sus pies y partió hacia Roma. ¿Qué llevó a esta ruptura entre el Cristianismo de Occidente y de Oriente? Hubo una serie de factores. En primer lugar, el idioma y la cultura tenían su parte. El Cristianismo oriental se expresaba en lengua y cultura griega, el Cristianismo occidental en latín. La situación política también era diferente. Después de la caída del Imperio Romano, el Papa llegó a ejercer el poder político para llenar el vacío. Pero en el Oriente, el Imperio continuó por otros mil años, y los emperadores orientales mantuvieron un estricto control sobre los líderes eclesiásticos. El Papa reclamaba superioridad a los patriarcas orientales, pero los cristianos orientales no reconocían la autoridad del Papa sobre la Iglesia Oriental. También había diferencias teológicas, concernientes a la Trinidad y la procedencia del Espíritu Santo desde el Padre solamente, o del Padre y del Hijo. La Catedral de Santa Sofía en Constantinopla, lugar de la excomunión en 1054. El edificio hoy refleja adiciones recientes del arte y arquitectura islámicos.

Había diferencias en la adoración y la liturgia. En la Iglesia Oriental había un mayor énfasis en el misterio de Dios. En la teología sistemática ortodoxa más importante, Juan de Damasco (675-754) escribió en La Fe Ortodoxa que Dios es, existe, pero "lo que él es en su esencia y su naturaleza es absolutamente incomprensible y no puede conocerse… Todo lo que es comprensible acerca de él es su incomprensibilidad." El culto ortodoxo es fuertemente litúrgico y enfatiza la "otredad" y el misterio de Dios. Pero la práctica y fe occidental enfatizan una teología más sistemática. Una semana después de que Humberto entregará la excomunión, el Patriarca de Constantinopla contraatacó condenando a Humberto. Las acciones de 1054 sirvieron para oficializar lo que se había construido durante muchos años: la progresiva ruptura de los dos sectores del cristianismo. Como consecuencia, millones de cristianos ortodoxos en las iglesias de Europa Oriental están separados de millones de cristianos en Europa Occidental, América y el resto del mundo. Millares de cristianos que comparten la creencia común en Jesús y lo aceptan como cabeza de la iglesia, ya no comulgan juntos.

#### 1095 – La primera Cruzada

En 1095, cuando el Papa Urbano II anunció una gran expedición para retomar Jerusalén y Tierra Santa con un conmovedor sermón en el Concilio de Clermont, la multitud gritó, "Dios quiere! Dios quiere!" Urbano hizo de la frase "Dios quiere!" el grito de batalla del avance y le siguieron doscientos años de cruzadas. ¿Por qué los pueblos de Europa han respondido al llamado? Las razones incluyen la recuperación de Tierra Santa para el Cristianismo; la defensa del Oriente Cristiano; la destrucción de los musulmanes; el espíritu de aventura; y un deseo desorientado de seguridad de la salvación. De todas las cruzadas, sólo la primera puede ser considerada un éxito militar. Después de un asedio, la ciudad de Jerusalén cayó ante los cruzados; esto fue seguido por el asesinato de los defensores, mujeres y niños. Los cruzados ocuparon Jerusalén hasta 1187 cuando los musulmanes reconquistaron la ciudad. Algunas de las personas que participaron en las cruzadas fueron personas para ser admiradas, incluyendo a Bernardo de Claraval, San Francisco de Asís y Luis IX. Sin embargo, tomando el conjunto, es difícil juzgar las cruzadas como mejores que una locura, y tal vez fue mucho peor. En la Segunda Cruzada, muchos judíos fueron asesinados. Durante la Cuarta Cruzada, los cruzados tomaron la ciudad de Constantinopla de los cristianos orientales por la fuerza y establecieron por un tiempo el "Imperio Latino de Constantinopla." La Cruzada de los Niños en 1212 fue un episodio particularmente miserable. Por su pureza de corazón, un grupo de niños fueron a reconquistar Tierra Santa. En cambio, la mayoría de los niños fueron ahogados en el mar, vendidos como esclavos o asesinados.

Las cruzadas contribuyeron a una visión más grande del mundo para Europa, aumentando el comercio con otras partes del mundo y el surgimiento de las ciudades y una clase media. Las cruzadas también generaron una gran amargura hacia los cristianos occidentales por parte de los cristianos orientales, judíos y musulmanes.

En 1996, Elías Chacour, un cristiano palestino, dijo, "tenemos que mostrar a nuestros vecinos musulmanes que no somos descendientes de los cruzados, sino descendientes de Jesucristo, deseosos de ayudarles a conocer quien es Jesucristo" (entrevista en Christianity Today, 04 de marzo de 1996, p. 35).

## La reforma protestante

####

#### 1517 d.C. – Lutero recupera la justificación por la fe

Martín Lutero, el joven monje agustino, fue torturado por dudas sobre su situación ante Dios. Siendo un estudiante inicial de teología aprendió que Dios exigía absoluta rectitud, como en el pasaje, "Sean perfectos, como su Padre en el cielo es perfecto". Las personas necesitaban amar a Dios en forma absoluta, y a sus vecinos como a ellos mismos. Deberían tener la fe inquebrantable de Abraham, que estaba dispuesto a sacrificar a su hijo. Lutero sabía que nunca podría satisfacer ese estándar y se torturaba por su pecado. En términos humanos, sus pecados no eran gran cosa. Su superior una vez le ordenó que salga y cometa un pecado real. "Usted no tiene ningún pecado real. No debe aumentar su vacilación, pecados artificiales fuera de proporción." Pero Lutero conocía su propia naturaleza y no estaba satisfecho. Lutero dijo más tarde que había odiado al Dios justo que castigaba a los pecadores. La salvación era mediada por la iglesia, a través de la confesión. Durante los años de confusión de Lutero, solía agotar a los confesores. Durante la confesión, Luther se veía a sí mismo como el más egoísta. Estaba confesando sus pecados y realizando su penitencia debida al intenso instinto humano por salvar su propia piel. "Mi conciencia nunca me daba garantías, sino que siempre estaba dudando y decía: 'No hiciste eso correctamente. No estabas lo suficientemente contrito. Dejaste eso fuera de tu confesión.’" Lutero se convirtió en profesor de Biblia. Su preparación, su lectura de las Escrituras con su propio malestar en mente, le llevó a una nueva visión de las Escrituras. "Por fin", dijo, "meditando día y noche y por la misericordia de Dios, empecé a comprender que los justos viven por un regalo de Dios, es decir por la fe... Sentí como si naciera completamente de nuevo y que entraba en el paraíso mismo a través de las puertas que habían sido abiertas de golpe..”

En el tiempo de Lutero, la Iglesia se había vuelto en gran medida hacia una justificación por las obras, o una mezcla de fe y obras. Se entendía que el poder de perdonar pecados residía en el Papa basado en el "poder de las llaves" dado a los apóstoles, según Mateo 16:18 y era utilizado para disciplinar pecadores. Se pedía a los pecadores penitentes que mostraran arrepentimiento de sus pecados (contrición), los confesaran a un sacerdote (confesión) e hicieran obras de penitencia como expiación (satisfacción). Abundaban los abusos de la idea de obras de penitencia. En la época de las Cruzadas, el Papa pronunció que los voluntarios que participaran en las Cruzadas serían perdonados de todos sus pecados. Cuando el Papa necesitaba dinero para luchar contra los turcos y construir la nueva Basílica de San Pedro en Roma, instituyó la venta de "indulgencias", el perdón de pecado en forma de "tiempo fuera" pasado en el purgatorio a cambio de contribuciones para la iglesia. En el norte de Europa el Dominicano Johann Tetzel vendía perdón por indulgencias, dando lugar al famoso cantito, "tan pronto como la moneda suena en el cofre, un alma se levanta del purgatorio." Las indulgencias escandalizaron a muchos cristianos opuestos al poder papal, pero Lutero vio que la venta de indulgencias representaba algo más que el poder papal desviado – la venta de indulgencias representaba la justificación basada en las obras. En 1517, Lutero publicó 95 tesis: declaraciones publicadas en el equivalente de un pizarrón de una Universidad – para un debate académico sobre los medios de justificación. Los acontecimientos del tiempo de Lutero hicieron de su redescubrimiento personal de la justificación por la fe la chispa de la Reforma Protestante. Para sorpresa de Lutero, sus 95 tesis capturaron la atención de Europa, catalizando la Reforma y la recuperación de la doctrina de la justificación por la fe sola.

## La tradición reformada y presbiteriana

####

#### Una visión general de la Reforma Protestante

La Reforma fue la revolución religiosa del siglo XVI en la iglesia cristiana que terminó con la supremacía del papa romano en el oeste. Inició la era de la historia moderna y resultó en el establecimiento de una nueva rama de la iglesia cristiana: los Protestantes. En resumen, la Reforma fue una convergencia de movimientos (movimientos de santidad personal, movimientos monásticos, movimientos de renovación, etc.) que intentaron reformar las prácticas de la iglesia romana desde dentro. Después de la edad media, las cruzadas y el Renacimiento, la Iglesia Católica de Roma se había vuelto altamente centralizada y política. Papas, cardenales y obispos tenían poder de gran alcance sobre sus feligreses, afirmando falsamente controlar no sólo la membresía de la iglesia, sino también la salvación eterna de cada persona. Abusos y corrupción en la iglesia eran comunes. Como las Biblias estaban disponibles sólo para aquellos que podían leer latín, hebreo o griego, había poca responsabilidad. Los líderes a menudo creaban las leyes de la iglesia que estaban fuera de cualquier frontera bíblica. Por ejemplo, permisos y previo perdón por un pecado podrían ser comprados en forma de una "indulgencia" a líderes de la iglesia. En este entorno, un grupo de hombres comenzaron a presentarse públicamente contra los excesos de la iglesia. A menudo olvidamos que el movimiento fue "una labor interna", ya que la mayoría de los reformadores fueron sacerdotes católicos o intelectuales religiosos en seminarios católicos. Estos hombres se sintieron ofendidos por el estado de su iglesia y deseaban volver a una forma más santa de operación. Las raíces más antiguas del movimiento pueden atribuirse a voces como Thomas de Kempis (Holanda), los valdenses (Suiza), John Wycliffe (Inglaterra) y los husitas (Bohemia). Por el siglo XVI, esta convocatoria a la reforma se había convertido en un amplio movimiento en toda Europa. Incluía muchos líderes de la iglesia, pensadores y "manifestantes" (llamados "protestantes") incluyendo Erasmo (Holanda), Martín Lutero (Alemania), Zwinglio (Zurich, Suiza), Juan Calvino (Ginebra, Suiza) y Juan Knox (Escocia). La iglesia reformada creció de un deseo de una iglesia que volviese a raíces bíblicas. La Iglesia Reformada se basó en la teología cristiana clásica expresada por teólogos como Agustín en su entendimiento de la radical gracia de Dios y Anselmo con su entendimiento de la expiación sustitutiva de Cristo. La iglesia reformada comenzó con la tradición de los pre-Reformadores católicos Wycliffe, Hus y Savonarola, quienes pidieron el uso de la Escritura en la Iglesia y el arrepentimiento de la iglesia. Juan Wycliffe y su Biblia.

Aunque la Reforma fue un movimiento generalizado, no había unidad en todos los países o en todos los ámbitos de la teología. Sin embargo, las siguientes verdades teológicas – a menudo llamadas "Las cinco Solas" – fueron consistentes a través del movimiento:

* ¿Cómo somos salvos? **Sola fide** – Solo por la fe, y no por ser miembros de la iglesia o por los sacramentos.
* ¿Cómo somos perdonados? **Sola gratia** – Por gracia solamente, en lugar de la penitencia y la absolución de un sacerdote.
* ¿Cuál es la suprema base de autoridad para la vida espiritual? **Sola scriptura** – Solo la Escritura, por encima de las tradiciones y enseñanzas de la iglesia romana.
* ¿Quién es el mediador de la Iglesia? **Solus Christus** – Cristo solo. En lugar de dos clases, sacerdotes (mediadores) y miembros laicos, los protestantes creemos en un solo mediador, Jesús y una sola clase, "el sacerdocio de todos los creyentes".
* ¿Cuál es el propósito de la vida y de la Iglesia? **Soli Deo gloria**: Gloria solo a Dios, no a cualquier organización, líder o gobernante.

La Iglesia Presbiteriana San Andrés tiene sus raíces en la tradición Reformada y Presbiteriana. Repasamos ahora esta tradición.

#### 1536 d.C. – Calvino publica los Institutos de la religión cristiana

Se ha dicho que Juan Calvino "fue uno de esos hombres fuertes y coherentes de la historia que a las personas les gusta o no les gusta, lo adoran o lo aborrecen" (Lewis W. Spitz, historiador luterano). Considere los siguientes comentarios:

###### “Calvino es el hombre quien, junto a San Pablo, ha hecho el mayor bien a la humanidad" (William Cunningham, teólogo escocés)

###### Calvino "pertenece a las filas de los mayores odiosos en la historia" (Erich Fromm, autor).

###### “Teniendo en cuenta todos sus defectos, debe ser contado como uno de los hombres más grandes y mejores que Dios haya levantado en la historia del cristianismo" (Philip Schaff, historiador)

###### “Creo que Calvino ha causado que incalculables millones de almas sean condenadas..." (Jimmy Swaggart, predicador)

###### “Cuanto más vivo más claro me resulta que el sistema de Juan Calvino es el más cercano a la perfección" (Charles Haddon Spurgeon, predicador bautista inglés)

###### “La fuerza de ese hereje [Calvino] consistió en esto, que el dinero nunca tuvo el menor encanto para él. Si yo tuviera esos servidores, mi dominio se extendería de mar a mar" (Papa Pío IV, Papa en el momento de la muerte de Calvino)

La Reforma Protestante comenzó el “Día de Todos los Santos,” Octubre 31, 1517, cuando el Profesor Martín Lutero clavó sus “95 Tesis” en la puerta de la iglesia de Wittenberg, Alemania. Calvino fue la principal figura del movimiento reformado. A pesar de la mala salud crónica, su rendimiento fue prodigioso. Él predicó o daba clases un promedio de cinco veces por semana durante veinte años, escribió comentarios sobre casi todos los libros de la Biblia, su correspondencia ocupa once volúmenes y sus Institutos crecieron de unas 100 páginas a casi 1.300 páginas. Estaba muy involucrado en las vidas de los ancianos de la ciudad de Ginebra y en el establecimiento de escuelas, oportunidades de empleo y asistencia social patrocinados por la iglesia. Incluso en el lecho de muerte, Calvino continuó trabajando. Cuando sus amigos sugirieron que se abstenga de sus labores, contestó, "¡Qué! ¿Quieren que el Señor me encuentre inactivo cuando venga?" Calvino era un católico (como todos los cristianos occidentales de su época) que estudió derecho y asumió un estudio serio de la Biblia. Mientras estudiaba, añadió su voz al grito de reforma de la iglesia. Fue obligado a huir de Francia para evitar la persecución y terminó en Ginebra. Por entonces había publicado la primera versión de los Institutos y se dirigía a Basilea. Cuando los caminos estaban bloqueados, se desvió a Ginebra hasta que pudiera llegar a Basilea. Sin embargo, los dirigentes de Ginebra le suplicaron que se quedara y enseñara la teología de la reforma. Calvino aceptó a regañadientes. Sin embargo, a los 18 meses, fue echado fuera de la ciudad, porque no todo el mundo amaba sus posturas sobre las enseñanzas de la Biblia. Después de tres años en Estrasburgo, los líderes de la ciudad una vez más le suplicaron que venga a Ginebra. Calvino lo hizo y trabajó allí hasta su muerte más de veinte años después, en 1564. Calvino es el padre de la rama del protestantismo llamada iglesia reformada, de la cual proceden los presbiterianos.

Hubo varias ramas de la reforma – la primera fue el Luteranismo; una segunda fue el Anglicanismo; otra era un elemento radical representado por los Anabaptistas; y estaba la Iglesia Reformada, de la cual nosotros los presbiterianos somos parte. Una caracterización de los presbiterianos requiere una descripción de (1) nuestra forma de Gobierno y (2) nuestra posición doctrinal. Si nos describen por la forma en que nos gobernamos, somos llamados presbiterianos. La palabra "Presbiteriano" se deriva de una palabra griega que significa "anciano", y somos gobernados o dirigidos por ancianos. Pero si nos describen por lo que creemos, somos llamados Reformados. Así que somos Presbiterianos en el gobierno y Reformados en la fe. Por tanto, nuestro antecesor espiritual es Juan Calvino. Calvino y Lutero tomaron la Biblia en serio para la reforma de la iglesia. La Iglesia Católica decía que hay dos fuentes de lo que creemos y practicamos como cristianos. En primer lugar, estaba la Biblia. Es una fuente de fe y práctica. Pero en segundo lugar, existe la tradición de la iglesia. Lo que la iglesia ha creído y practicado a través de los siglos también es válido. Así, el Papa puede tomar la tradición de la Iglesia y declararla como un artículo de fe. Por ejemplo, los católicos creen que María fue concebida sin pecado para que sea una receptora digna para la concepción de Cristo. Eso no está en las Escrituras, pero está en la tradición de la iglesia. Por lo que el Papa declaró la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, y se convirtió en un asunto de fe. Pero Lutero y Calvino tomaron una posición diferente. Ambos dijeron que las Escrituras eran la autoridad final. Ser reformado tiene dos connotaciones. En primer lugar, el nombre se deriva de la idea de que somos personas reformadas por la Biblia, por la Palabra de Dios. Nos paramos bajo la Palabra de Dios para ser reformados por ella en nuestra fe y práctica. Pero eso no es algo de una sola vez. Continuamos parándonos bajo la Palabra de Dios para continuar siendo reformados por ella. No sólo fuimos reformados en el pasado, sino que seguimos reformándonos hoy y continuaremos siendo reformados en el futuro por lo que aprendemos de la Palabra de Dios.

#### 1559 – Juan Knox vuelve a Escocia

“John Knox sigue siendo una de las figuras más controvertidas en la historia," dice el biógrafo e historiador Ian Murray. De sus propios compatriotas, las opiniones varían de, "el más grande de los escoceses," a "de virtudes cristianas apenas tuvo alguna". (Murray, Un Patrimonio Escocés Cristiano, p. 5). Cualquiera sea el punto de vista, este "escocés estruendoso," fue el hombre más responsable de traer la perspectiva de la Reforma a través de Escocia al mundo angloparlante. Para comprender por qué es tan controversial, es necesario tener conocimiento del contexto de Knox. Como Calvino, Knox estudió derecho y era católico, convirtiéndose en sacerdote. Sin embargo, se convirtió al protestantismo y aceptar el protestantismo era una decisión peligrosa. En ese momento en la Escocia del siglo XVI, había corrupción dentro de las filas del clero de la Iglesia Católica: se vendían indulgencias; se proclamaba celibato pero había concubinas e hijos ilegítimos; florecía el nepotismo; y la predicación bíblica había desaparecido. Contra esta corrupción los protestantes estaban predicando "El Evangelio" como era proclamado en las Sagradas Escrituras. Estas diferencias entre la Iglesia de Roma y los protestantes eran sobre la comprensión de la Iglesia de La iglesia de Juan Knox en Edimburgo, Escocia las Escrituras y el camino de salvación, que resultó en una severa persecución de los protestantes, hasta el punto de que algunos eran quemados vivos en la hoguera. Participando en las luchas subsiguientes, Juan Knox pasó diecinueve meses como prisionero a bordo de un buque galera francés. A través de la intervención inglesa, fue liberado y por los siguientes cinco años Knox fue un líder de los protestantes en Inglaterra. Sin embargo, cuando María Tudor se convirtió en reina, ella renovó la persecución de los protestantes, y Knox huyó a Ginebra donde Juan Calvino lo tomó como discípulo. Knox más tarde describió Ginebra bajo Calvino como "la escuela más perfecta de Cristo que hubo alguna vez en la tierra desde los días de los apóstoles.” Cuando Elizabeth (que era protestante) ascendió al trono, Knox volvió a Escocia e Inglaterra donde trabajó incansablemente para las causas protestantes. A veces era riguroso, ofendiendo a los gobernantes de su época con sus fuertes posiciones. Sin embargo, estableció la fe reformada en el mundo de habla inglesa a través de su predicación, su Confesión Escocesa y sus escritos generales. Es evidencia de la gracia de Dios que pudo utilizar a dos hombres difíciles y débiles en su salud como Calvino y Knox para lograr sus propósitos.

#### 1647 d.C. – Se termina la Confesión de Fe de Westminster

Cien años después de la conversión de Knox al protestantismo, asuntos religiosos y gubernamentales en Inglaterra todavía estaban entrelazados. El parlamento pidió a la Asamblea de Westminster que redactase una declaración de fe. Más de cinco años un grupo de teólogos, 120 ministros ingleses y 12 escoceses (que eran más influyentes de lo que indicaría su número), redactó La Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos Mayor y Menor de Westminster. Estos documentos, quizás especialmente la Confesión, han tenido un profundo impacto sobre los presbiterianos. Dos puntos sobre la Confesión: (1) es un documento verdaderamente maravilloso. Es una guía en la que casi siempre se puede confiar en cuando tenemos preguntas doctrinales o necesitamos referencias de las Escrituras para el estudio; sin embargo, (2) como todas las declaraciones de fe, fue escrita por hombres falibles. Siempre debe ser servil a la Escritura.

#### 1706 d.C. – El Presbiterianismo llega a América

La fe reformada vino a América a través de varios grupos denominacionales diferentes, incluyendo los Peregrinos y los Congregacionalistas Puritanos a Nueva Inglaterra, Hugonotes franceses a varios lugares, Reformados holandeses al Valle Hudson de Nueva York y Nueva Jersey, y Reformados alemanes a Pensilvania. El Reverendo Francis Makemie, un inmigrante escocés que llegó al desierto americano, ha sido mencionado a menudo como el “Padre del Presbiterianismo Americano.” Plantó iglesias en Maryland y Virginia, y predicó en Nueva York, donde fue multado en un año de salario por predicar sin licencia. Makemie también fue fundamental para la formación del primer presbiterio. Como fue debatido anteriormente, los presbiterianos pueden ser descritos como (1) Reformados en doctrina y (2) Presbiterianos en gobierno. Un “presbiterio” es un grupo de iglesias que trabajan juntas. La formación de un presbiterio de iglesias es una de las marcas distintivas de la iglesia presbiteriana. En 1706, nueve pastores y cuatro laicos de Inglaterra, Escocia e Irlanda se reunieron en Filadelfia “para consensuar la forma más apropiada para promover la religión y propagar el Cristianismo” en la jungla americana. Ellos formaron el Presbiterio de Filadelfia, el primer presbiterio del Nuevo Mundo.

## Presbiterianismo en Latinoamérica

####

#### Breve reseña histórica del Presbiterianismo en América Latina

Los presbiterianos tienen el honor de haber figurado entre los primeros en abrir muchos campos misioneros en el continente. El primer esfuerzo misionero en Argentina fue emprendido por la Junta de Misiones Foráneas de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, que había sido fundada en 1827. Sin embargo, el trabajo comenzó en 1823 con el arribo de Teófilo Parvin y Juan Brigham, quienes llegaron al país para estudiar las posibilidades misioneras, y aprovecharon especialmente las oportunidades en el campo de la educación. El trabajo misionero del presbiteriano Teófilo Parvin fue continuado por Guillermo Torrey hasta 1835, cuando la misión presbiteriana clausuró sus actividades en el país. Fue entonces cuando la obra fue retomada por Fountain E. Pitts, quien luego de muchos trámites, obtuvo la autorización del gobierno para cumplir su ministerio. Un importante colaborador y continuador del trabajo fue Guillermo Junor. Pitts no permaneció mucho tiempo en el país, pero su informe determinó el envío, por parte de los metodistas norteamericanos, del pastor Juan Dempster. Este se ganó la confianza del grupo liderado por Junor, y llegó a ser su pastor. Dempster realizó una fecunda labor misionera entre 1836 y 1842. En 1829, los colonos presbiterianos escoceses organizaron su iglesia en Buenos Aires, bajo el pastorado de Guillermo Brown, quien se destacó también en la tarea educativa.

Los presbiterianos fueron también pioneros en Colombia, donde comenzaron a trabajar en l856. El arraigo de la libertad religiosa en la constitución nacional, bajo la influencia de gobiernos liberales, hizo posible la apertura al trabajo misionero presbiteriano. El pionero fue Enrique Barrington Pratt, quien fue enviado por la Junta de Misiones Foráneas de la Iglesia Presbiteriana. Contaba solo con 24 años cuando llegó. Venía impulsado por el avivamiento religioso anterior a la Guerra de la Secesión en los Estados Unidos, y como respuesta a una carta enviada por un oficial de la Legión Británica, en la cual pedía encarecidamente se enviaran misioneros evangélicos al país. Pratt trabajó en Colombia desde 1856 hasta 1859, y desde 1869 hasta 1878. Su labor más importante fue la traducción de la Biblia al castellano, que se conoce como la Versión Moderna. La primera Iglesia Presbiteriana se organizó en Bogotá en 1861 durante la ausencia de Pratt, pero sus miembros eran todos extranjeros. Los dos primeros miembros colombianos fueron recibidos en 1865 .A partir de entonces, la Iglesia Presbiteriana ha continuado trabajando en Colombia. En 1877 se fundó el Colegio Americano de Bogotá, y poco después se fundaron otras instituciones semejantes en otras regiones del país. La preocupación por la educación fue uno de los énfasis de la obra presbiteriana.A comienzos del siglo XX el peso del protestantismo en Colombia seguía siendo mínimo; en el Congreso de Panamá de 1916 se hablaba de unos pocos centenares. Con la excepción de los presbiterianos, las demás denominaciones históricas no pudieron arraigar en este país.

En 1859, los presbiterianos entraron a Brasil con Ashbel G. Simonton. Muy pronto se le unieron otros misioneros, y en 1862 se constituyó en Río de Janeiro la primera comunidad de la referida denominación. Si bien durante veinte años predominó el elemento extranjero, la iglesia trabajó entre los nacionales, expandiéndose rápidamente por el interior del estado de Sao Paulo debido a la predicación de José Manuel de Conceicao, un ex-sacerdote de cualidades excepcionales. En 1865, los misioneros formaron el primer presbiterio en el Brasil, y dieron particular atención a la educación abriendo en Río un seminario teológico, y manteniendo en Sao Paulo un Instituto de enseñanza secundaria desde 1869. El trabajo de Conceicao fue notable. Desde joven se había interesado en el estudio de la Biblia y las ideas de la Reforma. Este interés le valió el título de "padre protestante". Finalmente, cuando contaba con 40 años de edad abandonó la Iglesia Católica Romana y se retiró al campo. Allí lo visitó el misionero Alejandro L. Blackford. En 1864 fue bautizado en la iglesia presbiteriana de Rio de Janeiro. En Brotas, la última parroquia donde había ejercido el sacerdocio, comenzó a predicar con inusitado éxito. Después de enfrentar algunos problemas con los misioneros por la orientación itinerante que le daba a su trabajo y a su piedad, Conceicao pasó los últimos años de su vida como predicador solitario, hasta su muerte en 1873. Gracias a su esfuerzo y el de otros, la denominación presbiteriana se extendió de norte a sur, fundando congregaciones y escuelas, hasta transformarse en la más sólida de las iglesias protestantes de misión en el Brasil durante el período considerado.

En México, los presbiterianos contaron con dos precursores. El primero fue un ex combatiente de la guerra méxico-americana ( 1846-1849 ), Julio M. Prevost, quien decidió quedarse en ese país, donde se casó con la hija de un liberal culto. Prevost comenzó tareas evangelísticas con gran éxito, de modo que se levantó un templo y se publicó la primera hoja evangélica del país: La Antorcha Evangélica. La congregación de Prevost tenía perfiles presbiterianos y fue un antecedente de la obra de esta denominación en el estado de Nuevo León. El segundo precursor fue una misionera independiente, Melinda Rankin. Animada por los informes que recibió de soldados norteamericanos que regresaban a los Estados Unidos después de la guerra con México, la Rankin se trasladó en 1852 a la frontera mexicana, del lado de los Estados Unidos ( Brownsville ), donde inició una labor escolar para niños mexicanos. En 1857 trasladó su actividad a Matamoros, y en 1866 se radicó en Monterrey, de donde volvió a su patria por razones de salud, dejando su obra en manos de los presbiterianos del norte, específicamente del pastor A. J. Park, a quien hizo venir de Brownsville en 1869. De este modo, la obra presbiteriana en México se desarrolló a partir de los cimientos puestos por Prevost en Villa de Cos (Zacatecas), y las labores de Rankin y Park en Nuevo León . Una congregación organizada por el impulso misionero de Melinda Rankin pidió que le enviase un pastor. En 1871 la Junta de Misiones Foráneas de la Iglesia Presbiteriana envió siete misioneros, que se establecieron en la capital y pronto extendieron sus labores a otros estados. En 1883 fueron ordenados diez ministros mexicanos y se organizó el primer presbiterio del país. Mientras tanto, los presbiterianos del sur de Estados Unidos iniciaron también su obra en México, y en 1888 constituyeron su primer presbiterio. La revista El Faro comenzó a publicarse desde 1885. Los presbiterianos crecieron rápidamente hasta 1910, particularmente debido a las conversiones en masa entre la población mestiza de los estados más meridionales. Luego sufrieron los efectos de ciertos estancamientos durante los primeros decenios de la revolución.

En Chile, los presbiterianos fueron la primera iglesia protestante del país, ya que desde 1876 heredaron las congregaciones de la Unión Evangélica Foránea. Esta es la razón por la que a partir de 1887 las iglesias fundadas por David Trumbull se constituyeron en un presbiterio.

En Centroamérica, la separación de la Iglesia y el Estado trajo consigo la tolerancia a los cultos no católicos, y creó así las condiciones para la acogida de la labor misionera protestante. En Panamá, el comienzo del trabajo protestante se vio favorecido por la autonomía provincial de 1855 y por la secesión provocada por Estados Unidos en 1903. Aparte en Panamá, el protestantismo arraigó sobre todo en Guatemala, país al que el presidente liberal Justo Rufino Barrios, durante una visita suya a Nueva York, invitó a los presbiterianos a establecer misiones. La junta de Misiones Foráneas aceptó en 1882 el trabajo en Guatemala, y envió a Juan C. Hill, quien en l884 organizó la primera iglesia protestante del país. Más tarde, cuando Hill se vió forzado a regresar a su patria por motivos de salud, le sucedió Eduardo M. Haymaker, quien trabajó en Guatemala por más de 50 años. La obra de los presbiterianos se caracterizó por su activa labor educativa y médica (el primer hospital presbiteriano se fundó en 1913).

En Cuba los presbiterianos tuvieron sus inicios no como resultado de la obra misionera foránea, sino debido al interés de cubanos que habían conocido el evangelio durante su exilio en los Estados Unidos, en el período de las luchas por la independencia. El más destacado de ellos fue Evaristo Collazo, quien en 1890 informó a los presbiterianos del sur de los Estados Unidos acerca de la existencia de tres congregaciones y una escuela para señoritas que él y su esposa habían fundado y sostenido hasta entonces. Un misionero que trabajaba en México fue enviado a Cuba , donde constituyó en iglesias las congregaciones de Collazo. Pronto llegaron otros misioneros y recursos económicos que permitieron a Collazo dedicar todo su tiempo a la tarea pastoral. La guerra hispanoamericana (1898) interrumpió el progreso de la obra. Terminada la guerra, los presbiterianos del sur y del norte volvieron a Cuba. Los segundos trabajaron en la Habana, con la colaboración de Collazo y de Pedro Rioseco. Los primeros hicieron una importante contribución en el campo de la educación.

En Puerto Rico la situación política favoreció la implantación del protestantismo. En 1898, como resultado de la guerra hispanoamericana, la isla pasó a manos de Estados Unidos. La consecuencia de esto fue la separación de la Iglesia y el Estado y el establecimiento de la libertad de cultos. Los presbiterianos llegaron al país en 1899, si bien el precursor de su obra fue Antonio Badillo Hernández. En 1868, durante una visita a la vecina isla de Santo Tomás, Badillo Hernández obtuvo un ejemplar de la Biblia. A través del estudio de la misma se convirtió a la fe evangélica y testificó a otros. Cuando el misionero presbiteriano Underwood llegó a Aguadilla, el pueblo de Badillo Hernández, se encontró con un grupo de creyentes evangélicos, con los que constituyó el primer núcleo de la naciente Iglesia Presbiteriana de Puerto Rico. Los presbiterianos trabajaron tradicionalmente en la mitad occidental de la isla (Mayagüez), donde fundaron un hospital y un centro de preparación teológica. En 1919, junto a varias otras denominaciones, constituyeron el Seminario Evangélico de Puerto Rico.

Desde Puerto Rico, la obra presbiteriana se extendió a la República Dominicana en 1911. Junto con los metodistas episcopales y los hermanos unidos, los presbiterianos constituyeron una Junta de Servivio Cristiano en Santo Domingo en 1920. Al momento de su fundación, esta Junta constituía un experimento misionero sin precedentes en toda la historia de la Iglesia. Nunca antes se habían concertado varias juntas misioneras denominacionales con el propósito de establecer en un país extranjero una sola iglesia unida. El resultado de este esfuerzo fue la Iglesia Evangélica Dominicana.

En Venezuela, el primer misionero protestante fue un agente de la Sociedad Bíblica Americana, que arribó en 1887 o 1888. Era un ex fraile capuchino, y realizó estudios bíblicos en su casa. Durante algún tiempo se reunió una congregación, que estuvo ligada a la Junta Metodista del Sur. En 1897 llegaron a Caracas Teodoro S. Pond y su esposa, que representaban a los presbiterianos del norte. Hacia 1900, la obra metodista pasó a manos de los presbiterianos, que desde entonces desarrollaron de manera continuada la labor de su denominación.

## Presbiterianismo en el Río de la Plata y Argentina

#### Resumen histórico del Presbiterianismo en el Río de la Plata: 1810-1825

La fe Católica Romana y su contexto cultural estuvo establecida en toda América Latina por varios siglos, y con duro trabajo de parte de la Inquisición, por tanto, las manifestaciones de fe que no dependían de Roma, encontraron serias dificultades para arraigarse en estas tierras, aunque no en el corazón de su gente. No obstante, en algunos países de este continente tras una labor consistente, se ven hoy iglesias protestantes o de los movimientos evangélicos, en un grado de desarrollo admirable, especialmente si lo comparamos con nuestra pequeña obra presbiteriana en la República Argentina. Aunque hubo antecedentes más o menos importantes, fue en la época de la Revolución de Mayo cuando se mostraron signos que anunciaban que el camino de la independencia de estos territorios significaría también una apertura espiritual. Una nueva tolerancia respecto a los derechos de los inmigrantes, se hacía manifiesta por las disposiciones de la Primera Junta de 1810 y el Triunvirato, aún antes de dictarse alguna ley sobre libertad de Culto. Ya en 1821 se les permite a los protestantes tener un cementerio en el que se hacían los funerales según su forma. Hubo entonces algunas acciones misioneras que fueron en su origen guiadas por las Sociedades Bíblicas Británicas y Americanas. Una muy significativa fue la venida de Diego Thompson (1818-1821) como educador contratado por el gobierno, quien cumplió también su papel de pastor al realizar el primer culto protestante público. Su sucesor fue el Rev. John Armstrong, quien en su papel de capellán consular de la embajada británica, resultó el iniciador de la obra anglicana en el Río de la Plata. También la Sociedad Bíblica Americana envió tres ministros presbiterianos: T. Parvin, J. C. Brigham y W. Torrey quienes venían para llevar a cabo una tarea específicamente misionera. Pero aunque ése era su cometido, no pudieron fundar una comunidad protesta.

En la necesidad de crecimiento que el país tenía, y para mejorar su perfil económico a través de una buena agricultura, el gobierno comenzó a imaginar e instrumentar una política de inmigración calificada. En esa dirección hizo trato con el escocés Parish Robertson, que ya tenía muchos años en el Río de La Plata, para fundar una colonia agrícola en la provincia de Buenos Aires. Así la necesidad de colonos experimentados en toda la tarea agropecuaria, hizo de resorte para traer al país gente de otro contexto cultural y religioso. La firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de Febrero de 1825 entre las Provincias Unidas del Río de la Plata y la Corona Británica. fue una pieza clave. Reconocía a las Provincias Unidas del Río de la Plata como nación soberana a la vez que pedía y ofrecía para los ciudadanos de cada nación la igualdad de derechos en el territorio de ambos. La interpretación y puesta en práctica del mismo resultó, para la obra presbiteriana, como puerta de entrada y reja de salida. Su carácter de inmigrantes escoceses, súbditos de la corona británica, fue un rasgo tan distintivo que opacó su desempeño misionero e integrador en la sociedad y cultura argentinas.

#### La etapa de Brown: 1829-1850

Los hechos resultaron que la vida espiritual del grupo de colonos que trajeron los hermanos Parish Robertson, (unos 250) más los ya establecidos anteriormente, fue bien mantenida por los pastores que la Iglesia de Escocia envió a modo de Capellanes. A pesar del inquietante ambiente político de las Provincias del Río de La Plata (1829 inicia el primer gobierno de Rosas), fueron fieles los hombres que la Iglesia de Escocia destacó a ministrar en estas tierras. Gente muy bien preparada que brindó a su gente el esfuerzo que requería ser ministros de una comunidad cada vez más dispersa. El primer pastor que recibe la colonia es el Rev. Dr. W. Brown que había sido ordenado por el Presbiterio de Glasgow en 1826, el mismo año en que fué enviado. Actuó como maestro y fundador de lo que después sería la Escuela San Andrés (1838). Muy corto fué el tiempo de vida de la colonia inicial, y sus integrantes se desperdigaron por los campos de Sur o bién se instalaron en la Ciudad de Buenos Aires a ejercer sus oficios, y se sumaron a la comunidad escocesa ya existente.

Formalmente se fundó la Iglesia Escocesa San Andrés el 15 de Marzo de 1829, y entre sus fundadores, que se asociaron para este propósito, sobresalen más los antigûos residentes escoceses, dedicados al comercio en la ciudad, que los recién dispersos de la Colonia de Monte Grande. El círculo de servicio religioso estaba encarado siempre hacia la comunidad escocesa. Ni la Iglesia en el Río de La Plata ni en Escocia vieron durante el siglo XIX un camino para la tarea verdaderamente misionera. Fue sobre todo una tarea de Capellanía, bien llevada a cabo en su sostén espiritual y educativo. Todo el sistema eclesiástico se vio afectado por esta forma. Al no haber un Presbiterio, todas las relaciones eclesiásticas respetaban muy poco el orden presbiteriano, dándole por razones de practicidad un estilo episcopal, donde había un pastor principal a modo de obispo del cual los demás eran "asistentes". Resultaba también desproporcionado el lugar que ocupaba en las decisiones de la congregación el Comité de Administración. La falta de claridad de modelo y objetivo eclesial, también se hace notar por la ausencia de vocaciones pastorales. Desde la fundación en 1829 hasta 1955, cuando Donald Yorston a través de un complicado proceso fue ordenado por un presbiterio de Chile, no tenemos noticia de un llamado al pastorado de alguno de estos presbiterianos en las tierras del Plata. El trabajo del presbiterianismo en la República Argentina, tuvo como base la Iglesia Escocesa San Andrés, con períodos de encierro y otros de floreciente obra misionera. Algunos hombres dieron forma a estos períodos.

#### La etapa del "Padre" Smith: 1851-1883

En el período que ocupa el ministerio de James Smith (1851-1883), corresponde a un momento histórico del país de expansión y establecimiento. Gran parte de la población presbiteriana salió de las ciudades hacia los campos, y en esa dirección, fue también la tarea pastoral de este hombre de Dios. Así se fundaron hacia el sur de la Provincia de Buenos Aires:

1853 - St. John’s en Florencio Varela,

1857 - Chascomús,

1860 - Jeppener.

Para atender estos lugares, la iglesia en Escocia destacó nuevos ministros que permanecieron largos años. Unos atendiendo las iglesias rurales y otros realizando posteriormente ministerios itinerantes, como el distrito del Litoral y Uruguay, o la zona oeste hasta Mendoza. El trabajo en la ciudad también se hacía más intenso y la iglesia decidió contratar un ayudante por tres años para el "Padre" Smith que ya entraba en años. En 1879 llegó el pastor asistente Rv. James W. Fleming, quien en 1883, luego de la renuncia de Smith queda como pastor principal.

#### La etapa de Fleming: 1870-1880

Si el rasgo característico del período del Rev. Smith fue la dedicación a las iglesias rurales, podemos decir que en el período del Rev. J. Fleming, fueron las áreas suburbanas las que recibieron mayor atención. La estrategia principal de este período fue atender a las familias presbiterianas que, ya no solamente estaban integradas a la empresa rural y al comercio, sino también a la instalación y mantenimiento de ferrocarriles y otras empresas de origen británico, que se instalaban fuera del casco urbano de la Buenos Aires de fin de siglo. Huían también de las pestes del cólera y la fiebre amarilla que allá por 1870 hacía estragos en la ciudad. A esa atención a la comunidad que crecía con nuevos inmigrantes, se le sumó una necesaria y decidida tarea evangelizadora en idioma español. Resultó un desafío que la iglesia tardó más de cien años en resolver, y apenas lo logra. En el año 1874, el Gobierno Británico retiró el subsidio que otorgaba a la iglesia en su calidad de capellanía consular. Sin duda este acto provocó alguna crisis de identidad a la iglesia del momento, pues ya no era oficialmente una iglesia representativa del estado británico, pero tampoco era una iglesia con vocación misionera. No obstante, la imagen de capellanía estaba grabada en la institución y en la comunidad.

#### La obra misionera Fleming / Felices: 1880-1925

El pastor J. Fleming preparó a través de artículos y sermones durante 15 años a su iglesia para la tarea evangelizadora y misionera. Esta fue en su parte operativa desarrollada por el pastor José Felices y un grupo de eficaces evangelistas surgidos de las congregaciones. Felices era un andaluz que cursó sus estudios de teología en la Universidad de Aberdeen, Escocia, y fue ordenado por su Presbiterio de San Sebastián en Abril de 1812 en Andalucía, España. Luego de todos los arreglos logrados por Fleming, en Mayo de ese mismo año, J. Felices estaba en el puerto de Buenos Aires. Tenía entonces 31 años. La tarea realmente atrevida de hacer misión de la obra presbiteriana en la Argentina fue encarada con decisión por este dúo Fleming-Felices. Los obstáculos que se les presentaron, y con obstinación, fueron a su vez dejados atrás por dos hombres, y sus colaboradores, que tuvieron una visión de desarrollo integral de la iglesia. Sin embargo, podríamos decir que la tarea de extensión no estuvo acompañada por una paralela transformación de la estructura eclesiástica, cambio necesario para que la iglesia se desarrolle, no a pesar de su estructura, sino apoyada en ella.

La sucesión de iniciativas define el período;

1888 - Barracas, Cultos en Inglés

1897 - Barracas, comienza en castellano

1899 - San Fernando, Esc. Dom. y reuniones de evangelización

1902 - Remedios de Escalada

1908 - Dr. Smith`s Memorial, Belgrano

1911 - Bahía Blanca

1912 - Escuela Dominical en Belgrano

1912 - Campana, cultos y Esc. Dominical

1913 - Chascomús, Esc. Dominical en español. A.de Barrit USA

1914 - Barracas sólo en castellano

1914 - Junio, Témperley en castellano

1918 - Burzaco, Escuela Dominical en Inglés.

1919 - Burzaco, Cultos en Castellano W.T.Cliffe

1922 - Villa La Rosa, Quilmes, (clara Doorn)

1924 - Quilmes

1926 - Primer templo de Calzada

1932 - Inauguración del salón Burzaco.

En 1909, se informa de una familia Hannen como misioneros entre los indios en el Paraguay sostenidos por la iglesia.

#### La etapa del Dr. Bruce: 1925-década del 40

Fallecido el Rvdo. J. Fleming en 1925, la Asamblea de la Iglesia nombró como pastor titular al hasta entonces asistente Rvdo. Bruce, quien al momento estaba realizando una gran gira por la patagonia. Los énfasis fueron diferentes, y así como Fleming, durante 40 años de pastorado, le dio a la iglesia fisonomía misionera, Bruce puso los acentos en otro renglón, el de la identidad escocesa. No obstante, la tarea continuó, mayormente gracias a la tenacidad de mucha gente con convicciones y bien entrenada que, aunque ya no en expansión, siguió sosteniendo lo realizado. De parte de la congregación de habla inglesa todavía en 1932 se cuenta con 70 donantes para la obra en castellano, que estaba mayormente compuesta por gente de pocos recursos. Las tareas en el campo, el ministerio de pastores itinerantes, recibió un nuevo impulso. Sin embargo se nota, al paso de los años, el debilitamiento del equipo pastoral. Por algún motivo, no siempre económico, se hacía difícil conseguir nuevos ministros de Escocia, y a pesar de las solicitudes y las quejas, ningún llamado inquietaba a los hermanos del Río de la Plata hacia la vocación pastoral. El año 1941 señala un quiebre en el proyecto general de la Iglesia Escocesa San Andrés. Si hasta ahora los diferentes énfasis fueron dados por la necesidad surgida de las circunstancias y del sano entendimiento de la misión, en este año fue una decisión política interior la que trastornó el destino de la iglesia. Habiéndose retirado ya el pastor Felices, no se proveyó ningún otro ministro responsable de la obra en castellano, al contrario, se dispuso increíblemente transferir o cerrar todas las actividades de la iglesia en ese idioma , incluso deshacerse de los templos. Así, la Iglesia Escocesa determinó desligarse completamente de la tarea misionera. Esto resulta como consecuencia de la negación, de parte de dirigentes de la iglesia, a integrarse a la vida nacional. En ningún momento los miembros de la obra en castellano lograron un espacio en los cuerpos de dirección y política de la iglesia. De aquellos que fueron separados, algunos fueron integrados a la Iglesia Metodista, o Valdense o Hermanos Libres u otros. La gente de Temperley fue el único grupo que llegó a un acuerdo con el Consistorio local para seguir utilizando el templo y continuar llamándose presbiterianos. Muchos y muy dolorosos años fueron testigos de la peregrinación de estos hermanos que al fin, fueron recibidos nuevamente como parte de la Iglesia Escocesa San Andrés.

#### La etapa de las opciones: década del 50-década del 80

Podríamos decir que con la muerte del Dr. D. Bruce en 1953, se agota la época de las grandes personalidades rectoras y se inicia una transición dolorosa en la búsqueda de algún horizonte cierto para la Iglesia Escocesa. La personalidad del pastor Kent, sucesor de Bruce, y sus convicciones de buscar la autoridad colegiada, abrieron espacio al aporte de otros pastores que paulatinamente se animaron a reclamar, al menos, el status que disfrutarían en su Escocia natal como pastores de parroquias y no como asistentes de un "obispo". La disposición de Kent a trabajar en la evangelización en castellano, se hizo ver de inmediato al aparecer en la revista de la iglesia, las primeras notas referentes a este tema en muchos años. Y en Noviembre de 1954, "el Cuerpo de Gobierno resuelve reestablecer el trabajo en idioma castellano para aquellos que buscan seguir la forma de culto y gobierno de la Iglesia Presbiteriana". De todos modos el arrastre de la política de desmantelamiento hace que en estos años se cierre definitivamente F.Varela(1953), B.Blanca y R.de Escalada En 1955 la Iglesia de Escocia marca un cambio respecto a su misión en el Río de la Plata. Hace saber que bajo las presentes condiciones, será muy difícil enviar ministros de Escocia, y anima a que jóvenes nacionales se preparen en seminarios locales para el pastorado, pudiendo luego tomar cursos de perfeccionamiento en Escocia. También el 1955 se instala como pastor a cargo de la obra en castellano de la iglesia a Donald Yorston, siendo el primer hijo de esta iglesia que abrazó la vocación pastoral. Sin embargo el evento no despertó la simpatía y apoyo esperados. Aún así, se reintegraron a la membresía de la iglesia 33 miembros de la congregación en castellano de Témperley y Bernal que habían estado desde 1948 formando parte de un Presbiterio de Chile. En Octubre la congregación de Bernal inauguró un nuevo lugar de culto, dedicado a la labor en castellano y basado en un trabajo previo que por años se sostuvo en conexión con Quilmes. Pero estos dos grupos, luego de 4 años decidieron abandonar la Iglesia Escocesa por no sentir el apoyo necesario. Los integrantes y su pastor formaron un cuerpo independiente que llamarían "Iglesia Presbiteriana Argentina". Fue este un atrevido proyecto para una congregación de 40 personas que, aunque contó con apoyo del exterior, mayormente del Brasil, sufrió en breve la muerte de su joven pastor, y peregrinó un largo período sin gran fortuna, aunque con admirable firmeza en su fe.

Los años sesenta ven nacer una nueva congregación en Olivos, resultado de la mudanza de familias de la capital que buscan los nuevos barrios residenciales de la zona norte. En 1964 llega el primer pastor residente para esa congregación, el Rev. D. Campbell Stewart. Y el patrón seguido fue el dominante en esos años: Pastores que traían instrucciones de trabajar para que la iglesia se incorpore al lenguaje y la cultura del país, pero que no encontraban los caminos para lograrlo. Esto podemos pensar que era debido a su propia falta de recursos por el idioma y por la imposibilidad de encontrar en las iglesias locales el apoyo imprescindible. En esa época no pocos pastores con deseos de renovación tuvieron poco éxito y, agotadas sus fuerzas y paciencia, se marcharon del país. Otros tal vez demasiado jóvenes e impulsivos, intentaron cumplir los objetivos, pero pagaron e hicieron pagar un muy alto precio en dolor e intolerancia.

En Octubre de 1968 una visita oficial de dos delegados del Concilio Misionero de la Iglesia de Escocia fue el principio del fin de la relación con las iglesias en el Río de la Plata. Luego de la consulta con los pastores y los ancianos de las iglesias, se produjo una serie de recomendaciones que enfocaban directamente hacia una iglesia nacional con gobierno, ministerio y administración propias. La reacción fue muy negativa y en la práctica las medidas se tomaron en una muy pequeña proporción y a un altísimo costo. Subyace también en el desarrollo histórico de nuestra iglesia una tensión teológica que no eludiremos. Los bruscos cambios de dirección como el de la etapa Fleming a la etapa Bruce, están nutridos por dos corrientes: la más evangélica y la más liberal respectivamente. En las últimas seis décadas hubo un éxodo paulatino de los más evangélicos que no veían con esperanzas el desarrollo de su iglesia. Sin embargo, el próximo gran cambio fue gestado por un remanente de este sector y aún no reposa el polvo levantado en ese gesto revolucionario. En los ochenta, se sucedieron cuatro eventos que conectados entre sí produjeron un cambio profundo en toda la iglesia:

1. El cambio de nombre de Iglesia Escocesa a Iglesia Presbiteriana San Andrés.
2. Corte final de dependencia con Escocia.
3. Un intento abortado de unidad con la Iglesia Reformada en Argentina.
4. La integración con la Iglesia Presbiteriana Evangélica de los Estados Unidos Vínculo que se espera sea una instancia de maduración definitiva hasta la formación en breve de una Iglesia Presbiteriana Nacional.

#### La etapa de la iglesia nacional

Durante la década del 90 la vinculación con la EPC da sus frutos, la organización del Presbiterio San Andrés con una intencionalidad nacional cobra fuerza con una nueva camada de pastores nacidos en las propias iglesias. Existe también un ánimo de abrir nuevas obras como la congregación de La Misión en el barrio de Flores en la ciudad de Buenos Aires. Producto de la comunión con las iglesias de EEUU grupos misioneros comienzan a visitarnos propiciando trabajos evangelísticos y misioneros y fortaleciendo ministerios.

Ya en la década de los 2000 la iglesia nacional cobra forma y tiene viento a favor, además el vinculo fraternal va llegando a su fin. Para el 2005 se finaliza la dependencia con la EPC pudiendo establecer una nueva etapa dentro de la vida de la iglesia presbiteriana argentina.

Se abren nuevas congregaciones en Urdinarrain, Gualeguaychú, Escalada, La Plata, Mar de Ajó y existen varias solicitudes de congregaciones que quieren ser parte de este presbiterio en el barrio de Almagro, Merlo, Plátanos, y Chascomús.

Ya entrada la segunda década nace el Instituto Teológico San Andrés, que tiene el objetivo de brindar herramientas académicas para la educación reformada.

En estos últimos años las iglesias presbiterianas han evidenciado una duración propia del caminar como Iglesia de Cristo, hemos pasado por maravillosos momentos y transitado valles de lagrimas, pero en todo momento el Señor, el Cristo nos ha sostenido.

# Las Santas Escrituras

## Introducción: El anciano y la Palabra de Dios

Entre los tantos coritos que se han cantado en nuestras iglesias a través de los años, hay uno que dice así:

 *Tu palabra, es lámpara a mis pies,*

 *Y lumbrera a mi camino.*

*Habla hoy, Señor a mi corazón.*

*Habla hoy, Señor, que dispuesto estoy*

*a escuchar Tu voz.*

Es un corito simple, sin vericuetos melódicos o teológicos. Pero es uno que, al menos en el caso del que escribe, suele surgir del corazón de forma espontánea en el andar diario. ¿Por qué será? Seguramente la repetición tendrá algo que ver: no se pasa de las cinco líneas, y no es raro que en el culto el líder de alabanza nos dé la señal de volver al comienzo, dos, hasta tres veces. Pero hay algo más también. En las letras simples de este corito, nos estamos uniendo a una confesión que es tan antigua como poderosa: que tenemos un Dios que no es indiferente, un Dios que no se queda callado, un Dios que *habla*. Es el Dios que se hace conocer mediante su palabra escrita, las Santas Escrituras, y de forma culminante en su hijo, Jesucristo. Por lo tanto, desconocer la Palabra es desconocerlo a Él, es andar así como a ciegas. Y si quien habla es Dios, a nosotros no nos corresponde más que *escuchar*. Así como Martín Lutero les enseñó a sus amigos hace tantos años en un momento de sobremesa: “Las Santas Escrituras requieren un lector humilde que demuestre reverencia y temor hacia la Palabra de Dios, y que diga constantemente, 'Enséñame, enséñame, enséñame'.” Por nuestra parte, nos unimos a esta oración, cantando: *Habla hoy, Señor, que dispuesto estoy a escuchar Tu voz*.

¿Cuál es el lugar de las Escrituras en la tarea del anciano? Quien esté familiarizado con el libro de los Salmos seguramente reconocerá en las letras del corito la alusión al Salmo 119. Este salmo es lo que se llama un poema acróstico, en el que el salmista atraviesa las letras del alfabeto hebreo, elaborando una reflexión extendida sobre la Palabra de Dios y su impacto en la vida del creyente. No estaría mal elaborar aquí una reflexión sobre el salmo completo, pero para no extendernos, resaltamos aquí tres principios centrales del salmo que consideramos esenciales para el ministerio fructífero del anciano:

####

####

#### La ambición del anciano es conocer la Palabra.

###### Abre mis ojos, y miraré

###### Las maravillas de tu ley. (v 18)

###### Pues tus testimonios son mis delicias

###### Y mis consejeros. (v 24)

###### Mi boca abrí y suspiré,

###### Porque deseaba tus mandamientos. (v 131)

La actitud del anciano hacia el estudio de las Escrituras no puede ser una de interés ocasional. Mas bien, conocer al Señor mediante su Palabra debe ser su deseo y su emprender diario. El anciano debe conocer la Palabra no solo por su propia edificación sino por la de su comunidad: la iglesia cuyos líderes desconocen las Escrituras finalmente terminan siendo gobernadas por el capricho del hombre. Por lo tanto, el anciano debe asumir una responsabilidad especial en cuanto al conocimiento de la Palabra de Dios. En tiempos caracterizados por la distracción, esto requiere esfuerzo y disciplina:

###### Me anticipé al alba, y clamé;

###### Esperé en tu palabra. (v 147)

###### Se anticiparon mis ojos a las vigilias de la noche,

###### Para meditar en tus mandatos. (v 148)

En términos prácticos, esto quiere decir que el anciano debe ordenar su rutina diaria para priorizar el estudio de la Palabra: *Arriba, que esta Palabra la necesito yo, y la necesita mi comunidad.*

#### El anciano se deja atravesar por la Palabra.

######

###### A medianoche me levanto para alabarte

###### Por tus justos juicios. (v 62)

###### ¡Oh, cuánto amo yo tu ley!

###### Todo el día es ella mi meditación. (v 97)

###### De tus mandamientos he adquirido inteligencia;

###### Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. (v 104)

Cuando se trata de la Palabra de Dios, los “opinólogos” están demás. Los ancianos que necesitan nuestras iglesias son quienes han sido impactados por la Palabra en su mismo ser: en sus emociones (*Oh, cuánto amo…*), su ética (*he aborrecido…*), y su devoción (*para alabarte...*). Como ha comentado en alguna ocasión el biblista canadiense Don Carson: más que tener dominio de la Palabra, el anciano debe ser quien se deja dominar por ella. ¿De qué sirve que me hable del fruto de la paciencia alguien que ayer (y anteayer) perdió la paciencia conmigo? Sí, conocer. Pero más que eso: ser. Sí, teología. Pero más que eso: carácter. En fin, gobernar a la iglesia como quienes son gobernados por la Palabra de Dios.

#### El anciano se compromete con la difusión de la Palabra.

###### Con mis labios he contado

###### Todos los juicios de tu boca. (v 13)

###### Hablaré de tus testimonios delante de los reyes,

###### Y no me avergonzaré (v 46)

Si bien la enseñanza es responsabilidad particular del presbítero maestro, al presbítero gobernante no le es ajena la tarea de emprender por la difusión de la Palabra de Dios. La predicación del evangelio y la formación de discípulos son tareas de la iglesia toda, y el anciano no debe pensar que esta tarea recae exclusivamente sobre los hombros del pastor. Al contrario, el anciano se compromete con la misión de la iglesia y vela por ella: *¿Están creciendo los miembros de la iglesia en su conocimiento de la Palabra? ¿Está siendo fiel el pastor a la Palabra de Dios en su predicación? ¿Se está anunciando de manera fiel el mensaje del evangelio en nuestra comunidad?* Son preguntas que el anciano debe llevar consigo mientras acompaña a la iglesia, ayudándola a cumplir con la misión que le encomendó el Señor.

## La doctrina de la revelación

Antes de ser ordenado como anciano, se te preguntará lo siguiente:

###### ¿Cree usted que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, absolutamente fidedignas, plenamente inspiradas por el Espíritu Santo, la suprema, final y única regla infalible de fe y práctica?

¿Qué queremos decir con esto? A continuación, exploraremos lo que se suele llamar la “doctrina de la revelación”, es decir, la comprensión de cómo Dios se hace conocer a la humanidad a través de su Palabra.

#### Jesús de Nazaret y las Escrituras

Antes de indagar en las posturas acerca de las Escrituras de la confesión de Westminster o del Presbiterio San Andrés, creemos esencial considerar la postura de nuestro Señor al respecto. ¿Qué actitudes tenía Jesús respecto de la Escritura? ¿Qué nivel de autoridad les concedía? Sería difícil argumentar que, como discípulos de Jesús, nuestra comprensión de las Escrituras debiera diferir en algo de la de nuestro Maestro. Podemos agradecer, entonces, que Jesús en su ministerio no haya sido ambiguo al respecto: al contrario, en este punto el Señor se ha pronunciado de manera clara y contundente. A continuación resumimos una serie de posturas de Jesús que servirán como firme punto de partida en la construcción de nuestra comprensión de la Biblia.

#### Lo que dice la Escritura, lo dice Dios. (Inspiración)

###### —¿No han leído —replicó Jesús— que en el principio el Creador “los hizo hombre y mujer”, y dijo: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo”? (Mateo 19:4-5, NVI)

Respondiendo a la pregunta de los fariseos de si un hombre podía divorciar a su mujer por “cualquier motivo”, Jesús ofrece, como en tantas ocasiones, una reflexión sobre el texto bíblico. Pero en su respuesta notamos un elemento curioso. El Señor cita el conocido texto del segundo capítulo del Génesis sobre la unión del hombre y la mujer — hasta ahí nada fuera de lo común. Pero lo introduce de la siguiente manera: “el Creador...dijo:”. ¿En qué momento del segundo capítulo de Génesis leemos que estas palabras hayan sido pronunciadas por Dios? Que el *texto* lo dice, no queda duda. Pero cualquier lector más o menos atento se dará cuenta que este versículo se debe atribuir al *narrador* del Génesis, y no a un enunciado divino directo, al estilo, por ejemplo, de “Hágase la luz.”

¿Cómo lo resolvemos? No será necesario un título en teología para llegar a la respuesta: Jesús creía lo mismo que lo que creen tantos fieles cuando se acercan con simpleza a su Biblia de madrugada con café o mate en mano: que lo que dice la Escritura, lo dice Dios. Que cuando habla la Escritura, habla Dios.

No es que Jesús haya ignorado que los que efectivamente pusieron pluma con papel fueron hombres de carne y hueso (en el pasaje citado, se hace alusión a la autoría de Moisés, por ejemplo). Sin embargo, resulta imposible esquivar la convicción central que tenía nuestro Señor acerca de las Escrituras: que su Autor último es Dios mismo. Y por lo tanto, lo que dice la Escritura, lo dice Dios.

#### Lo que dice la Escritura, va. (Autoridad)

###### No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. (Mateo 5:17-18, NVI)

La estrategia de los que se oponían a Jesús era de desautorizarlo de cualquier manera posible: como leemos en el evangelio de Marcos, de “tenderle una trampa con sus mismas palabras”. (12:13) Esta embestida retórica se iba mutando según la ocasión: a veces tomaba una forma política (*¿Hay que pagarle realmente los impuestos al César?*), pero principalmente se enfocaba en lo religioso. Que Jesús se ganara la ira de Roma le traería problemas, claro, pero no necesariamente lo desautorizaría a los ojos del pueblo. La clave estaba, entonces, en conseguir que Jesús negara públicamente alguna enseñanza de las Escrituras: ¿Era lícito sanar el sábado? ¿Podía uno divorciarse por cualquier motivo?

Sin embargo, los evangelios dejan en claro que sus enemigos nunca lograron su objetivo: “No pudieron atraparlo en lo que decía en público. Así que, admirados de su respuesta, se callaron.” (Lucas 20:26) En ningún momento Jesús desestimó las Escrituras, ni las cuestionó, ni las contradijo. Ahora bien, no cabe duda de que en muchos casos el Señor desafió a sus oyentes, cuestionando alguna interpretación popular de un texto, o demostrando de qué manera la inauguración del Reino de Dios llevaba a su cumplimiento algún principio bíblico del antiguo pacto. Pero esto lo hizo siempre con absoluto respeto por la autoridad de la Palabra escrita: *ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán*.

#### Dios no miente: su palabra tampoco. (Veracidad)

###### —¿Y acaso —respondió Jesús— no está escrito en su ley: “Yo he dicho que ustedes son dioses”? Si Dios llamó “dioses” a aquellos para quienes vino la palabra (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿por qué acusan de blasfemia a quien el Padre apartó para sí y envió al mundo? ¿Tan solo porque dijo: “Yo soy el Hijo de Dios”? (Juan 10:34-36)

En esta disputa con los líderes judíos, Jesús cita lo que posiblemente haya sido un texto incómodo en el contexto cultural e histórico. Si bien el pueblo de Israel en su historia había luchado con la constante tentación de reconocer y adorar a supuestos dioses aparte del Señor, la experiencia del exilio en Babilonia de alguna manera los había curado, y de espanto. Luego del regreso a la tierra y la eventual reconstrucción del templo, todo apunta a que la idolatría, al menos en el sentido explícito del culto a los dioses de las naciones, finalmente había sido eliminado de entre el pueblo de Israel. El monoteísmo del contexto cultural en el que Jesús predicaba era absoluto.

Es por esto que el texto del Salmo 82, citado aquí por el Señor, posiblemente haya sido uno problemático para los eruditos con los que debatía. ¿La Escritura refiriéndose a meros hombres como “dioses”? Hasta para el lector contemporáneo es un versículo que da que pensar. Jesús mismo parece reconocer, de forma implícita, el carácter sorprendente del texto. Pero no lo esquiva, ni lo relativiza, ni lo desmiente. Al contrario, lo reafirma, y hasta usa el versículo como puntapié para desarrollar un argumento a favor de su propia divinidad.

Como ya hemos visto, Jesús entendía que el que habla en la Escritura es Dios. Por lo tanto la Escritura, así como nuestro Creador, nunca miente: desde los pasajes más queridos hasta los más “incómodos”. Si queremos seguir al Maestro en su comprensión de la Biblia, debemos empezar por confesar, junto a Él: *la Escritura no puede ser quebrantada*.

#### Un solo autor, un solo mensaje. (Unidad)

###### —¡Qué torpes son ustedes —les dijo—, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria? Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. (Lucas 24:25-27, NVI)

No es raro que en el primer año de seminario, el alumno escuché hablar de “teologías” — la teología del Deuteronomio, la teología de Juan, la teología de Pablo...y así sucesivamente. No hay duda de que esto expresa una verdad acerca del cuerpo bíblico: que a través de cada libro y cada autor, se aporta algo único y particular a la totalidad de la revelación de Dios en su Palabra. Sin embargo, suele tener el efecto de sugerir, de manera sutil (o a veces no tanto), de que la Biblia no es unida en su mensaje: de que en realidad no es más que una colección de visiones dispares que se fueron recopilando a través de la historia. Y de que finalmente detrás la Biblia no hay ningún Autor, sino meras pugnas de poder e ideología.

Tampoco hay que llegar a las altas esferas de la academia para encontrarse con una visión parecida. No hay que mirar más allá del ranking de los libros cristianos más vendidos para encontrarse con quienes buscan aislar aspectos del testimonio bíblico de los demás: el secreto de la Biblia para tu economía, tus relaciones afectivas, tu familia...ya los conocemos. Desde esta perspectiva, la Biblia no posee ningún mensaje central, sino que pasa a ser un conjunto de principios universales que puedo aplicar a mi vida según las necesidades del momento.

La visión de nuestro Señor era otra. ¿Qué leemos al final del evangelio de Lucas? *Les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras*. Aquí se nos revela una clave de lo que podría llamarse la hermenéutica de Jesús — es decir, su marco básico de interpretación de las Escrituras. Según la visión de nuestro Señor, la Biblia no es principalmente ley (aunque tiene contenido legislativo), ni consejos para la vida (si bien contiene sabiduría práctica), ni antología literaria (aunque contenga literatura de la más sublime). Es, más bien, *relato de salvación*, que se culmina, se completa, y se hace comprensible en la persona y obra de Jesús. Y siendo relato, tiene comienzo, desenlace, punto culminante, y fin. Y la clave, la piedra angular de toda esta historia está en Jesús.

*Les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras*. Para Jesús, toda la Biblia se trataba de Él. Por lo tanto, entendemos que la Biblia no es una colección dispar de documentos históricos, sino una unidad: con un solo Autor, un solo mensaje, y un solo Señor y Salvador.

## B. Las características de la revelación: profundización

Citamos nuevamente la pregunta de ordenación:

######

###### ¿Cree usted que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, absolutamente fidedignas, plenamente inspiradas por el Espíritu Santo, la suprema, final y única regla infalible de fe y práctica?

Partiendo de la base del pensamiento de nuestro Señor respecto de las Escrituras, a continuación profundizaremos sobre nuestra comprensión de la revelación, partiendo de las distintas afirmaciones que harás acerca de las Escrituras al momento de ordenarte como anciano.

#### *Plenamente inspiradas*

¿Qué significa que Dios inspiró las Escrituras? ¿Las dictó palabra por palabra? ¿Bajó de las nubes en algún momento un ejemplar de la Reina Valera 1960?

En II Timoteo leemos, “Toda Escritura es inspirada por Dios.” (3:16) La palabra *inspiración* es traducción de una palabra griega que significa *expirada por Dios.* Por lo tanto, entendemos que las palabras de la Escritura provienen, en el sentido último, de la misma boca del Creador. Como escribe el apóstol Pedro, “Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.” (II Pedro 1:20) Sin embargo, esto no implica una visión mecánica de inspiración, como si el Espíritu Santo hubiera anulado de forma absoluta la individualidad de cada autor. Entendemos mas bien que el Espíritu Santo *supervisó* a los autores humanos, con sus personalidades particulares, sus estilos propios, y su rica variedad de experiencias para transmitir las palabras que Él quiso. Esta comprensión de la inspiración tiene una analogía en la encarnación: así como nuestro Señor Jesucristo fue a la vez completamente humano y completamente divino, así también las Escrituras son Palabra de Dios expresadas con palabras del hombre. Y así como nuestro Señor no habló por su propia cuenta, sino que el Padre le ordenó que decir (Juan 12:49) – nunca perdió su forma particular e individual de expresión. De la misma manera el Espíritu de Dios supervisó a los autores de la Escritura para transmitir sus palabras *mediante* las variadas formas individuales, culturales, e históricas de expresión que encontramos a través del testimonio bíblico.

Es por esto que está perfectamente bien decir, “el apóstol Pablo dijo”, en relación, por ejemplo, a la carta de los Romanos. Pero también está bien (y quizás mejor, ya que habla de una realidad más fundamental) decir, “Dios dijo”. A esto se refiere la doctrina de la inspiración de la Escritura.

#### *Absolutamente fidedignas*

En la sección anterior, notamos que se puede hablar de cierta analogía entre la doble naturaleza de nuestro Señor Jesús en su encarnación con la de las Santas Escrituras. No es raro que en ciertos ámbitos teológicos se use esta analogía para poner en duda el carácter fidedigno de las Escrituras: así como nuestro Señor era completamente humano, se dice, la Biblia también—con todas las limitaciones y falencias que eso implica. Sin embargo, no resulta difícil percibir que la debilidad de este argumento no está en que se extralimita en la aplicación de la analogía, sino en que no la aplica con suficiente rigor. El Señor compartió nuestra humanidad de forma plena, sí: con todas la debilidades y tentaciones que eso implica—*mas sin pecado*. (Hebreos 4:15) La ausencia del pecado no lo hizo menos humano, sino más. Así también en el caso de las Escrituras: la Biblia comparte las características de toda literatura humana (de idioma, estilo, transmisión de manuscritos, traducciones y demás), *mas sin engaño o error*. Ni la encarnación implica que el Señor haya pecado, ni el carácter humano de las Escrituras implica que no sean dignas de toda confianza.

La confesión milenaria del pueblo de Dios de que las Escrituras dicen la verdad tiene que ver finalmente con el carácter de Dios. Nuestro Dios es el Dios de la verdad. (Isaías 65:16) Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad. (1 Juan 1:5) Nuestro Padre es incapaz de mentir. (Números 23:19, Tito 1:2, Hebreos 6:18) Mediante su Palabra nos santifica, y su Palabra es la verdad. (Juan 17:17)

Podemos confiar en que las Escrituras dicen la verdad porque sabemos que su Autor también. Así como leemos en la confesión de Westminster: la Biblia es “la regla de fe y vida… habla autoritativamente y por tanto merece ser creída y obedecida. Esta autoridad no depende del testimonio de ningún hombre o iglesia, sino completamente de Dios, su autor, quien es él mismo la verdad.” (Capítulo 1, párrafo 2 y 4)

#### *Suprema, final y única regla infalible de fe y práctica*

Así como nuestra confianza en la veracidad de las Escrituras se apoya en el carácter veraz de Dios, así también el lugar único que le concedemos a la Biblia en materias de fe y práctica tiene que ver con la autoridad de Dios mismo. Él es quien “abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir” (Apocalipsis 3:7), el que cuando se levanta “calla toda la tierra” (Habacuc 2:20). Ante la autoridad del Señor, no podemos sino confesar, junto a Job, “¿Qué puedo responderte, si soy tan indigno? ¡Me tapo la boca con la mano!” (Job 40:4)

El reino de Dios es aquel ámbito donde prevalece la voluntad del Rey. (Mateo 6:10) Por lo tanto, a la Palabra del Rey le concedemos en la iglesia un lugar único e indiscutible: la *suprema, final y única regla infalible de fe y práctica*. Esto quiere decir que en todo conflicto de autoridad—sea autoridad de tradición eclesiástica, académica, política o de ideología—siempre debe prevalecer entre su pueblo la autoridad de la Escritura. Justamente vemos reflejada esta postura en la discusión de Jesús con los fariseos por las prácticas tradicionales que promovían, que a la vista de Jesús, contradecían al segundo mandamiento: “Así, por la tradición que se transmiten entre ustedes, anulan la palabra de Dios.” (Marcos 7:13)

Esto fue también la confesión de los grandes Reformadores del siglo dieciséis, que a una voz afirmaron el principio de *Sola Escritura*, denunciando a la luz de la Palabra las distintas tradiciones humanas y eclesiásticas que se habían arraigado en la Iglesia durante la Edad Media tardía.

Esto no implica que no existan otras fuentes de autoridad que se tomen en cuenta a la hora de pensar la fe y la práctica: la historia de la Iglesia es también nuestra historia, y la Escritura se lee en el marco de una rica tradición de fe que informa nuestra interpretación. De la misma manera, la experiencia y la sabiduría práctica tienen su lugar: el que creó nuestra capacidad de razonar es Dios, y podemos asumir que pretende que la usemos. El Nuevo Testamento también deja en claro que el Espíritu Santo guía a su pueblo de forma dinámica en el andar diario. (Romanos 8:14) Sin embargo, llegado el momento, toda otra fuente de autoridad, sea una tradición, sea una ideología, sea un sueño o una profecía, debe medirse con la suprema y única regla final, que es la Escritura.

## La interpretación de las Escrituras

¿Cómo debe leerse la Biblia? No cabe duda de que es un tema que merece un tratamiento más extendido del que podemos ofrecer en esta guía. Sin embargo, en base a las consideraciones que hemos hecho en las secciones anteriores, ofrecemos las siguientes reglas básicas de interpretación que pueden ayudar a que nos acerquemos a las Escrituras de manera sabia y fiel:

#### Los textos bíblicos deben interpretarse en su contexto: el contexto de la división literaria (párrafo / estrofa / sección), de la obra entera (libro), y primordialmente, en el contexto del amplio relato bíblico de salvación que culmina en Jesucristo.

Como hemos mencionado anteriormente, la Biblia no es una colección de leyes éticas, ni una serie de pasos para llegar a la bendición o el éxito, ni un conjunto de consejos o ejemplos para mi vida (si bien contiene todas estas cosas). ¡La Biblia no se trata principalmente de mí! Se trata, en cambio, del Dios trino, y de su acción redentora mediante la irrupción histórica de su reino en Jesucristo. Es por esto que no debo extraer versículos de su contexto y aplicarlos de manera descuidada a mi situación personal. Claro que la Escritura debe aplicarse personalmente. Pero la figura que debe ocupar nuestro campo de visión al indagar en la Escritura no debe ser el Ego, sino Cristo, “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”. (Colosenses 2:3) Y a partir de considerar ese accionar de Dios en Cristo, recién ahí permitirme considerar las implicancias de esa redención para mi situación particular.

#### Los textos bíblicos deben leerse según su sentido histórico, literario, gramatical, etc.

Queda claro para cualquiera que haya pasado un tiempo de estudio de la Biblia de que no fue escrita pensando, al menos por sus autores humanos, en el lector argentino del siglo veintiuno. Lo primero que podemos notar en este sentido es que nos encontramos ante una traducción. Los textos bíblicos se dirigen a lectores que hablaban un idioma que no es el nuestro: estamos husmeando, de alguna manera, en la correspondencia de los demás. Más allá del idioma, tampoco es necesario una licenciatura en teología para notar que estos textos provienen de un contexto histórico, cultural, y religioso muy diferente al nuestro. Esta distancia histórica y cultural nos habla de la manera en que Dios ha determinado revelarse y llevar a cabo sus intenciones de salvación. Lejos de contener supuestos principios espirituales universales, la Biblia da testimonio de un Dios cuyo plano de redención es la historia humana, con todas sus particularidades culturales y de idioma. Es por esto que al interpretar las Escrituras, debemos respetar las formas particulares del momento histórico en el que Dios determinó hacerse conocer: su idioma, su gramática, sus convenciones literarias e idiomáticas, sus referencias culturales, y así sucesivamente. En breve, al leer el texto bíblico, no debemos inyectarle sentido nuevo, ajeno a su entorno cultural, sino que debemos buscar comprender el texto de la manera en la que lo comprendieron sus lectores originales.

#### Los textos bíblicos deben leerse bajo la guía del Espíritu Santo.

La interpretación de las Escrituras no puede ser un simple ejercicio académico. Si bien el estudio nos provee de herramientas fundamentales a la hora de conocer el significado del texto (si no tuviéramos traductores con conocimiento del griego koiné, por ejemplo, no entenderíamos una sola palabra de los evangelios). Sin embargo, insistimos en que esto no es suficiente para la correcta comprensión de su mensaje. Sobran ejemplos de estudiosos con doctorado sobre doctorado que no pudieron llegar a una comprensión básica del mensaje del evangelio. Lo que queremos decir es que la interpretación bíblica es tanto una actividad espiritual y ética como una intelectual. Es decir, no podemos separar la actividad de interpretar el texto sagrado de la condición espiritual del corazón del lector. Así como dice nuestro Señor, “Pero lo que sale de la boca viene del corazón y contamina a la persona.” (Mateo 15:18) De la misma manera, la desidia, la frialdad, y la falta de fe pueden teñir nuestra interpretación a tal punto de que se nos es velado el sentido simple del texto. “El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente.” (I Corintios 2:14) Es por esto que para interpretar correctamente la Biblia, precisamos de la guía del Espíritu Santo. Debemos rogarle que supere las barreras que imponen nuestros corazones duros y que abra nuestro entendimiento para conocer el significado que Él quiso transmitir. Citamos en esta línea al teólogo Charles Hodge: “Las Escrituras deben ser interpretadas bajo la guía del Espíritu Santo, cuya guía debe ser buscada con humildad y de todo corazón. Se nos promete el Espíritu como guía y maestro. Él vendría a guiar al pueblo de Dios hacia el conocimiento de la verdad.” Tampoco viene mal citar aquí las palabras del Señor Jesús en el evangelio de Mateo: “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre.” (Mateo 7:7) Dios nos conceda este corazón a la hora de buscarlo en su Palabra.

#

# V. Teología

## ¿Por qué al anciano le debe preocupar la teología?

¿De qué sirve la teología? ¿Para qué necesitamos las palabras del hombre si tenemos la Palabra de Dios? ¿No sería suficiente quedarnos con la Biblia y dejar de dar tantas vueltas con las grandilocuencias de tal o cual profesor?

Deben ser pocos los cristianos que no se hayan topado al menos una vez con una opinión más o menos parecida. Y si bien reconoce una verdad importante – ¡Es mucho más importante conocer la Biblia que los libros de la teología! – sin embargo, el desprecio hacia la reflexión teológica comete el error de no reconocer que ya está asumiendo una postura teológica particular. Es decir, pensar que podemos ignorar la reflexión teológica muchas veces significa quedar cautivos de una postura asumida, con pocos fundamentos, y por lo tanto vulnerable al ataque.

En la epístola de Judas, se nos exhorta de seguir “luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos.” Es decir, velar por el rebaño del Señor también implica defender la fe, luchar por la sana doctrina, e incluso identificar y refutar conceptos teológicos erróneos. Los textos del Nuevo Testamento demuestran que desde sus mismos comienzos la iglesia primitiva tuvo que entrar en esta lucha vigorosa por la fe: de las distorsiones de los judaizantes, de la infiltración de ideas proto-gnósticas, de quienes negaban la resurrección, y otras herejías más. Es por esto que el anciano no puede ignorar la teología, sino que debe formarse en ella para proteger al rebaño que el Señor le ha encomendado, y así luchar a la par de sus hermanos a través de los siglos por la fe “una vez encomendada a los santos.”

## Las bases de la teología

#### Conocer a Dios

Juan Calvino empieza su obra magna, *La institución de la religión cristiana*, con esta oración: “Si deseamos tener verdadera sabiduría, debemos conocer a Dios y a nosotros mismos.”

No podemos saber quiénes somos hasta que no conocemos a aquél que nos creó y que sostiene la vida. Siendo criaturas finitas e imperfectas, necesitamos volver a Dios para que nuestra naturaleza pecaminosa sea reemplazada por una nueva naturaleza que procede de Dios.

#### Conocernos a nosotros mismos

Dado que nosotros dependemos de Dios, nuestro conocimiento de nosotros mismos sólo será adecuado a la luz de la forma en que Dios nos ve. La perfección de Dios es la única medida por la cual podemos medirnos. Es a la luz de la perfección y santidad de Dios que entendemos que no somos lo que fuimos creados para ser. Imaginamos ser personas que en realidad no somos, porque carecemos de la justicia y santidad de Dios. Nuestro juicio se contamina por el mal que nos rodea, y como consecuencia, nuestros valores se distorsionan y a lo que es malo lo llamamos bueno. Para ver quiénes somos con claridad, entonces, necesitamos conocer al que nos creó.

## ¿Quién es Dios? La revelación y la teología propia

La fe cristiana no es una fe que parta de la especulación filosófica sino de la revelación. Es decir, confesamos que es Dios el que se ha dado a conocer a la humanidad, y que esa revelación se puede conocer. Salvo que Dios haya decidido revelarse a nosotros, no podríamos tener conocimiento de Él. La teología ha dividido la revelación en dos categorías: la revelación general y especial.

#### La revelación general

Tenemos evidencias suficientes que nos dan a conocer la existencia de Dios. La creación misma declara la gloria de Dios. Aún entre aquellas personas que no creen en Dios ellos tienen un sentido moral que existe en ellos. (Sal 19:1)

###### “Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa.” (Romanos 1:20)

Pablo amplía este principio en Romanos 2:15: *“Estos muestran que llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los acusan y otras veces los excusan.”* Pero esta revelación general no es suficiente para darnos un conocimiento personal de Dios que nos lleve a la salvación.

#### La revelación especial

Todos creemos en algo pero necesitamos una fe que nos salve. Esta fe procede de la revelación especial que Dios nos ha dado en Jesucristo, la Palabra viviente, y en las Escrituras. La revelación especial de Dios, de su trato con su pueblo en el A.T. y luego sobre Cristo se encuentra solamente en la Palabra de Dios. Nuestro conocimiento de la revelación especial de Dios procede solamente de las Escrituras y allí encontramos todo lo necesario para saber cómo Dios se reveló a sí mismo y su plan de redención.

#### Los atributos de Dios

¿Cómo podemos definir a Dios? Jesús dijo en Juan 4:24: *“Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.”* Al definir a Dios como espíritu, concluimos que Dios es inmaterial y sin partes. La naturaleza de Dios supera por mucho nuestra capacidad de comprensión.. Sin embargo, esto no significa que no puede ser entendido o conocido, pero nuestras mentes finitas nunca entenderán por completo a un Dios infinito.

Dios se revela no sólo a través de sus nombres sino también en sus atributos, es decir, las perfecciones del divino ser. La teología ha dividido los atributos de Dios entre incomunicables y comunicables. Existen vestigios de los segundos en las criaturas humanas, pero no de los primeros. A saber:

|  |
| --- |
| **ATRIBUTOS INCOMUNICABLES - Sólo existen en la persona de Dios** |
| Independencia existencia propia | Esto significa que la razón de la existencia de Dios se encuentra en Dios mismo, y que no depende de nada aparte de sí mismo. | Sal. 33:11 115:3Is 40:18Dn 4:35Jn 5:26Ro 11:33-36Hch 17:25Ap 4:11 |
| Inmutabilidad | Dios no cambia, es el mismo ayer, hoy y siempre. | Nm 23:19Sal 33:11 102:27 Mal 3:6Heb 6:17Stg 1:17 |
| Infinidad | Dios no está sujeto a limitación alguna, es perfecto, infinito y eterno. | Job 11:7-10 Sal. 145:31 R 8:27Sal 139:7-10Is 66:11Jer 23:23-24 Hch 17:27-28 |
| Simplicidad | Dios no está compuesto de distintas partes, tales como el cuerpo y el alma en el hombre, y que por esta misma razón, Dios no se halla sujeto a división alguna. | Deu 6.4 |
| Omnipotencia | Dios es todopoderoso, nada es imposible para El. | 2Ti 2:13Heb 6:18 |
| Omnipresencia | Dios está en todas partes. | Salmo 139:7-10 |
| Omnisciencia | Dios sabe todas las cosas. | Salmo 139:1-6Ro 11:33-36 |
| **ATRIBUTOS COMUNICABLES – Existen en semejanzas finitas con el hombre** |
| Conocimiento | Dios se conoce a sí mismo y a todas las cosas actuales y posibles. | 1R 8:29Sal 139:1-16Is 46:10Ez 11:5Hch 15:18Jn 21:17Heb 4:13 |
| Sabiduría | Se manifiesta en la selección de fines dignos y de los mejores medios para la realización de tales fines. | Ro 11:331Cor 2:7Ef 1:6,12,14Col 1:16 |
| Bondad | Aquella que se revela en hacer el bien a otros, a obrar con bondad y generosidad para con todas sus criaturas. | Sal 36:6; 104:21; 145:8, 9,16Mt 5:45Hch 14:17 |
| Amor | Dios se deleita en sus propias perfecciones y también en el hombre, como reflejo de su imagen. | Ef 16:7; 2:7-9 Tit 2:11Lc 1:54-72, 78 Ro 15:8 9:16,18Ef 2:4Ro 2:4; 9:221P 3:202P 3:15 |
| Santidad | Es absolutamente distinto de todas sus criaturas y elevado muy por encima de ellas en infinita majestad y está libre de la impureza moral del pecado, y por tanto es moralmente perfecto. | Éx 15:11Is 57:15Job 34:10Is 6:5Hab 1:13 |
| Justicia | Dios se mantiene santo frente a cualquier violación de su santidad. Se manifiesta en dar recompensas recibe el nombre de justiciaremunerativa (expresión de su amor); la que se revela al ejecutar su castigo se llama justicia retributiva (expresión de su ira). | Sal 99:4Is 33:22Ro 1:32 |
| Veracidad | Dios es verdadero en su mismo Ser, en su revelación y en las relaciones para con su pueblo. | Nm 23:191Cor 1:91Tim.2: 13Heb 10:23 |

#### La Trinidad

Citamos a la Confesión de Westminster:

###### III. En la unidad de la Divinidad hay tres personas de una sustancia, poder y eternidad; Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. (1) El Padre no es engendrado ni procede de nadie; el Hijo es eternamente engendrado del Padre, (2) y el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo. (3)

###### 1. 1 Jn 5:7; Mt 3:16,17 y 28:19; 2 Co 13:14

###### 2. Jn 1:14,18

###### 3. Jn 15:26; Gá 4:6

Si buscamos en la Biblia la palabra Trinidad no la vamos a encontrar. Sin embargo, el Nuevo Testamento deja en claro una serie de enseñanzas que la iglesia ha resumido bajo la doctrina de la Trinidad. A saber:

1. Dios es uno.
2. El Padre es Dios.
3. El Hijo es Dios.
4. El Espíritu Santo es Dios.
5. El Hijo no es el Padre, ni el Padre el Hijo, ni el Hijo el Espíritu Santo, y así sucesivamente.
6. Existen dinámicas de relación entre las Personas de la Trinidad (amor, sumisión, obediencia, etc.)
7. En lo que corresponde a nuestra salvación, los roles de las Personas de la Trinidad son diferentes.

Si bien la realidad de la Trinidad es trascendente y sublime, y es importante no especular innecesariamente acerca de ella, esto no quiere decir que no podamos conocer lo que se nos ha revelado, o que no nos podamos equivocar en nuestra comprensión de la Trinidad. Es por esto que la iglesia a través de su historia le ha puesto mucho empeño en definir y delimitar lo que se ha revelado acerca de la Trinidad en la Escritura. Un ejemplo de esto lo encontramos en la figura conocida como el Escudo de la Trinidad, que se remonta al siglo 12 d.C.:



Reiteramos, es importante reconocer que la comprensión de Dios como Trinidad no resulta de la especulación teológica, sino del mismo texto bíblico que relata la acción salvadora de Dios en la historia. Conocer a Dios como Trinidad es por lo tanto conocerlo como el Dios que se hace conocer para *salvarnos*, el Dios que se revela en el evangelio de Jesucristo. Conocer al Dios Trino es entrar en relación con el Hijo que vino al mundo, es conocer al Padre que nos adopta, es ser llenado por la presencia de Dios mediante su Espíritu Santo. No hay aspecto de la vida del creyente ni de la iglesia que no sea atravesada por esta realidad Trinitaria de Dios: el bautismo (en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo), nuestra oración (al Padre, en el nombre de Jesús, en el poder del Espíritu Santo), nuestro culto comunitario, nuestra alabanza personal – todo surge de, y se vierte hacia el misterio de la vida Trinitaria de Dios.

El teólogo reformado Louis Berkhof resume los roles y obras de cada miembro de la Trinidad:

#### El Padre

El nombre «Padre» se aplica con frecuencia en las Escrituras al Dios trino como al creador de todas las cosas (1 Cor 8:6; Heb 12:9; Stg 1:17), como Padre de Israel (Dt 32:6; Is 63:16) y como al Padre de los creyentes (Mt 5:45; 6:6, 9, 14; Ro 8:15). En un sentido más profundo, la palabra «Padre» se refiere a la Primera Persona de la Trinidad, para expresar su relación con la Segunda Persona (Jn 1:14,18; 8:54; 14:12,13). Ésta es la Paternidad original y de la cual la paternidad humana no es más que un débil reflejo. La característica esencial del Padre es haber engendrado al Hijo desde toda la eternidad. Las obras que generalmente se atribuyen a Él son el planeamiento de la obra redentora, la creación, la providencia y la representación de la Trinidad en el consejo de la redención.

#### El Hijo

La Segunda Persona de la Trinidad es llamada «Hijo» o «Hijo de Dios». Este nombre le es dado no sólo como al Hijo unigénito del Padre (Jn 1:14,18; 3:16,18; Gá 4:4), sino también como al Mesías escogido de Dios (Mt 8:29; 26:63; Jn 1:49; 11:27) y en virtud de su nacimiento especial por obra del Espíritu Santo (Lc 1:32,35). La característica esencial del Hijo es el haber sido engendrado desde toda la eternidad por el Padre (Sal 2:7; Hch 13:33; Heb 1:5). Por razón de esta generación eterna, el Padre es la causa de la existencia personal del Hijo en la Divina Trinidad. Las obras que se atribuyen al Hijo de un modo especial son obras de mediación. El Hijo de Dios es el mediador de la creación (Jn 1:3,10; Heb 1:2-3) y el mediador de la obra redentora (Ef 1:3-14).

#### El Espíritu Santo

A pesar de que los socinianos, unitarios y modernistas de nuestros días hablan del Espíritu Santo como un mero poder o influencia divina, la Biblia lo presenta como una Persona (Jn 14:16, 17, 26; 15:26; 16:7-15; Ro 8:26). El Espíritu Santo tiene inteligencia (Jn 14:26), sentimiento (Is 63:10; Ef 4:30) y voluntad (Hch 16:7; 1 Cor 12:11). La Escritura nos dice que el Espíritu Santo habla, escudriña, testifica, ordena, disputa e intercede. Además, su Persona nos es presentada como distinta de su poder en Lc 4:14; 1: 35; Hch 10:38; 1 Cor 2:4. La característica esencial del Espíritu Santo es proceder del Padre y del Hijo por espiración. En términos generales, la obra del Espíritu Santo es completar las obras de la creación y de la redención (Gn 1:2; Job 26:13; Lc 1:35; Jn 3:34; 1 Cor 12:4-11; Ef 2:22).[[1]](#footnote-1)

#### Postura erróneas acerca de la Trinidad

Durante los primeros siglos después de Cristo, la iglesia tuvo que lidiar contra varias posturas deficientes con respecto a la Trinidad. Principalmente, los errores tenían que ver con no considerar al Hijo y al Espíritu Santo iguales en esencia, y por lo tanto, no eran parte de Dios.

Otra discusión que se generó fue por considerar que las tres personas de la Trinidad son “modos” de la expresión de Dios. ¿Cuál es el problema de lo que se llamó el “modalismo”? Esta herejía decía que Dios se manifiesta de distintos modos, como Padre o como Hijo. Sin embargo, Dios se puede manifestar como Padre, Hijo y Espíritu Santo presentes al mismo tiempo. Tenemos el ejemplo del bautismo de Jesús: *Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él.**Y una voz del cielo decía: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él»* (Mt 3:16)

#### La soberanía de Dios

Creemos que Dios creó todo con el propósito de manifestar su gloria en el mundo y especialmente en su obra de la redención. Como teístas creemos que Dios no solamente es creador sino también sustentador de todo. Dios está activamente gobernando el mundo mediante su cuidado y gobierno providencial.

Hechos 17:28 dice que “*en él vivimos, nos movemos y existimos”* y Mateo 5:45 *“Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos.”* Estos textos nos enseñan que Dios no sólo gobierna la creación, sino que provee por su providencia y lo sostiene dando vida a todos.

La confesión de Westminster en el capítulo 5.1 dice*:*

###### I. Dios, el Gran Creador de todo, sostiene, (1) dirige, dispone, y gobierna a todas las criaturas, acciones y cosas, (2) desde la más grande hasta la más pequeña, (3) por su sabia y santa providencia, (4) conforme a su presciencia infalible (5) y al libre e inmutable consejo de su propia voluntad, (6) para la alabanza de la gloria de su sabiduría, poder, justicia, bondad y misericordia. (7)

###### Heb 1:3.

###### Dn 4:34,35; Sal 135:6; Hch 17:25,26,28; Job 38,39,40 y 41

###### Mt 10:29,30,31

###### Pr 15:3; Sal 145:17;104:24

###### Hch 15:18; Sal 94:8-11

###### Ef 1:11; Sal 33:10,11

###### Ef 3:10; Ro 9:17; Sal 145:7; Is 63:14; Gn 45:7

Es fundamental entender que todo lo que sucede está bajo el control providencial de Dios. Nada sucede al azar o como consecuencia de la fortuna o suerte.

Como consecuencia del gobierno y cuidado providencial de Dios sobre todas las cosas, una de las doctrinas que se destaca en la teología reformada es la soberanía de Dios. A menudo, cuando hablamos de la soberanía de Dios, nos centramos en la obra de redención, a causa de la inhabilidad del ser humano para buscar y encontrar a Dios por sus propios medios, pero no debemos olvidar que Su soberanía se extiende sobre todos los asuntos de la vida y en el mundo.

Escribe el teólogo R.C. Sproul:

###### Recuerdo mi angustia cuando oí que Bill Vukovich, el mejor piloto de su época, se mató en un accidente en las 500 millas de Indianápolis. Posteriormente se descubrió que la falla se debió a un pasador que costaba 10 centavos. Bill Vukovich controlaba de manera asombrosa los coches de carreras. Era un magnífico conductor. Sin embargo, no era soberano. Una pieza de ínfimo valor le costó la vida. Dios no tiene que preocuparse de que haya pasadores de 10 centavos que arruinen sus planes. No existen moléculas indómitas moviéndose libremente. Dios es soberano. Dios es Dios.[[2]](#footnote-2)

El ejemplo de Sproul nos confirma que la soberanía de Dios se extiende hasta el más mínimo detalle de la vida.

## La creación

#### El propósito de la creación

El catecismo menor de Westminster empieza por preguntar:

###### Pregunta 1: ¿Cuál es el fin principal del hombre?

###### El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.

¿Cómo podemos ver este principio aplicado en la Biblia?

#### Dios creó el mundo

Si Dios creó todo para su gloria, entonces ese propósito tenía una aplicación muy especial para los seres humanos. El primer capítulo del Génesis nos muestra que el ser humano fue creado para trabajar con Dios, bajo su dominio, con el fin de desarrollar el potencial de la creación y la humanidad.

#### ¿Para qué?

Solo Dios es Creador; el hombre es un ser creado y solo por esa razón, no puede ser la meta de la creación. Dado que tiene su origen en Dios, puede también tener su destino solamente en Dios.[[3]](#footnote-3)

Los primeros capítulos del Génesis nos enseñan que la creación de Dios es buena y que Dios busca tener una relación con nosotros y con su creación. Tim Keller sugiere que, antes de la creación, la Deidad existía en plena felicidad y gozo, sin necesitar nada fuera de ello. Pero Dios decidió crear todo —y en especial a nosotros— para compartir y ampliar el “círculo de amor” del cual gozaba.

Si la creación de los seres humanos está íntimamente ligada al propósito y la gloria de Dios, entonces era necesario que fuésemos creados con la capacidad de entablar una relación de amor y comunión con Él. Al crear el mundo y a los seres humanos, Dios —así como un artista— tuvo la intención de hacer su obra tal como la había imaginado, de manera que su creación reflejara su propia imagen y en ella Él pudiera contemplar su gloria exhibida para que todos la vieran y le rindieran honor.[[4]](#footnote-4)

Podemos concluir que el valor del ser humano y de la naturaleza radica en que fueron creados por Dios. Esta consideración nos remite a la dignidad del ser humano y de la creación misma.

En resumen, podemos decir que la creación responde a algo más trascendente que simplemente ser habitada por los seres humanos. El teólogo Meredith Kline sugiere que la estructura cósmica fue construida como una morada para el Creador mismo. El cielo y la Tierra fueron creados como una casa para Dios y un palacio para el “gran rey”.[[5]](#footnote-5) La creación fue una construcción real; representa el establecimiento del orden mundial en el cual la creación puede ser vista como el trono del gran rey. Dios reina vestido en majestad[[6]](#footnote-6) desde su “casa cósmica”.[[7]](#footnote-7)

Dios nos revela su gloria mediante la belleza y las perfecciones de la creación (Sal 19:1-2). Pero esta "revelación general" no es suficiente para conocer a Dios. Dios también muestra su gloria en el despliegue de sus atributos y de sus obras de poder en todo el mundo. Del mismo modo que nuestras obras reflejan nuestra gloria, éste es el propósito detrás de la creación y de todo lo que Dios dio al hombre para hacer. El profeta Habacuc dice: “Porque así como las aguas cubren los mares, así también se llenará la tierra del conocimiento de la gloria del Señor” (Hab 2:14).

Ro 1:20-21 afirma que la creación exhibe la gloria de Dios, pero la humanidad, en su estado pecaminoso, no reconoce al Dios creador, el Dios de gloria. El pecado nos ha cegado para no reconocer la gloria de Dios ni adorarlo como Él merece.

Muchos creyentes dicen: “¡Este mundo es gobernado por el príncipe de las tinieblas, y está yendo rápida y literalmente al infierno!”, piensan que Dios ha perdido la batalla por el dominio sobre la creación. ¿Podemos pensar que el anhelo de Habacuc de ver a Dios glorificado y triunfante será frustrado? Es lo que muchos creyentes erróneamente creen, por eso se limitan a evangelizar y buscar la salvación de las almas, sin considerar que la Gran Comisión abarca un campo más amplio.

¿Somos capaces de encontrar un fundamento bíblico para creer que la misión de la Iglesia se extiende más allá de la Gran Comisión? Creemos que Dios, desde el principio, diseñó un plan para glorificarse estableciendo el Reino de Dios sobre la Tierra. De este plan leemos en la primera página de la Biblia y lo denominamos el "mandato cultural".

#### El mandato cultural

En Gn 1:26-28, tenemos lo que se ha llamado el “mandato cultural”. Dios creó al ser humano y le dio dominio sobre la creación para subyugarla y ejercer sobre ella una administración responsable, con el propósito de establecer una cultura que refleje el Reino de Dios en la Tierra y cumpla su divina voluntad.

La segunda provisión del mandato cultural que Dios le dio a Adán era la de procrear y poblar el mundo con una humanidad dedicada a trabajar para establecer el Reino de Dios sobre la Tierra.

El ser humano recibió la responsabilidad de usar toda su creatividad, imaginación y talentos para poner orden en la creación y para construir la ciudad de Dios, por medio de su esfuerzo y trabajo. A. A. Hoekema resume muy bien el propósito del mandato cultural: Debe tratar de desarrollar no solo la agricultura, la horticultura y la cría de animales, sino también la ciencia, la tecnología y el arte. En otras palabras, tenemos aquí lo que a menudo ha sido llamado el mandato cultural; el mandato de desarrollar una cultura que glorifique a Dios (…) Deberíamos procurar realizar trabajo filosófico, científico, histórico, literario en una forma peculiarmente cristiana. Esto incluye también preocupación por el desarrollo de una visión cristiana del mundo y de la vida, que influiría en todo lo que el hombre piensa dice y hace.[[8]](#footnote-8)

A pesar de ser insignificante en comparación con Dios, el ser humano fue creado y dotado con la capacidad y la libertad de vivir como socio minoritario de Dios. El propósito del pacto de la creación para la humanidad fue que trabajara para la gloria de Dios y estableciera su Reino en la Tierra mediante el cumplimiento del mandato cultural. Fuimos creados para vivir bajo el dominio de Dios, reflejando su imagen no solo a través de nuestra relación con Dios, sino también a través de nuestras relaciones interpersonales, creciendo en nuestro potencial como personas y en nuestra relación con la creación y la cultura.

¿Cuál sería la posición que Dios otorgó a Adán en la creación? Contestar esta pregunta correctamente es de vital importancia para ver el valor que Dios dio a la humanidad al crearla a su imagen y semejanza. El hombre fue creado como “vice regente” de Dios sobre el mundo. Esto significa que el hombre recibió el poder de Dios para ejercer su dominio sobre la Tierra y gobernarla, pero siendo responsable ante un Dios soberano.

#### El reino como santuario

El huerto del Edén, donde habitaban nuestros primeros padres, era el lugar donde estaba la presencia de Dios, nada menos que la tierra prometida. Ezequiel lo llamó “el jardín de Dios” (Ez 28:13; 31:8); Isaías, “huerto del Señor” (Is 51:3). Otras referencias proféticas representan al Edén como la morada eterna del Señor.[[9]](#footnote-9) También se presenta el carácter del Edén como santuario dentro del territorio de Israel.[[10]](#footnote-10)

Kline dice que el Edén era una representación terrenal y microscópica del templo cósmico, una proyección del templo celestial, el medio por el cual los seres humanos podían experimentar el gozo de la presencia de Dios en una manera y una proporción adecuadas para su naturaleza y condición de seres creados. “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” (Mt 6:10).

¿Qué significa establecer el Reino de Dios sobre la Tierra? La misión del hombre en el mundo era construir la nueva Jerusalén, preparar en el mundo un lugar donde Dios haría su morada. Ap 21:3 nos indica que éste es el fin último de la creación y la redención. “Oí una potente voz que provenía del trono y decía: ‘¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios’”.

Dios, quien gobierna el mundo, con su poder creó al hombre para que lo imitara. Las funciones del ser humano eran nutrir y cuidar a sus hijos, domesticar a los animales, trabajar en todas sus variantes para “someter” la Tierra, dándole soporte y manteniéndola, a fin de cumplir mediante todo esto el mandato cultural.

El mandato cultural nos habla de la importancia de ver toda nuestra vida y lo que hacemos como el ámbito en el cual servimos a Dios. El mundo es el templo de Dios en el cual ofrecemos nuestras vidas como un sacrificio de adoración y alabanza a Dios en todo momento.

El Mandato Cultural nos llama a usar todos nuestros recursos para expresar Su imagen y semejanza en la tierra. El cumplir este mandato requiere de nosotros que descubramos la verdad a través de las ciencias, apliquemos la verdad por medio de la tecnología, interpretemos la verdad a través de las artes y las letras (el área de humanidades: la literatura, la filosofía, etc.), implementemos la verdad a través del comercio y la acción social, transmitamos la verdad por medio de la educación y las artes, y preservemos la verdad a través del gobierno y la ley.

Históricamente los cristianos han ido a la delantera en cada una de estas áreas. A medida que estos hombres y mujeres han sido fieles en cumplir el llamado en sus vidas y utilizar los talentos que Dios les dio, en esa medida han contribuido enormemente a tomar dominio sobre la tierra y a extender los propósitos y el gobierno de Dios en este mundo."[[11]](#footnote-11)

#### Conclusión

¿Alguna vez nos hemos preguntado cómo seremos en la eternidad? Isaías 65:17-25 y Apocalipsis 21 hablan de un nuevo cielo y nueva Tierra. La palabra “nuevo” en la Biblia conlleva la idea de reparar o renovar.

###### Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas. Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche. Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones. (Ap 21:24-26)

Juan está pensando en Is 60:11, que dice: “Tus puertas estarán siempre abiertas, ni de día ni de noche se cerrarán; te traerán las riquezas de las naciones; ante ti desfilarán sus reyes derrotados”.

Estos pasajes nos dicen que las riquezas (los grandes logros culturales de las naciones) tendrán su lugar en la nueva Jerusalén, la nueva tierra. Incluso la cita de Isaías indica que las riquezas o los honores de los reyes derrotados serán la posesión y el disfrute de los redimidos.

Con todo esto, debemos pensar que hay continuidad entre este mundo y el mundo venidero. Las obras de este mundo que hayan sido refinadas y redimidas por Dios tendrán su lugar en la nueva Tierra. Esto debe motivarnos a pensar que toda nuestra vida está en la mira y dentro del alcance de la redención. Dios no solo se propone redimir a las personas, sino también la creación; por lo tanto, todas nuestras actividades o logros culturales que glorifiquen a Dios serán redimidos y tendrán su lugar en la nueva Tierra. Con esto en mente, debemos procurar trabajar para producir una cultura que glorifique a Dios.

El propósito de Dios es redimir la creación y la cultura, no tan solo a las personas. Cuando comprendemos esta verdad, se nos abre una nueva ventana de oportunidades, con un campo de misión más holístico e integral.

## La antropología

El estudio de la condición humana y nuestra posición ante Dios comienza con la creación. El relato bíblico del origen de la humanidad está en Génesis. “Y Dios dijo, ‘Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo.’ Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó… Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.” (Gn 1:26-27; 2:7) Este relato nos cuenta varias cosas sobre los seres humanos.

Fuimos creados como cuerpo y mente. Dios nos hizo de una forma diferente al resto de la creación. Dios ordenó con palabras al resto del universo para que exista, pero creó al hombre del polvo de la tierra, por eso estamos atados a la esfera física de la creación. Dios continuó y sopló en el hombre el aliento de vida. Por lo que a su esfera terrenal Dios agregó algo absolutamente diferente – un alma. Por lo tanto, el hombre tiene un cuerpo y un alma. Uno es material, el otro no-material; uno es físico, el otro espiritual. Estos dos forman una unidad y no pueden ser separadas durante la vida. Esta unidad es importante porque, como veremos, cuando Dios actúa para redimirnos, él redime a la persona entera.

Algunos añaden un tercer elemento a los seres humanos – un espíritu. Esta perspectiva de que somos cuerpo, alma y espíritu se llama tricotomía, pero no está claramente enseñada en la Escritura, y varios teólogos no la aceptan (R. C. Sproul, Essential Truths of the Christian Faith, p. 134; Charles Hodge, Systematic Theology, p. 250-1; Louis Berkhof, Systematic Theology, p. 193).

#### Creados a imagen de Dios

Dios creó al ser humano con el fin de que sea su mayordomo sobre la creación, y que la administrara bajo el dominio de Dios, el gran rey. Lo creó a su imagen y semejanza, con conocimiento de Dios, con santidad y justicia. Esto significa que fue capaz de relacionarse con Dios y conocerlo. Nos creó para ser sus "socios minoritarios" para llevar a cabo una misión mundial, en primer lugar, poblar el mundo con una humanidad que lleve Su imagen, existimos para glorificar a Dios y establecer Su reino en la tierra. El ser humano fue creado como un ser racional y con la capacidad de elegir amar y servir a Dios con libertad.

La situación luego de la creación y antes de la Caída se resume en la Confesión de Westminster de esta forma:

###### Luego que Dios hizo a las otras criaturas, creó al ser humano, hombre y mujer, con almas racionales e inmortales. Los dotó con conocimiento, justicia y verdadera santidad en su propia imagen y escribió su ley en sus corazones. Dios también les dio la habilidad para obedecer su ley y el potencial para desobedecerla; esto eso, les dio la libertad de su propia voluntad, que podía cambiar. Adicionalmente a esta ley escrita en sus corazones, se les mandó que no comieran del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal. Mientras obedecieran la ley de Dios y guardaran su mandamiento, ellos serían felices en comunión con Dios y tendrían dominio sobre las otras criaturas (CFW, cap. 4, párr. 2).

#### La cuestión del libre albedrío

¿Qué es el libre albedrío? Esencialmente, ejercitar el libre albedrío es hacer aquello que queremos hacer. El libre albedrío es el ejercicio de nuestros deseos más fuertes. Es actuar de acuerdo a lo que más queremos, y todos tienen una razón para las elecciones que hacen. No es una violación del libre albedrío tener una motivación para una elección[[12]](#footnote-12).

Siguiendo a San Agustín, la Confesión de Westminster en el capítulo 9 sobre el libre albedrío, explica los cuatro estados del ser humano para definir qué somos capaces de elegir:

###### II. El hombre en su estado de inocencia, tenía libertad y poder para querer y hacer lo que es bueno y agradable a Dios, (1) sin embargo era mutable y podía caer de dicho estado. (2)

###### 1. Ecl 7:29; Gn 1:26.

###### 2. Gn 2:16,17 y 3:6.

#### La caída

Es importante entender que, aunque Adán y Eva fueron creados a imagen de Dios y en estado de inocencia, no poseían la vida eterna porque Dios aún no se la había ofrecido. Ellos eran por creación criaturas, pero no hijos de Dios por gracia. La confesión de Westminster lo expresa de la siguiente manera en el primer párrafo del capítulo 7:

###### I. La distancia entre Dios y la criatura es tan grande, que aun cuando las criaturas racionales le deben obediencia como a su Creador, sin embargo, ellas no podrán nunca tener plenitud con Él como su bienaventuranza o galardón, si no es por alguna condescendencia voluntaria por parte de Dios, habiéndole placido a Éste expresarla por medio de su pacto.

En Gn 2:15-17 Dios establece lo que la teología reformada llama "pacto de obras".

###### II. El primer pacto hecho con el hombre fue un pacto de obras, (1) en el que se prometía la vida a Adán, y en éste a su posteridad, (2) bajo la condición de una obediencia personal perfecta. (3)

###### 1. Gál 3:12.

###### 2. Ro 10:5; 5:12-20.

###### 3. Gn 2:17; Gál 3:10.[[13]](#footnote-13)

Dios le dio el mandamiento a Adán de no comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y el mal, bajo pena de muerte en caso de desobediencia. Adán fue creado con conocimiento de Dios, santidad y justicia inherente y podía elegir libremente. Adán (la cabeza federal, o representante de la humanidad en este pacto) tenía la capacidad y todo el incentivo para obedecer a Dios, pero eligió desobedecer a Dios.

La Confesión de Westminster en el capítulo 6.1-2 dice:

###### II. Por este pecado cayeron de su rectitud original y perdieron la comunión con Dios, (1) y por tanto quedaron muertos en el pecado, (2) y totalmente corrompidos en todas las facultades y partes del alma y del cuerpo. (3)

###### 1. Gn 3:6-8; Ecl 7:29; Ro 3:23

###### 2. Gn 2:17; Ef 2:1

###### 3. Tit 1:15; Gn 6:5; Jer 17:9; Ro 3:10-18

###### III. Siendo ellos el tronco de la raza humana, la culpa de este pecado les fue imputada, (1) y la misma muerte en el pecado y la naturaleza corrompida se transmitieron a la posteridad que desciende de ellos según la generación ordinaria. (2)

###### 1. Hch 17:26 con Ro 5:12, 15-19 y 1 Co 15:21, 22,49; Gn 1:27,28; 2:16,17

###### 2. Sal 51:5; Gn 5:3; Job 14:4 y 15:14

Es importante notar que la Biblia y como consecuencia la teología reformada, la narrativa de la creación como un hecho histórico y no mito o leyenda. El evangelio, la persona y obra de Cristo están relacionados directamente con el hecho de la caída como Pablo lo relata tanto en 1Corintios 15:22-23 como en Romanos 5:12-21 refiriéndose a Cristo como el "Último Adán". La doctrina reformada de la salvación depende de la historicidad del relato de los primeros capítulos en Génesis y en particular del relato de la caída.

El apóstol Pablo hace un paralelismo entre los dos cabezas federales o representantes de la humanidad. Dios trata con la humanidad a través de las dos cabezas federales, Adán bajo el pacto de obras y Cristo en el pacto de gracia.

#### El pacto de obras

El ofrecimiento de la vida eterna dependía de la obediencia de un hombre, Adán. Al desobedecer y quebrar el pacto, dado que no había la provisión de un mediador, el camino a la vida eterna por méritos humanos y nuestra obediencia queda anulado porque las consecuencias de su primer pecado fueron imputadas a toda la humanidad. (Sal 51:5; Ro 5:12) Todos nacemos pecadores e incapaces de rendir una obediencia perfecta a Dios, porque el pecado nos hizo corruptos al ser contaminados por el poder del pecado.

#### La depravación total

La Confesión de Westminster nuevamente lo expresa bien:

###### Por este pecado, ellos (Adán y Eva) cayeron de su justicia original y comunión con Dios, y entonces fueron muertos en pecado y completamente contaminados en todas sus facultades y partes del cuerpo y mente. Como Adán y Eva son la raíz de toda la humanidad, la culpa por este pecado ha sido imputada a todos los seres humanos, quienes son sus descendientes naturales y han heredado la misma muerte en el pecado y la misma naturaleza corrompida. Esta corrupción original nos hace renuentes, nos incapacita y nos aleja de todo bien, al mismo tiempo que nos inclina completamente hacia todo mal. De ella proceden todos los pecados actualizados. (CFW, cap. 6, párr. 2-4)

#### Luego de la caída

Citamos a la Confesión:

###### III. El hombre, por su caída a un estado de pecado, ha perdido absolutamente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación; (1) por tanto como hombre natural, que está enteramente opuesto a ese bien (2) y muerto en el pecado, (3) no puede por su propia fuerza convertirse así mismo o prepararse para la conversión. (4)

###### 1. Ro 5:6 y 8:7; Jn 15:5.

###### 2. Ro 3:10,12.

###### 3. Ef 2:1,5; Col 2:13.

###### 4. Jn 6:44,65; 1 Co 2:14; Ef 2:2-5; Tit 3:3-5.

#### En el estado de gracia

Nuevamente, de la Confesión:

###### IV. Cuando Dios convierte a un pecador y le traslada al estado de gracia, le libra de su estado de servidumbre natural bajo el pecado, (1) y por su sola gracia lo capacita para querer y obrar libremente lo que es espiritualmente bueno; (2) a pesar de eso, sin embargo, por razón de su corrupción que aún queda, el converso no sola ni perfectamente quiere lo que es bueno, sino quiere también lo que es malo. (3)

###### 1. Co 1:13; Jn 8:34,36

###### 2. Fil 2:13; Ro 6:18,22

###### 3. Gá 5:17; Ro 7:15, 18, 19, 21,23

#### En la gloria

Y finalmente:

###### V. La voluntad del hombre es hecha perfecta e inmutablemente libre para hacer tan solo lo que es bueno, únicamente en el estado de la gloria. (1)

###### Ef 4:13; Jud 24; Heb 12:23; 1 Jn 3:2

El resumen de los estados del hombre nos muestra claramente que luego de la caída, el ser humano no puede libremente o por su deseo buscar a Dios, porque no desea hacerlo. R.C.Sproul, en su libro Escogidos por Dios, señala que lo grave de la caída es que perdimos el deseo de buscar o estar en amistad con Dios.

El ser humano no puede hacer nada para cambiar esta condición, sólo puede ser trasladado al estado de gracia por la libre decisión de Dios de regenerar el corazón muerto en pecado y darle vida conjunta con Cristo, trayéndole convicción de pecado y la necesidad de arrepentirse, y le capacita con el regalo de la fe para descansar en la promesa de salvación en Cristo.

La redención nos libera de la esclavitud y dominio del pecado y nos traslada al reino de la gracia. Cuando hemos nacido de nuevo deseamos buscar, amar y servir a Dios porque el Espíritu trabaja en nosotros dándonos la capacidad tanto para querer como para hacer Su voluntad.

## La cristología

En este capítulo profundizaremos sobre Jesucristo, la segunda persona de la Trinidad, y su obra para restaurarnos.

#### La humanidad de Cristo

###### (Jn 8:40) «Empero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios»

###### (Mt 26:38) «Entonces Jesús les dice: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos, aquí, y velad conmigo».

###### (Lc 24:39) «Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy, palpad y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo».

Tuvo hambre (Mt 4:2), sed (Jn 19:20), estuvo cansado (Jn 4:6), lloró (Jn 11:35), gimió (Lc 19:41) y suspiró (Mr 7:34). Se retorció con un gran grito en el momento de la muerte. Nada faltó para demostrar que Jesús era completamente humano como nosotros.

En Hebreos 2:14-18 encontramos tres rasgos de la humanidad de Jesús:

###### 14 Por tanto, ya que ellos son de carne y hueso, él también compartió esa naturaleza humana para anular, mediante la muerte, al que tiene el dominio de la muerte —es decir, al diablo—, 15 y librar a todos los que por temor a la muerte estaban sometidos a esclavitud durante toda la vida. 16 Pues, ciertamente, no vino en auxilio de los ángeles, sino de los descendientes de Abraham. 17 Por eso era preciso que en todo se asemejara a sus hermanos, para ser un sumo sacerdote fiel y misericordioso al servicio de Dios, a fin de expiar los pecados del pueblo. 18 Por haber sufrido él mismo la tentación, puede socorrer a los que son tentados.

1. El versículo 14 nos dice que fue necesario que el hijo de Dios tomara naturaleza humana (sin pecado) para anular y destruir la obra de Satanás (1 Jn 3:8).
2. El versículo 15 dice que por su muerte en la cruz, Él libró a los que estaban esclavizados por el pecado.
3. Los versículos 17-18 nos dicen que fue necesario que Cristo fuera semejante a nosotros para poder ser un fiel sumo sacerdote para expiar los pecados de su pueblo y ayudarnos cuando somos tentados. (He 4:14-16).

Otro aspecto de su humanidad que es crucial es lo que llamamos su impecabilidad, es decir, Jesús vivió toda su vida terrenal sin pecar. Él vino como el "cordero de Dios que quita el pecado del mundo". La doctrina de la salvación depende de esta afirmación.

#### La divinidad de Cristo

Citamos los siguientes pasajes bíblicos que hablan de la divinidad del Señor:

###### 1. (Is 9:6) «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado estará sobre su hombro, y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz».

###### 2. (Jer 23:6) «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová nuestra justicia».

###### 3. (Jn 1:1) «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios».

###### 4. (Ro 9:5) «Cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo según la carne, el cual es Dios. Sobre todas las cosas, bendito por los siglos».

###### 5. (Col 2:9) «Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente».

A diferencia del Padre y del Espíritu Santo, el Hijo tiene dos naturalezas en una persona. Así como leemos en la Confesión de Westminster:

###### II. El Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, igual y de una sustancia con el Padre, habiendo llegado la plenitud del tiempo, tomó sobre sí la naturaleza humana (1) con todas sus propiedades esenciales y con sus debilidades comunes, mas sin pecado. (2) Fue concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la virgen María, de la sustancia de ella. (3) Así que, dos naturalezas completas, perfectas y distintas, la divina y humana, se unieron inseparablemente en una persona, pero sin conversión, composición o confusión alguna. (4) Esta persona es verdadero Dios y verdadero hombre, un solo Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre (5).[[14]](#footnote-14)

###### 1. Jn 1:1,14; 1 Jn 5:20; Fil 2:6; Gá 4:4

###### 2. Heb 2:14, 16,17; 4:15

###### 3. Lc 1:27, 31,35; Gá 4:4

###### 4. Lc 1:35; Col 2:9; Ro 9:5; 1Ti 3:16; 1P 3:18

###### 5. Ro 1:3,4; 1 Ti 2:5

La confesión de Westminster se basa en los credos tempranos de la iglesia para formular su entendimiento de la unipersonalidad de Cristo, por la cual se unieron las dos naturalezas en la persona de Cristo, pero sin mezclarse entre sí. Por eso Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre (definición tomada del credo de Calcedonia) y de tal manera calificado para ser el único mediador entre Dios y el hombre. ¿Por qué fueron importantes los credos tempranos de la iglesia para definir la doctrina de Cristo? Escribe el teólogo Reformado Louis Berkhof: “La iglesia estaba en búsqueda de una concepción de Cristo que hiciese justicia a los siguientes aspectos: a) Su verdadera y propia deidad; b) Su verdadera y propia humanidad; c) La unión de la humanidad y deidad en una sola persona; y d) La adecuada distinción entre la deidad y la humanidad en una sola persona.”[[15]](#footnote-15)

#### Posturas erróneas

A través de los primeros cinco siglos de la iglesia, surge más de una postura errónea acerca de la naturaleza del Señor que terminan por ser rechazadas en el concilio de Calcedonia.

* El Apolinarismo

Apolinar, obispo de Laodicea (361 d.C.), creyó que Jesús era humano pero que su mente y espíritu procedían de su naturaleza divina.

* El Nestorianismo

Nestorio fue un predicador popular en Antioquia y desde 429 d.C. fue obispo de Constantinopla. Aunque él personalmente no enseñó que Cristo fuera dos personas, con dos naturalezas, esta herejía se ha asociado con Nestorio.

* El Monofisismo (Eutiquismo)

Eutiques (378-454) enseñó que Cristo solo tuvo una naturaleza y que la naturaleza divina absorbió la humana. De esta forma se mezclaron y produjeron una tercera o nueva naturaleza. Esta corriente enseñó que Cristo nunca fue verdaderamente humano o divino.

#### ¿Cómo respondió Calcedonia a estos errores?

El Concilio de Calcedonia se convocó en el año 451 para responder a los crecientes errores acerca de la naturaleza de Cristo. En contra de Apolinar, las definiciones de Calcedonia responden con lo siguiente:

###### Nosotros, entonces, siguiendo a los santos Padres, todos de común consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional; consustancial (coesencial) con el Padre de acuerdo a la Deidad, y consustancial con nosotros de acuerdo a la Humanidad; en todas las cosas como nosotros.

En contra de Nestorianismo:

###### …y en estos postreros días, para nosotros, y por nuestra salvación, nacido de la virgen María, de acuerdo a la Humanidad; uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables; por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y concurrentes en una Persona y una Sustancia, no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo.

En contra del Monofisismo:

###### … por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y concurrentes en una Persona y una Sustancia, no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo.

Las definiciones de Calcedonia muestran mucha sabiduría en no ir más allá de lo que la Biblia nos dice, ni trata de forzar una explicación sobre la unipersonalidad de Cristo con dos naturalezas que no se mezclan. Algún teólogo ha dicho que si uno trata de explicar la doctrina de Cristo, una persona con dos naturalezas, inevitablemente elige una herejía.

#### La preexistencia de Cristo

A continuación, ofrecemos algunos textos bíblicos que corroboran la preexistencia de Cristo.

1. Como el creador del mundo: Jn 10:3 Col. 1:15-18
2. Él estaba con el Padre antes de la creación del mundo y que fue rico y poseía toda gloria: Jn 1:1-14; 6:62; 8:58; 17:5; 2Co 8:9
3. Él "vino al mundo" y "bajó del cielo": Jn 3:13,31; 13:3; 16:28; 1Co 15:47

Estos textos confirman que Cristo, al igual que el Padre, es plenamente Dios, que siempre ha existido y compartió la gloria de Dios con el Padre antes de que existiera el mundo.

La Biblia se refiere a Jesús como “el unigénito del Padre” (Jn 1:14). Jesús también es llamado “el primogénito de toda la creación” (Col. 1:15).

Tanto Testigos de Jehová como mormones, a diferencia de El Credo Niceno (325 d.C.), niegan la deidad de Cristo basados en estos conceptos. Es primordialmente por esta negación que estos grupos se consideran sectas en lugar de denominaciones cristianas. Ambos repiten argumentos presentados en el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. Estos argumentos fueron presentados por Arrio, quien fue condenado como hereje. Arrio argumentaba que el uso de la palabra “engendrado” implica que Jesús no ha existido siempre, que tuvo un comienzo en el tiempo y no es eterno.

El Credo Niceno refleja la respuesta de la iglesia, que determinó que las referencias de la Biblia a Jesús como el “primogénito” o hijo “engendrado” deben ser entendidas desde el contexto cultural. Desde esa perspectiva el término “primogénito” es una declaración del estado exaltado de Cristo como el heredero del Padre. Tal como el hijo primogénito en la cultura judía recibía la herencia patriarcal, así Jesús, como el Hijo divino, recibe el reino del Padre como su herencia. Los dos libros que se refieren a Jesús como engendrado (Jn 1:14,18; y Heb 1:5) son también los libros con la Cristología más clara y más alta y proclaman la posición exaltada de Jesús. El Credo Niceno declara que Jesús fue “engendrado, no hecho.” Jesús no fue, por tanto, un ser creado. El concilio afirmó que Jesús es “Dios verdadero de Dios verdadero,” y “consubstancial con el Padre.” No es menos ni diferente en esencia del Padre.

Cuando los Testigos de Jehová golpean a nuestra puerta, tal vez podrían discutir los mismos versículos de la Biblia que fueron tema de discusión en el Concilio de Nicea casi 1700 años atrás, el resultado sería el mismo. El Cristo pre-existente era Dios, de la misma sustancia que el Padre. Jesús no es algo inferior.

#### La justicia de Cristo

Jesús vivió una vida que fue justa en todo aspecto, una vida perfecta. La mayoría de las personas piensan en el pecado en términos negativos – Estaré bien si “no fumo, ni me drogo ni salgo con personas que sí lo hacen.” Jesús cumplió todas las prohibiciones de las Escrituras, pero además fue más allá, llevó una vida de justicia activa. Cuando Jesús le pidió a Juan el Bautista que lo bautizara, Juan protestó, pero Jesús le dijo: “Nos conviene cumplir lo que es justo” (Mt 3:15). Se ha dicho de Jesús: “El celo por tu casa me consumirá” (Jn 2:17). Jesús dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra” (Jn 4:34). Estos son ejemplos de la obra de Jesús cumpliendo no sólo las prohibiciones de la Ley, sino también los requerimientos positivos de justicia. Cuando Jesús fue juzgado, Pilato tuvo razón al decir que no encontraba falta alguna en Él, porque era el cordero sin falta o imperfección. Como hemos visto, la justicia de Cristo es nuestra esperanza de una posición justa delante de Dios.

#### La humillación de Jesús

El pasaje de Filipenses 2 nos cuenta que Jesús no consideró su igualdad con Dios como algo a que aferrarse, sino que se vació a sí mismo, tomando la forma de humano y se humilló hasta la muerte de cruz. Este pasaje se conoce como el pasaje de la “kenosis”, término griego para “vaciamiento.” Esta humillación fue enteramente voluntaria y es el argumento para la exaltación de Jesús sobre todo nombre en la tierra y debajo de la tierra.

#### Jesús como profeta, sacerdote y rey

Dios administró su pacto con Israel mediante tres oficios: profeta, sacerdote y rey. Los profetas fueron llamados por Dios para anunciar lo que había de venir, pero también para anunciar el mensaje de Dios a su gente, de reconciliación con Él para vivir como Su pueblo, como nación santa y un reino de sacerdotes al servicio de Dios (Ex 19:4-6).

Los sacerdotes eran responsables de cuidar el templo y dirigir la adoración a Dios tal como Él lo había ordenado. El orden sacerdotal mediaba entre Dios y el pueblo, presentaban a Dios al pueblo e intercedían por el pueblo ante Dios. El rey fue ungido y llamado por Dios para gobernar al pueblo escogido bajo Su dominio. Estos tres oficios prefiguraron los “oficios de Cristo” que se cumplen en Su persona.

Cristo ejecutó su misión en su humanidad y durante su ministerio ejerció el oficio de profeta enseñando a su pueblo la palabra de Dios, dándoles a conocer el camino de la salvación. Cristo continúa ejerciendo su oficio de profeta por medio de su Espíritu.

Por su muerte, Cristo fue el sacrificio por los pecados de su pueblo y atravesó el lugar santísimo por su sangre. Ahora Cristo ejerce su oficio de sacerdote siendo nuestro abogado e intercesor ante la presencia del Padre. El servicio de su pueblo se ofrece por medio de Él, haciéndolo aceptable a Dios.[[16]](#footnote-16) Cristo intercede además por nuestra salvación, santificación, crecimiento en su gracia y por todas nuestras necesidades.

El último de los oficios no es siempre reconocido de la manera que la CFW lo expresa. Hay muchos evangélicos que consideran que el reino de Cristo es futuro, cuando Él vuelva o en el milenio. Sin embargo, Cristo mismo dijo antes de darles a sus discípulos la gran comisión que él había recibido toda autoridad en el cielo y la tierra. [[17]](#footnote-17)

El mensaje de Cristo en los evangelios giró en torno al reino de Dios diciendo que había venido el reino y que estaba presente en medio de ellos. Cristo, en su primera venida, inauguró el reino de Dios y desde su ascensión y la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, el reino continúa y se expande, y esperamos la consumación del mismo en la segunda venida de Cristo, cuando restituya toda autoridad y poder al Padre.

Por ser rey, Él es heredero de todas las cosas como también juez; su padre prometió darle un sinnúmero de personas que fueran su simiente y que a su debido tiempo fueran redimidas, llamadas, justificadas, santificadas y glorificadas.

#### La resurrección

La resurrección de Cristo es declarada por Pablo como la verdad fundamental del evangelio. “Si Cristo no ha resucitado” dice, “nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes… y todavía están en sus pecados” (1 Co. 15:14, 17). Los apóstoles estaban desesperados y con miedo luego de la muerte de Jesús y antes de su resurrección. Luego, recuerda el cambio en ellos en la mañana de Pascua. Había una razón por la que fueron transformados. Considera las cuestiones que dependen del hecho de la resurrección:

1. Todas las declaraciones de Cristo y el éxito de su obra descansan en el hecho de que Él resucitó de entre los muertos.
2. Si Él resucitó, el evangelio es verdad y la identidad de Jesús es cierta. Él es el Hijo de Dios, igual al Padre, Dios manifestado en la carne.
3. Si Él resucitó, sus palabras son verdaderas y dignas de confianza como palabras de vida.
4. Si Él resucitó, su sacrificio ha sido aceptado como cumplimiento de justicia divina y su sangre es el rescate de muchos.
5. Si Él resucitó, actuó como cabeza federal por su pueblo y su resurrección asegura e ilustra la nueva vida que disfrutaremos.

La resurrección de Cristo significa lo siguiente:

1. Es una declaración de la victoria que Jesucristo logró sobre la muerte y Satanás.
2. Simboliza lo que le sucede al creyente al ser sepultado y resucitado con Cristo en el poder de una nueva vida. Habla de nuestra "unión con Cristo".
3. Nos habla de nuestra regeneración, justificación y anticipa nuestra resurrección de la muerte en el día final (Ro 4:25; 5:10; Ef 1:20; Fil 3:10; 1P 1:3)

Así como leemos en la carta a los Efesios:

###### ...nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. (Ef 2:5-7)

En Cristo resucitamos con Él a una nueva vida libre del dominio del pecado. Las consecuencias de ser unidos a Cristo por la fe, es que Dios ha obrado poderosamente en nosotros haciendo que nazcamos de nuevo del Espíritu con esa naturaleza divina que nos ha hecho resucitar a la realidad y la experiencia de vivir imitando a Cristo y pareciéndonos a Él en nuestro diario andar.

Cada creyente es una nueva criatura. Lo viejo ha pasado y ha venido lo nuevo. Dios nos adoptó como sus hijos, nos ha elevado a ser coherederos con Cristo, reyes y sacerdotes al servicio de Dios. Y esto está implícito en lo que Pablo expresa al decir: "Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales.”

Tenemos una nueva capacidad de vivir libres del dominio de Satanás y del pecado. Ya hemos visto que en Cristo morimos con Él para resucitar a una nueva vida, libres del dominio de la muerte y del pecado. Poder obedecer a Dios de corazón ahora es una realidad. El Espíritu Santo es quien "sella" en nuestros corazones la veracidad de todo lo que Dios prometió y que Cristo logró por nosotros en su muerte y resurrección.

Tenemos una esperanza real y segura de que seremos resucitados en el día final y reinaremos con Él. Y otra de las obras principales que el Espíritu Santo hace en nosotros y que nos debe ayudar a seguir firmes y unidos a Cristo es que una vida con Dios siempre va cada día mejor. Durante la Pascua, un pastor norteamericano, Anthony Campolo, le dijo a su congregación: "Es viernes, pero el domingo viene", implicando que lo mejor está por venir.[[18]](#footnote-18)

#### La ascensión de Cristo

La ascensión a menudo queda opacada por la muerte y resurrección de Cristo, entre la Pascua y el día de Pentecostés. Algunas razones de por qué debemos valorar la ascensión:

¿Qué significó la ascensión para Cristo?

1. La ascensión de Cristo significa que el Padre se complace en su Hijo por haber cumplido la misión que le encomendó; es recibido en el cielo y el Padre le honra cumpliendo sus promesas, entregándole el pueblo redimido y las naciones como heredad. En Lc 22:29, Jesús les encomendó a sus discípulos un reino para que lo administraran y gobernaran, de la misma manera que el Padre le entregó al Hijo un reino. Lo significativo es que en griego dice que lo concedió por medio de un pacto *"diathemai".*
2. El Salmo 110:1 nos enseña que el Hijo fue coronado como rey y le fue dada la posición de poder ejecutivo para gobernar la iglesia y el mundo hasta que el plan de redención se cumpla y todos sus enemigos estén por estrado bajo sus pies. Y esto nos lleva a las palabras de Jesús en Mt 28:18 *"Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra."*

¿Qué significa la ascensión de Cristo para la iglesia?

1. Hasta que Cristo no ascendiera al cielo no podía venir el Espíritu Santo con poder sobre la iglesia. La iglesia permaneció en Jerusalén aguardando el cumplimiento de la promesa de Jesús de enviarles el Espíritu Santo (Hch 1:5,8).
2. El hecho de que Cristo está reinando ahora hasta el día final, garantiza que la misión de la iglesia será exitosa y se cumplirá el propósito de Dios de redimir a todos los elegidos de todos los tiempos, una multitud que nadie puede contar (Ap. 7:9).

## La soteriología

#### ¿Qué es la soteriología?

La palabra *soteriología* deriva del griego “soterio”, que significa salvación. En este capítulo vamos a ver cómo Dios nos salva y cómo se aplican las bendiciones de la salvación a los creyentes.

Desde siempre han existido distintas posturas con respecto a cuál es la parte de Dios en la salvación y cómo el ser humano responde a la intervención de Dios en su vida.

Muchos creyentes evangélicos consideran la salvación en base al "decisionismo", es decir, las personas eligen en virtud de su propia voluntad y decisión. Esta postura determina que la predestinación es definida por Dios en base a prever a quienes iban a creer en Cristo. Esta posición, también llamada "sinergismo", considera que el ser humano colabora con la gracia de Dios en su salvación, al enfatizar la participación de la decisión del ser humano basada en su supuesto libre albedrío, por lo tanto niega que "la salvación es de Jehová" (Jon 2:9; Ap 7:10).

La postura reformada fue articulada en los institutos de la religión cristiana de Juan Calvino, teólogo reformado por excelencia. Muchos asocian la teología de Calvino en base a la predestinación; sin embargo, su teología abarca mucho más que la doctrina de la predestinación y elección.

Este debate es tan antiguo como el ser humano. Desde siempre el hombre cree que puede alcanzar la gloria de Dios por su propia iniciativa y esfuerzos.

#### Agustín vs Pelagio

Pelagio fue un monje que vivió en Bretaña en el siglo V, contemporáneo de uno de los más grandes teólogos de la iglesia: Agustín de Hipona. Pelagio mostró su desaprobación a una oración de San Agustín: “Oh Dios, ordena lo que quieras, y concédeme hacer lo que ordenas”.   No podía aceptar que Dios tenía que darnos lo que nosotros debíamos dar a Dios. Agustín, basado en las Escrituras y en la gracia de Dios, entendía que como pecadores y aun pecadores redimidos, dependemos de Su gracia para ser salvos y hacer lo que a Él le agrada. Este desacuerdo desencadenó un debate mayor acerca del rol de la gracia en la vida del creyente, y terminó finalmente en la definición de la iglesia a favor de la soberanía de la gracia y la condenación formal del pelagianismo en los concilios de Cartago (418), Efeso (431) y Orange (529).

#### Las doctrinas de la gracia (Los cinco puntos del calvinismo)

Luego de la muerte de Calvino, Theodore Beza fue su sucesor y tuvo como estudiante a Jacobo Arminio, que tenía dudas sobre aspectos de la teología de Calvino. Arminio sirvió como pastor reformado y teólogo profesor en la Universidad Leiden en Holanda, después de su muerte, sus seguidores formaron los cinco artículos de protesta publicados en 1610.

#### El Sínodo de Dordrecht: 1618-19

El Sínodo de Dordrecht convocó a una delegación de arminianos para encontrar una solución a la controversia. Los reformados respondieron a la “Protesta de 1610” con la promulgación de “Los cinco puntos del calvinismo”, también llamados “Las doctrinas de la gracia”.

La "Protesta de 1610" era un documento mediante el cual los arminianos enseñaron que la elección estaba basada en fe prevista, la expiación fue universal, la depravación es parcial, la gracia es resistible y existe la posibilidad de una caída de la gracia.

En los Cánones, el Sínodo de Dorts rechazó estas posiciones y proclamó la doctrina reformada en cinco puntos: elección incondicional, expiación limitada, depravación total, gracia irresistible y perseverancia de los santos.

Los Cánones tienen un carácter limitado, no cubren la totalidad de la doctrina, sólo se enfocan en los cinco puntos en disputa. Cada punto tiene una parte positiva y una negativa, la primera expone la doctrina reformada sobre el tema y la segunda rechaza los errores correspondientes[[19]](#footnote-19). Resumimos estas comparaciones en el siguiente cuadro:

****

#### 1. Depravación total

Dios creó al ser humano como ser racional y capaz, en su estado de inocencia, de elegir por su voluntad, amar y obedecer a Dios. Después de la caída, el ser humano sigue teniendo la capacidad de elegir según sus deseos y voluntad. El problema es que, en la caída, perdió el deseo de buscar a Dios y vivir en comunión con Él.

Es fundamental entender el alcance y la seriedad de la caída para comprender la gracia de Dios y su amor hacia nosotros en Cristo.

1. Las consecuencias del pecado de Adán fueron imputadas a toda la humanidad. (Ro 5:12). David, en su salmo de penitencia y con arrepentimiento declara: " Yo sé que soy malo de nacimiento, pecador me concibió mi madre.” Este versículo nos enseña que el ser humano es totalmente incapaz, por su propia naturaleza humana caída, de buscar, ni elegir, ni desear a Dios.
2. El alcance de la caída es absoluto. No hay área de nuestra vida que no esté bajo el dominio del pecado y su esclavitud. Pablo define la depravación total de nuestra condición natural como pecadores: “En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios. (Ef 2:1-3)

Otros textos que describen el estado de nuestra caída sin Dios, incapaces de cambiar y sin el deseo inherente de buscar a Dios (Gn 6:5; Sal 14:1-2; Is 64:6; Jer 13:23; 17:9; Ro 5:12, 15, 17; 8:7-8; Ef 2:1, 4, 5)

#### 2. La elección incondicional

Dios, libremente, ha determinado por su gracia y por razones suficientes en Él, elegir a algunos para vida eterna y "pasar por alto" al resto para morir en sus pecados.

“A aquellos que Dios ha predestinado para vida desde antes que fuesen puestos los fundamentos del mundo, conforme a su eterno e inmutable propósito y al consejo y beneplácito secreto de su propia voluntad, los ha escogido en Cristo para la gloria eterna. Dios los ha predestinado por su libre gracia y puro amor, sin previsión de su fe o buenas obras, de su perseverancia en ellas o de cualquiera otra cosa en la criatura como condiciones o causas que le muevan a predestinarlos; y lo ha hecho todo para alabanza de su gloriosa gracia.” (CFW cap. 3, párr. 5)

Una de las objeciones a la doctrina de la predestinación es que Dios es injusto por salvar a algunos y condenar a otros. El teólogo R.C. Sproul, frente a esta afirmación dice: "Dios tiene el poder y el derecho de salvarlos a todos, si le place. Es igualmente claro que no todos se pierden. Dios podría haber escogido no salvar a ninguno. Él tiene el poder para ejecutar su recta justicia sin salvar a nadie. En la realidad, él escoge a algunos y a otros no. Aquellos que son salvos son los beneficiarios de su soberana gracia y misericordia. Aquellos que no son salvos no son víctimas de su crueldad o injusticia; son receptores de su justicia. Nadie recibe castigo de la mano de Dios sin merecerlo".[[20]](#footnote-20)

Pablo trata el tema de la elección en Ro 9: 6-24. "Por lo tanto, la elección no depende del deseo ni del esfuerzo humano, sino de la misericordia de Dios." El evangelio de Juan es contundente cuando dice: "Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.” (Jn 1:12-13)

El siguiente cuadro nos muestra como toda la obra que Dios hace en nosotros, desde su decisión pre temporal de salvarnos, está conectada y enraizada en su soberana gracia y libertad para elegirnos y finalmente glorificarnos:

**

La perspectiva reformada sostiene que, dejado a sí mismo, nadie jamás elegiría a Dios. Las personas caídas aún tienen una voluntad libre y son capaces de elegir lo que desean.

Es prerrogativa de Dios conceder misericordia a quien Él quiera. Nunca está obligado a ser misericordioso. El fundamento bíblico está en Ex 33:19; Mt 22:14; Jn 15:16; Ro 9:11-23; Ef 1:4-5, 11-12.

#### 3. La expiación limitada

Éste quizás sea el punto más controversial, incluso más que el decreto de predestinación y la elección incondicional. La "expiación limitada" significa que Cristo murió para salvar solamente a los elegidos. Decir esto no implica que la sangre de Cristo no es suficiente para cubrir los pecados de todos, lo que significa es que su sangre es eficaz y cubre sólo los pecados de los elegidos.

Si comparamos la posición arminiana, que dice que la muerte de Cristo hace posible la redención para todos, con la posición reformada que afirma que Dios SALVA a los elegidos, ¿qué postura realmente ofrece más consolación y esperanza? Bajo el sistema arminiano nadie se salva a causa de la depravación total del ser humano y su total inhabilidad y corrupción total para poder elegir a Cristo. La postura reformada ofrece la certeza de que la voluntad de Dios, por su decreto de la predestinación, realmente salva a personas que por naturaleza están muertas en sus pecados.

La cuestión de cuán grande o limitada es la gracia de Dios, es un tema importante. En Apocalipsis 7, Juan tiene una visión de todos los redimidos de todos los tiempos ante el trono y la presencia de Dios. ¿Qué vio Juan?

“Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano.Gritaban a gran voz: « ¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!»” (Ap 7:9-10)

#### 4. La gracia irresistible

¿Cómo salva Dios a pecadores culpables si están espiritualmente en sus pecados? ¿Cómo pueden responder con fe y arrepentimiento en Cristo si sus voluntades están esclavizadas bajo el dominio del pecado y son incapaces de buscar a Dios y la salvación por su propia iniciativa o méritos? La CFW, en el capítulo 10:1, dice sobre el llamado eficaz:

###### I. A todos aquellos a quienes Dios ha predestinado para vida, y a ellos solamente, le agrada en su tiempo señalado y aceptado, llamar eficazmente (1) por su palabra y Espíritu, (2) fuera del estado de pecado y muerte en que están por naturaleza, a la gracia y salvación por Jesucristo; (3) iluminando espiritual y salvadoramente su entendimiento, a fin de que comprendan las cosas de Dios; (4) quitándoles el corazón de piedra y dándoles uno de carne; (5) renovando sus voluntades y por su potencia todopoderoso, induciéndoles hacia aquello que es bueno, (6) y trayéndoles eficazmente a Jesucristo; (7) de tal manera que ellos vienen con absoluta libertad, habiendo recibido por la gracia de Dios la voluntad de hacerlo. (8)

###### 1. Ro 8:30 y 11:7; Ef 1:10,11.

###### 2. 2 Ts 2:13,14; 2 Co 3:3,6.

###### 3. Ro 8:2; 2 Ti 1:9,10; Ef 2:1-5.

###### 4. Hch 26:18; 1 Co 2:10, 12; Ef 1:17, 18.

###### 5. Ez 36:26.

###### 6. Ez 11:19; Fil 2:13; Dt 30:6; Ez 36:27

###### 7. Ef 1:19; Jn 6:44, 45

###### 8. Cnt 1:4; Sal 110:3; Jn 6:37; Ro 6:16-18

El teólogo norteamericana R.C. Sproul relata:

###### Uno de los momentos más dramáticos de mi vida para la configuración de mi teología se llevó a cabo en un aula de seminario. Uno de mis profesores fue al pizarrón y escribió estas palabras en negrita: “La regeneración precede a la fe.”

###### Estas palabras fueron un shock para mi sistema. Había entrado en el seminario creyendo que la clave fundamental del hombre para efectuar el renacimiento era la fe. Pensé que primero teníamos que creer en Cristo para nacer de nuevo. Yo uso las palabras en orden aquí por una razón. Yo estaba pensando en términos de pasos que se deben tomar en una cierta secuencia. Había puesto la fe en el principio.

###### El orden se veía algo como esto:

###### “La fe - renacer - justificación.”

###### No había pensado en esa materia cuidadosamente. Tampoco había escuchado con atención las palabras de Jesús a Nicodemo. Asumía que a pesar de que yo era un pecador, una persona nacida de la carne y viviendo en la carne, todavía tenía una pequeña isla de justicia, un pequeño depósito de poder espiritual que quedaba dentro de mi alma para responder al Evangelio por mí mismo. Tal vez había sido confundido por la enseñanza de la Iglesia Católica Romana. Roma y muchas otras ramas de la cristiandad, habían enseñado que la regeneración es por gracia, no puede ocurrir sin la ayuda de Dios.

###### Ningún hombre tiene el poder de levantarse de la muerte espiritual. La asistencia divina es necesaria.[[21]](#footnote-21)

La regeneración es clave para entender la doctrina de la gracia y cómo Dios cambia la disposición de nuestro corazón, como dijo el profeta Ezequiel, “él nos quita el corazón de piedra y nos da un corazón de carne”. Al poner su Espíritu en nosotros, la gracia de Dios nos transforma. " De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús” (Jn 3:3), y en el versículo 5: "Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús”. La regeneración o el nuevo nacimiento (que no es sinónimo de la conversión) es una acción indispensable para que una persona pueda creer en Jesús.

Tito 3:5-7 explica la importancia de la regeneración como un prerrequisito para que una persona sea justificada por la gracia mediante la fe en Cristo. Esto no significa que sean dos experiencias separadas, sino que distinguimos la regeneración de la fe, para salvaguardar la soberanía de Dios en nuestra salvación y que la gloria es solo para Dios.

Jesús, hablando de cómo las personas llegan a ser salvas en Cristo, dijo: "Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo. " (Jn 6:37). Jesús está hablando de cuando Dios, en el pacto de redención, entregó a los elegidos a Cristo para ser redimidos por Él. Por la obra de la gracia de Dios, mediante el llamado eficaz y la regeneración, estas personas con un nuevo corazón responden con fe y arrepentimiento sincero en Cristo. De esta manera la gracia de Dios obra de una manera eficaz, pero sin violar la voluntad de la persona, sino que lo cambia mediante la persuasión de la obra del Espíritu Santo operando sobre la palabra de Dios.

El fundamento bíblico lo tenemos en Jn 6:37; Hch 13:48; Ro 9:15-16; 1 Co 2:14; Fil 2:13.

#### 5. La perseverancia de los santos

El último punto de los arminianos era que un creyente puede caer de su estado de gracia y perder su salvación. Esta doctrina la sostienen muchas iglesias denominadas "evangélicas" y se basan en Heb 6 y 1 Co 9:27. Sin embargo, lo que dicen estos textos es que hay personas que hacen una profesión de fe, pero interiormente no han sido regenerados por el Espíritu Santo ni han recibido el don de la fe para creer en Cristo para su salvación. " Es imposible que renueven su arrepentimiento aquellos que han sido una vez iluminados, que han saboreado el don celestial, que han tenido parte en el Espíritu Santo y que han experimentado la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero, y después de todo esto se han apartado.” (Heb 6:4-6)

La epístola está dirigida a aquellos que profesan fe en Cristo, y entre ellos hay quienes no tienen la fe verdadera y por lo tanto, a menos que en algún momento verdaderamente sean convertidos, caerán.

La posición reformada es que Dios no permitirá que aquellos a quienes ha llamado se pierdan. Nuestra salvación depende inicialmente de Dios, y por lo tanto Él continuará protegiéndonos. En esencia, aquellas personas que tienen una fe salvadora no pueden perderla, y aquellos que parecen perderla, nunca la tuvieron. Juan dice de aquellos que se pierden: “Aunque salieron de nosotros, en realidad no eran de los nuestros; si lo hubieran sido, se habrían quedado con nosotros. Su salida sirvió para comprobar que ninguno de ellos era de los nuestros” (1 Jn 2:19).

¿Qué se necesita para entender las doctrinas de la gracia?: la infinita soberanía de Dios y la absoluta pecaminosidad del hombre. Es imposible entender estas doctrinas cuando se le atribuye mérito al esfuerzo, a la fe o a la voluntad humana. La única manera de entenderlas es reconocer que la salvación pertenece a Jehová (Job 2:9), que es Él quien nos elige a nosotros, no nosotros a Él (Jn 15:16), que Él nos escogió antes de la fundación del mundo (Ef 1:4), que la salvación no depende del que quiere ni del que corre sino de Dios quien tiene misericordia (Ro 9:15-16). Estas son doctrinas totalmente centradas en Dios y son las únicas por medio de las cuales se puede realmente atribuir a Dios todo el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza (Ap 5:12; 4:11; 1 Cr 29:11). Quienquiera que entienda y reconozca la suprema soberanía divina y la gravedad de la condición pecaminosa del hombre llega Inevitablemente a las doctrinas de la gracia.[[22]](#footnote-22)

#### Cómo Dios nos salva: El orden de la salvación

Veamos cómo las bendiciones del nuevo pacto son aplicadas a los hijos de Dios. Por su importancia, en la confesión de Westminster se dedicaron nueve capítulos (Cap.10-18) para explicar cómo desde la elección hasta la glorificación del creyente, Dios opera en nosotros para conformarnos a imagen y semejanza de Cristo.

#### El llamado eficaz

En las Escrituras hay un llamado general que se hace a toda persona al predicar el evangelio y dar testimonio de nuestra fe en Cristo Pero también vemos un llamado eficaz que es iniciativa de Dios al llamarnos al arrepentimiento y la fe en Cristo.

La base del llamado es la libre y especial gracia de Dios. Ro 8:30 dice: “A los que predestinó, también los llamó; a los que llamó, también los justificó”.

El propósito del llamado es permanecer en comunión profunda con Jesucristo para vivir para él y servir para sus propósitos en el mundo (1Co 1:9). Somos llamados a ser un pueblo santo (1 Co 1:2) junto con otros creyentes sirviendo a Dios en comunidad.

Somos llamados a recibir las bendiciones de la salvación: el reino (1Tes 2:12); la santidad (Ro 1:7; 1Co 1:2; 1Tes 4:7); la paz (1Co 7:15); libertad (Ga 5:13); esperanza (Ef 1:18); soportar con paciencia (1P 2:20-21); la vida eterna (1Ti 6:12)[[23]](#footnote-23)

John Frame dice: “Así que, en el llamado eficaz, Dios actúa sobre nosotros primero, antes que nosotros le respondamos. Él actúa soberanamente llamándonos a tener comunión con su Hijo. Este llamado es la fuente original y verdadera en el tiempo de todas las bendiciones de la salvación.”[[24]](#footnote-24)

#### La regeneración

Louis Berkhof dice: “La regeneración consiste en la implantación del principio de la nueva vida espiritual en el hombre, en un cambio radical de la disposición regente del alma, la cual, bajo la influencia del Espíritu Santo, da nacimiento a una vida que se mueve en dirección hacia Dios. En principio este cambio afecta al hombre completo en su intelecto (1Cor 2:14, 15; 2Cor 4:6; Ef. 1:18; Col 3:10); en voluntad (Sal 110:3; Fil 2:13; 2Tes 3:5; Hb 13:21); y en sus sentimientos y emociones (Sal 42:1,2; Mt 5:4; 1P 1:8)”[[25]](#footnote-25)

El texto bíblico que mejor describe lo que ocurre en la regeneración lo encontramos en el A.T. en Ezequiel 36:25: “Los rociaré con agua pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías. Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes.”

Este versículo es muy claro, por eso Jesús reprendió a Nicodemo por no entender de qué se trataba el nuevo nacimiento. La regeneración es imprescindible en la salvación de las personas, necesariamente deben nacer de nuevo para creer en Cristo.

J.I. Packer dice: “Este concepto indica que Dios renueva el corazón, el núcleo mismo del ser de una persona, implantando en él un nuevo principio para sus deseos, propósitos y acciones, una dinámica de disposición que halla su expresión en una respuesta positiva al evangelio y a Cristo”.[[26]](#footnote-26)

En Ezequiel leemos que tan solo Dios cumple lo que el versículo dice, mediante la operación del Espíritu Santo. Dios purifica, da un corazón nuevo, infunde Su espíritu y cambia la disposición y afectos del corazón. Sin la operación previa del Espíritu Santo es imposible una fe que descanse en Cristo y un arrepentimiento sincero por sus pecados.

Por esto John Frame habla de la regeneración como la primera de las bendiciones de la salvación. “La primera de esas bendiciones, y el segundo evento en el ordo salutis, es la regeneración o el nuevo nacimiento. Cuando Dios nos llama a tener comunión con Cristo, nos da una nueva vida, un nuevo corazón. La regeneración es el primer efecto del llamamiento eficaz. Y la regeneración es lo primero que ocurre en nosotros.” [[27]](#footnote-27)

#### La conversión (arrepentimiento y fe)

30. ¿Cómo nos aplica el Espíritu Santo la redención comprada por Cristo?  El Espíritu Santo nos aplica la redención comprada por Cristo, obrando fe en nosotros, y uniéndonos así a Cristo por nuestro llamamiento eficaz. (Ef 4:15,16; Gá 2:20) [[28]](#footnote-28)

“La fe salvadora es tener una confianza personal en Cristo, quien procura por nosotros el perdón pleno de nuestros pecados y la vida eterna. Dado que la fe implica mirar a Cristo, involucra arrepentimiento, que es dejar detrás y apartarnos del pecado. El arrepentimiento no solo significa estar entristecido por nuestro pecado sino también renunciar a él activamente. Es un compromiso del corazón por buscar la justicia (de Dios). Sin el arrepentimiento y la fe en Cristo no hay salvación; y por ende, Cristo es el único Señor y salvador. Nuestra esperanza de vida eterna no puede ser basada en otro.” [[29]](#footnote-29)

Lo importante de la fe y el arrepentimiento es que significa un corte con nuestra vida de rebelión contra Dios. Nos dirigimos a vivir una nueva vida en Cristo confiando en su gracia para salvarnos, y procuramos vivir por el Espíritu para honrarlo, obedecerlo y amarlo como nuestro Dios y Señor de la vida.

#### La justificación por la fe

###### 33. ¿Qué es la justificación? La justificación es un acto de la libre gracia de Dios, por el cual él perdona todos nuestros pecados y nos acepta como justos delante de él: más esto solamente en virtud de la justicia de Cristo, la cual nos es imputada, y que recibimos por la fe únicamente. (Ef 1:7; 2 Co 5:21; Ro 3:24; 4:6; 5:18; Gá 2:16)

El catecismo menor nos dice que la justificación se basa en la gracia de Dios. Por lo tanto nadie, por sus propios méritos, tiene derecho a reclamarle a Dios ser justificado. También nos enseña que nuestra justificación nace de la libre voluntad y gracia de Dios para salvarnos según el propósito de Su voluntad y para Su gloria.

###### “pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia.” (Ro 3:24-25)

Con la salvación, también está la justificación, el acto legal de Dios por el cual declara a los pecadores injustos como justos. Se trata de una declaración de “no culpable.” La salvación significa que, por la imputación de la justicia de Cristo a nosotros, somos salvados de la culpa y el castigo eterno que debieran ser consecuencia de nuestro pecado.

Lutero explica muy claramente la justificación: “Él se despojó de su justicia para que nos pudiera cubrir y llenarnos con ella; y Él cargó con nuestra maldad para salvarnos de ello. Así que ahora la justicia de Cristo no es nuestra sólo objetivamente (como dicen) sino formalmente también. Nuestros pecados fueron imputados a Cristo para que Él sufra el juicio de Dios sobre ellos y en virtud de esto su justicia es considerada nuestro para que pudiéramos ser perdonados y aceptados por Dios teniendo un estado de ser considerado justo” Creyentes, somos justos, dice Lutero, porque creemos en Cristo y que su justicia cubre nuestros pecados y le son imputados a Él"

#### La adopción

J.I. Packer dice: “La justificación es la bendición básica, y en ella se apoya la adopción; la adopción es la bendición coronante, hacia la cual la justificación limpia el camino. La categoría de adopción pertenece a todos los que reciben a Cristo. (Jn 1:12) La categoría de adoptados que poseen los creyentes significa que en Cristo y por medio de Él, Dios los ama como ama a su hijo unigénito, y compartirá con ellos toda la gloria que le pertenece ahora a Cristo (Ro 8:17, 38-39)”[[30]](#footnote-30)

Como ciudadano romano, el apóstol conocía la costumbre romana de la adopción. Pablo usó la adopción metafóricamente de la misma manera que Cristo usó las parábolas. La idea que transmitió es que Dios, por la manifestación de su gracia en Cristo, trae a los hombres a una relación como hijos y les comunica la experiencia de ser sus hijos.

La adopción es un regalo de la gracia de Dios en Cristo. Lo recibimos a causa de Cristo, pero aún hay algo más asombroso. El Dr. Sproul dice:

###### Y nosotros somos el regalo del Padre al Hijo. El Hijo tiene todo el derecho en el mundo de estar decepcionado con nosotros y el valor de estos regalos. Sin embargo, desde la eternidad el Padre y el Hijo estuvieron de acuerdo con este emprendimiento, así que el Padre gustosamente nos dio a su Hijo como regalo. Y el Hijo estuvo muy contento y complacido en recibirnos. El Hijo estuvo tan complacido por el regalo del Padre que estuvo dispuesto de dar su vida por nosotros y mientras que nosotros éramos sus enemigos y para que fuésemos convertidos en sus hermanos y hermanas[[31]](#footnote-31) [[32]](#footnote-32). Dios, desde la eternidad se comprometió con su Hijo en darle una descendencia. Si crees en Cristo eres un hijo de Dios porque Cristo murió específicamente por vos.[[33]](#footnote-33)

#### La santificación

El teólogo John Frame escribe:

###### “En la santificación Dios realmente nos hace santos. Él nos santifica definitivamente por transferirnos del reino de Satanás al reino de Cristo, y nos santifica progresivamente por renovarnos en la imagen de Cristo. La santificación progresiva a diferencia de la justificación y la adopción, no solo es una obra de Dios sino también una responsabilidad nuestra. Nuestra seguridad de salvación se basa en las promesas de Dios (la justificación), el fruto de la justicia en nuestra vida (la santificación), y el testimonio del Espíritu que somos hijos e hijas de Dios (la adopción)”. [[34]](#footnote-34)

La santidad en primer lugar es un atributo de Dios. Dios redimió a Israel para ser “un reino de sacerdotes y una nación santa”. Dios nos salvó para “ser santos como él es Santo”. (Lv 19:2). La idea de la santidad es un concepto radical.

La santidad conlleva la idea de ‘separación’ en el sentido de ser distinto, ‘peculiar’. Tan diferentes en nuestra concepción, ambiciones y maneras, que nos vean “distintos”. En la justificación Dios obra unilateralmente, en la santificación manda a su pueblo redimido ser Santo como Él es santo. “La voluntad de Dios es que sean santificados.” (1Ts 4:3)

#### La santificación definitiva

La Biblia distingue dos aspectos de la santificación: la definitiva y la progresiva. La santificación definitiva es un acto de Dios que sucede al mismo tiempo que el llamado eficaz y la regeneración. Cuando somos santificados definitivamente somos trasladados de la esfera del reino de las tinieblas al reino de luz. (Heb 9:13-14; 10:10; 13:12) Es en este punto que Dios nos recibe como “santos” y no como condenados. El N.T. nos enseña que todos los creyentes son santos. (Hch 20:32; Ro 1:7; 1Co 1:2; 6:11).

#### La santificación progresiva

El Catecismo menor responde a la pregunta 35. ¿Qué es la santificación?  La santificación es aquella obra de la libre gracia de Dios por la cual somos completamente restablecidos a la imagen de Dios, y puestos en capacidad de morir más y más al pecado y de vivir píamente. (1 P 1:2; Ef 4:24; Ro 6:6) [[35]](#footnote-35)

El propósito de la santificación es renovarnos y conformarnos a la imagen de Jesucristo. (2Co 3:18) Fuimos predestinados para ser santos. “Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él.” (Ef 1:4) Como dice Murray: “La santificación es una obra de Dios en nosotros”.[[36]](#footnote-36) Quizás no enfatizamos hoy día la importancia y centralidad de la santificación y su prioridad en el obrar de Dios.

#### Buenas obras

“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.” (Ef 2:10)

I. Las buenas obras son solamente las que Dios ha ordenado en su Santa Palabra (1) y no las que, sin ninguna autoridad para ello, han imaginado los hombres por un fervor ciego o con cualquier pretexto de buena intención. (2)[[37]](#footnote-37)

1. Mi 6:8; Ro 12:2; Heb 13:21

2. Mt 15:9; Is 29:13; 1 P 1:18; Ro 10:2; Jn 16:2; 1 S 15:21-23

#### ¿Qué son las buenas obras?

Deben estar en conformidad con la voluntad revelada de Dios, ser lo que Dios mismo ha mandado en su Palabra. " Y si obedecemos fielmente todos estos mandamientos ante el Señor nuestro Dios, tal como nos lo ha ordenado, entonces seremos justos”. (Dt 6:25)

Además, deben emanar de una "buena conciencia", ser hechas con sinceridad de corazón, como un acto de servicio a Dios. “Oren por nosotros, porque estamos seguros de tener la conciencia tranquila y queremos portarnos honradamente en todo.” (Heb 13:8) Deben ser hechas para la gloria de Dios y para la extensión de su reino en la tierra. " Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo. (Mt 5:16)

#### La perseverancia de los santos

###### I. A quienes Dios ha aceptado en su Amado, y que han sido llamados eficazmente y santificados por su Espíritu, no pueden caer ni total ni definitivamente del estado de gracia, sino que ciertamente han de perseverar en él hasta el fin, y serán salvados eternamente. (1)[[38]](#footnote-38)

###### 1. Fil 1:6; 2 P 1:10; Jn 10:28,29; 1 Jn 3:9; 1 P 1:5,9

El teólogo Berkhof, en La vida cristiana dice: "Nosotros perseveramos, porque Dios persevera en nosotros". Dios toma su tiempo en cumplir su propósito de redención y de glorificarse en nosotros.

#### La glorificación

El fin de todas las cosas es la gloria de Dios. Es el hilo conductor de todos los pasos del ordo. Podemos ver que la meta de la obra de Dios por medio de Cristo en su pueblo redimido es restaurar la imagen de Dios, quebrantada a causa de la caída.

Con este fin, la renovación de la creación y de los redimidos apunta a este fin glorioso. Todo lo que Dios está obrando en nosotros es una preparación para la eternidad que vamos a pasar en la presencia del Dios trino, en nuevos cielos y nueva tierra. Ya no existirá ninguna impureza o desperfecto, tanto en la creación como en los redimidos. John Frame dice que en general “Nuestra glorificación será la consumación de nuestra naturaleza humana a la imagen de Dios. Así fue la intención de Dios para la humanidad.”

## El Espíritu Santo

###### “En cuanto a mí —dice el Señor— este es mi pacto con ellos: Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tus labios, no se apartarán más de ti, ni de tus hijos ni de sus descendientes, desde ahora y para siempre —dice el Señor” (Is 59:21)

El teólogo británico J. I. Packer escribe lo siguiente acerca de la importancia de la persona del Espíritu Santo:

###### Resulta extraordinario comprobar que quienes profesan ocuparse tanto de Cristo sepan tan poco sobre el Espíritu Santo y tengan tan poco interés en él. Los cristianos tienen conciencia de la diferencia que significaría si, después de todo, se descubriera que nunca hubo ni encarnación ni expiación. Saben que, si fuera así, estarían perdidos, porque no tendrían ningún Salvador. Pero muchos cristianos no tienen la menor idea de la diferencia que habría si no estuviera el Espíritu Santo en el mundo. Sencillamente no saben si ellos mismos, o la iglesia, sufrirían en algún sentido en caso de ser así. No cabe duda de que algo anda mal aquí.

###### ¿Cómo podemos justificar el haber descuidado de esta forma el ministerio del agente designado por Cristo? ¿Acaso no es un engaño hueco decir que honramos a Cristo cuando desconocemos, y al desconocer deshonramos, a aquel que Cristo nos ha enviado como su representante para que ocupase su lugar y nos cuidase de parte suya? ¿No deberíamos ocuparnos del Espíritu Santo en mayor medida de lo que lo hacemos?

###### ¿Tendrá importancia, empero, la obra del Espíritu Santo? ¡Sí que la tiene! De no haber sido por la obra del Espíritu Santo no hubiese habido ni evangelio, ni fe, ni iglesia, ni cristianismo en el mundo." [[39]](#footnote-39)

#### La deidad del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad. En el A.T. las expresiones “Dios dijo” y “el Espíritu dijo” son usadas en forma intercambiable. Este patrón continúa en el N.T, en Hechos 5:3-4 Pedro dice: “Ananías, ¿cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno?... ¡No has mentido a los hombres sino a Dios!” Mentirle al Espíritu Santo es mentir a Dios.

La Biblia también atribuye cualidades divinas al Espíritu Santo. Pablo le atribuye omnisciencia diciendo: “el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios… nadie conoce los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios” (1 Cor 2:10-11). El Espíritu se describe como omnipresente en el Salmo 139: “¿A dónde podría alejarme de tu Espíritu? ¿A dónde podría huir de tu presencia?” También obra en la creación, moviéndose sobre la superficie de las aguas (Gn 1:1-2), consecuente con la omnipotencia.

#### La obra del Espíritu Santo

El Espíritu Santo nos trae a la salvación y revela la verdad espiritual para nuestra santificación. Jesús dijo a sus discípulos: “cuando el Espíritu venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio” (Jn 16:8). Jesús le dice a Nicodemo: “Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Jn 3:3,5). Pablo le dice a los corintios: “Nadie que esté hablando por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; ni nadie puede decir ‘Jesús es el Señor’ sino por el Espíritu Santo” (1 Co 12:3). Los profetas fueron movidos a hablar por el Espíritu Santo, y fue por el Espíritu Santo que las Escrituras fueron inspiradas (1 P 1:21; 2 Ti 3:16). Podemos pedir al Espíritu Santo sabiduría porque Jesús nos prometió: “el Consolador, el Espíritu Santo les enseñará todas las cosas” (Jn 14:26).

El teólogo A. Pink, en su libro *The Holy Spirit*, atribuye veintidós roles al Espíritu Santo. Aquí mencionamos unos pocos. En todas estas formas, Dios nos revela la verdad.

#### Poder

¿Qué es lo que nos permite a nosotros como creyentes hacer cosas que nos dan miedo? Es el poder del Espíritu Santo: “Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Ti 1:7). “Cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder,” prometió Jesús (Hch. 1:8). La palabra poder en griego es dunamis, de la cual deriva “dinamita.” Este poder nos fortalece como creyentes, y está asociado a los milagros de Jesús y la capacidad de los discípulos de testificar.

#### Consuelo

Jesús dijo a sus discípulos en la Última Cena: “Yo le pediré al Padre y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad” (Jn 14:16). Este Consolador es un “parakletos”, uno que está a nuestro lado. Es el Espíritu quien nos hace sentir “ser hijos” (Gal 4:6), para que sepamos que somos de Dios, en su cuidado tierno.

#### Oración

El Espíritu Santo nos posibilita orar, porque “*en nuestra debilidad acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras… intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios”* (Ro 8:26-27).

#### Habilitación para el Servicio

El Espíritu Santo también llama al servicio y habilita para servir bien. En algunos casos, este servicio es una función formalmente ordenada dentro de la iglesia -profeta, sacerdote y rey eran ungidos para mostrar que eran apartados para el servicio- y el Espíritu les concede poder. Las personas que sirven en funciones ordenadas como presbíteros o diáconos son llenos del Espíritu. En otros casos, el Espíritu ha fortalecido para el servicio fuera de posiciones ordenadas – por ejemplo, Dios llenó a Bezalel y Aholiab con el Espíritu para la construcción del tabernáculo y todo su mobiliario (Éx 31).

#### Llenura del Espíritu Santo

El pasaje que mejor ilustra la llenura del Espíritu está en Efesios. “Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu. Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón, dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo.”(Ef 5:17–21) Todo está conectado. En griego, dos verbos están en imperativo (“No se emborrachen… Al contrario, sean llenos del Espíritu”) y de éstos dependen cuatro participios presentes (“anímense,” “canten y alaben,” “dando gracias,” y “sométanse”). Esto muestra que el único mandamiento de ser lleno del Espíritu es seguido por cuatro consecuencias descriptivas de la llenura del Espíritu Santo.

La primera y la cuarta consecuencias de este mandamiento de ser llenos del Espíritu son que estamos en una correcta relación unos con otros, porque nos animamos y nos sometemos unos a otros. La segunda y la tercera consecuencia son que estamos en una correcta relación con Dios porque alabamos y somos agradecidos.

En resumen, Dios pretende que seamos llenos del Espíritu Santo como parte de la vida cristiana. La llenura nos pone en una recta relación con el prójimo y con Dios. Se exhorta y ordena a todos los cristianos a ser llenos del Espíritu cediéndole una base permanente.

#### El bautismo del Espíritu Santo

El profeta Joel, Juan el Bautista y Jesús dijeron que Dios proveería el envío de su Espíritu sobre su pueblo. Esta experiencia, referida a veces como el “bautismo” del Espíritu Santo, comenzó en Pentecostés.

En el libro de los Hechos, hay algunos creyentes que tienen una segunda experiencia con el Espíritu Santo, a veces luego de creer inicialmente (Hch 8:14-17; 10:44-48; 19:6-7). Por estas experiencias algunos cristianos creen que un “segundo bautismo” es cosa corriente o incluso necesaria para que un cristiano reciba al Espíritu Santo.

La tradición reformada cree que tal segunda experiencia no es necesaria o normativa. Los pasajes doctrinales de la Escritura indican que el Espíritu es recibido en la conversión, y efectivamente debe estar obrando antes que los corazones sean ablandados para la conversión. “Nadie que esté hablando por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; ni nadie puede decir: «Jesús es el Señor» sino por el Espíritu Santo” (1 Co 12:3). “Él nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo” (Tit 3:5). “Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo” (Ro 8:9).

#### Los dones del Espíritu Santo

Cuatro pasajes en el N.T. muestran los dones del Espíritu Santo (1 Co 12; Ro 12:3-8; Ef 4:7-12; y 1 P 4:10-11). En 1 Co 12:4-6, Pablo dice: “Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.” Pablo enfatiza que, aunque existen diversos dones, el dador es Dios. Dice esto tres veces, relacionando los dones con una persona diferente de la Trinidad (“el mismo Espíritu,” “el mismo Señor,” y “el mismo Dios”). Segundo, las Escrituras enfatizan que cada creyente tiene al menos un don. Nadie puede decir que no tiene ningún don para compartir. Esto se enfatiza en cada uno de los pasajes sobre los dones. “Les digo a todos ustedes…” (Ro 12:3); “un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina…” (1 Co 12:11); “Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia…” (Ef 4:7); “Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido…” (1 P 4:10).

Los pasajes sugieren un gran número de dones. Hay nueve dones listados al principio de 1 Cor 12 y nueve al final, y cuatro de los últimos son nuevos; hay un listado de siete en Ro 12, cinco de los cuales no están en 1 Co; un listado de cinco en Ef, dos de los cuales son nuevos; y dos dones en 1 P, uno de los cuales es nuevo. En algunos casos es difícil determinar si los dones nombrados coinciden porque los nombres son similares pero no iguales; sin embargo, hay alrededor de veinte dones en total. Pero no hay indicación de que los listados sean exhaustivos – puede haber dones adicionales. Ningún don está en todas las listas, y trece aparecen en solo una lista, como para enfatizar la variedad de los dones.

En algunos casos, nuestros dones espirituales pueden ser talentos dados por el Espíritu Santo aplicados a la edificación del cuerpo de Cristo. En otros casos los dones espirituales nombrados están íntimamente relacionados con el trabajo ordinario, y son casi mundanos. Por ejemplo, en Ro 12, Pablo nombra servir, enseñar y alentar como dones espirituales (v. 7), y dice que aquel que contribuye debiera hacerlo generosamente; aquel que muestra misericordia debe hacerlo con alegría (v. 8). En 1 Co 12:28, Pablo nombra la administración como uno de los dones. Estos dones – servir, enseñar, alentar, dar, tener misericordia y administrar – probablemente estén relacionados con talentos naturales. Estos dones no son lo que la mayoría de las personas clasificaría como “milagrosos,” pero Dios ha transformado el corazón de una persona que era hostil a Dios para que desee usar su talento para edificar el cuerpo de Cristo.

En otros casos, los dones son milagrosos porque involucran obras más allá de la capacidad humana ordinaria -sanidad, poderes milagrosos, profecía, discernimiento de espíritus, y hablar e interpretar lenguas- (1 Co 12:9-10). Sin embargo, todos los dones, parezcan mundanos o milagrosos, son dados por el mismo Espíritu para el bien del cuerpo.

#### ¿Cuál es el lugar de los dones del Espíritu Santo hoy?

Algunas iglesias consideran que estos dones solo eran para la era apostólica; otras creen que todos los dones siguen vigentes; unos pocos consideran que quien no ha recibido el don de lenguas no ha recibido al Espíritu Santo. Los que niegan la validez de los dones “sobrenaturales” para la iglesia de hoy (lenguas, profecía, milagros, etc.), suelen argumentar que estos dones existieron únicamente para validar el testimonio de los apóstoles, o que, al haberse finalizado la canonización de la Escritura, ya no hay lugar para revelaciones posteriores (por ejemplo por medio de una profecía).

Aquellos que defienden la validez de todos los dones hoy, señalan que hay mucha evidencia para demostrar que los dones están en uso y que su ejercicio es una experiencia de edificación de la fe. También señalarían que la mayoría de los argumentos mencionados anteriormente no surgen de la Escritura, que es nuestra autoridad.

La Biblia aboga por la libertad del creyente en Cristo. Si no hay una declaración clara y directa en la Escritura que defina que un don caducó, deberíamos asumir que los dones continúan.

#### El Espíritu vino a glorificar a Cristo

No debemos pensar en separar la obra del Espíritu de la obra de Cristo. El Espíritu Santo no vino para darnos una "segunda experiencia". Con esto queremos decir que el Espíritu Santo fue quien acompañó a Jesús desde la concepción de su cuerpo humano en el vientre de María hasta su muerte y resurrección; fue enviado a la iglesia y al mundo con plenitud para que sea conocido, que creemos en él y que seamos como él. El Espíritu Santo vino para hacer realidad la nueva vida que recibimos en Cristo. Jesús mismo habló mucho sobre la venida del espíritu santo y su ministerio entre los discípulos y la iglesia. Jesús consoló a sus discípulos diciendo que les mandaría otro consolador. “Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre”. La palabra griega para consolador es Paracletos, y habla de la figura de un abogado de familia, una persona muy cercana que aconseja y guía en la toma de decisiones. En Jn 14:26, dice: “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho”.

El Espíritu nos da a conocer la presencia del Dios trino con nosotros, con quien tenemos comunión. Sin duda, nada de lo que hacemos por Dios sería posible sin la persona y la obra del Espíritu Santo. Todo lo que hace no es para atraer la atención a sí mismo, sino para glorificar al Hijo (Jn 16:14). Si nosotros queremos conocer más de la presencia y el poder del Espíritu Santo en nuestras vidas y en nuestras iglesias, debemos crecer en nuestro amor por Dios y su Hijo Jesucristo, para que sean enaltecidos y glorificados en medio nuestro.

#### El fruto del Espíritu

Gálatas 5:22 nos muestra el fruto de vivir una vida llena del Espíritu. “El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.” Éstos son hábitos de mente, de forma de vida y de conducta, que encuentran su fuente en Dios. Nota que la palabra “fruto” es singular, y apunta al hecho que el creyente debería exhibir todas estas características como una unidad. Es importante saber que estos “fruto” no son producidos por el creyente, sino por el Espíritu Santo obrando dentro de una persona que está en unión vital con Cristo (Jn 15:1-8). Un creyente fructífero debería mostrar estas cualidades mientras madura hacia la imagen de Jesús y el Espíritu obra en él.

## La teología del pacto

Desde el principio hasta el final de la Biblia, vemos un desarrollo progresivo de los propósitos de Dios en la historia. Algunas veces nos referimos a este desarrollo progresivo como “la historia de la redención”. Este relato progresivo se lleva a cabo en forma de pacto. El pacto es la manera en que Dios ha determinado relacionarse con el mundo, ha de cumplir sus propósitos de bendición y redención para el mundo y para gloria de Su nombre.

###### La doctrina del pacto se halla en la raíz de toda verdadera teología. Se ha dicho que quien entienda bien la distinción entre el pacto de obras y el pacto de gracia, tiene una maestría en teología. Estoy convencido de que la mayoría de errores que los hombres cometen con respecto a las doctrinas de la Escritura se basan en errores fundamentales con respecto al pacto de la ley y el de gracia. Que Dios nos conceda ahora el poder para instruir, y a ustedes la gracia para recibir una instrucción sobre este vital asunto.

¿Quién dijo esto? C. H. Spurgeon, ¡el gran predicador bautista inglés! Algunos teólogos, cuando definen qué es la teología reformada, recalcan que la marca distintiva es la "teología del pacto". Veamos su importancia.

#### La teología del pacto como principio organizativo

El pacto es más que una doctrina bíblica, es también una herramienta hermenéutica, es decir, una aproximación al entendimiento de la Escritura para explicar la unidad de la revelación bíblica.

Los pactos son importantes para entender el desarrollo de la revelación bíblica y el plan redentor de Dios. En el A.T. leemos acerca de una serie de pactos que Dios estableció con Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, y por último leemos acerca del nuevo pacto en los profetas, principalmente Jeremías y Ezequiel. Cada uno de ellos revela una parte del plan de Dios y se construye sobre el anterior, revelando "progresivamente" más detalles del plan de redención.

¿Pero qué es un pacto? Es un acuerdo mediante el cual dos partes se obligan en una relación de mutuo beneficio y lealtad. Su fin de traer bienestar para las partes involucradas.

#### La unidad de las Escrituras a través de los pactos

Uno de los grandes desafíos es comprender la unidad de las Escrituras. A medida que leemos el A.T. descubrimos hitos que nos permiten ver el hilo conductor de la historia de Dios a través del desarrollo del plan de redención.

Los pactos divinos son uno de los temas preponderantes en el A.T., la palabra “pacto” aparece 288 veces, y sin estos pactos no podríamos entender no solo el evangelio, sino muchos otros temas. El teólogo Ligón Duncan III explica que:

###### …la teología del Pacto es la manera que tiene la Biblia de explicar y profundizar nuestro entendimiento de: (1) la expiación [el significado de la muerte de Cristo]; (2) la seguridad [la base de nuestra confianza de comunión con Dios y el disfrute de sus promesas]; (3) los sacramentos [señales y sellos de las promesas pactuales de Dios – qué son y cómo funcionan]; (4) la continuidad de la historia redentora [el plan unificado de la salvación de Dios].

Cuando Jesús quiso explicarle a sus discípulos el significado de Su muerte, recurrió a la doctrina de los pactos (Mt 26, Mr 14, Lc 22, 1 Co 11). Cuando Dios quiso asegurarle a Abraham la certeza de Su palabra de promesa, recurrió al pacto (Gn 12, 15 y 17). Cuando Dios quiso apartar a su pueblo, engranar su obra en sus mentes, revelarse tangiblemente en amor y misericordia, y confirmar su herencia futura, proveyó las señales pactuales (Gn 17, Éx 12, 17, y 31; Mt 28; Hch 2; Lc 22). Cuando Lucas quiso mostrarles a los primeros cristianos que la vida y ministerio de Jesús fueron el cumplimiento de los antiguos propósitos de Dios para Su pueblo escogido, apeló a los pactos y citó la profecía de Zacarías que muestra que los creyentes en los mismos primeros días del ‘movimiento de Jesús’ entendieron a Jesús y Su obra mesiánica como un cumplimiento (no como un ‘Plan B’) del pacto de Dios con Abraham (Lc 1:72-73). Cuando el salmista y el autor de Hebreos quieren mostrar cómo el plan redentor de Dios es un plan ordenado y sobre qué base se desarrolla en la historia, recurrieron a los pactos (ver Sal 78, 89; Heb 6-10).[[40]](#footnote-40)”

Los pactos son la base sobre la cual se construyó en el A.T. el plan de redención y forman parte del único pacto de gracia que fue revelado en el A.T. Sus promesas, condiciones y bendiciones fueron cumplidas en la persona de Jesucristo, el mediador del pacto de gracia.

#### El pacto de obras (Pacto con Adán) Génesis 2:15-17

Fue llamado así porque a Adán le fue dado un mandato, si lo hubiera obedecido hubiera "merecido" él y toda la raza humana la vida eterna. Adán eligió desobedecer y debido a esto toda la humanidad cayó en el pecado y fue separada de Dios.

Los primeros capítulos de Génesis son esenciales para entender cuál era el propósito de la creación del mundo y del ser humano. Dios nos creó a su imagen y semejanza para ser mayordomos, ejercer dominio sobre la creación, gobernar el mundo para Dios y disfrutar de Sus bondades con plena felicidad y gozo. Fuimos creados para ser sus ‘socios minoritarios’.

Adán y Eva, al ser creados a imagen y semejanza de Dios, fueron creados en estado de inocencia, con santidad y justicia. Pero aun en ese estado no poseían la vida eterna porque Dios todavía no les había ofrecido la posibilidad de pasar de ser criaturas de Dios a ser hijos de Dios.

###### Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara,y le dio este mandato: «Puedes comer de todos los árboles del jardín,pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, morirás» (Gn 2:15-17)

Aunque la palabra pacto no aparece en el texto, hay otros textos bíblicos que confirman que Dios estableció un pacto con Adán. *Son como Adán: han quebrantado el pacto, ¡me han traicionado!* (Os 6:7), también encontramos referencias en Ga 3:12 y Ro 5:12-20.

Adán fue puesto a prueba, si hubiera obedecido, hubiera merecido la bendición de la vida eterna, no solo él sino también para todos nosotros. Lamentablemente pecó y por su desobediencia entró el pecado en el mundo y también la muerte.

#### ¿Cuál fue la esencia del pacto de obras?

Este pacto ya no sirve como camino a la vida eterna porque desde la caída del ser humano en Adán, nadie puede justificarse ante Dios por su propia obediencia, méritos o buenas obras. Como consecuencia de la caída, el ser humano no desea buscar a Dios y ha sido rendido porque es incapaz de hacerlo. Esto es una muy mala noticia, pero hay otra que es aún peor. ¿Puede haber otra tan mala o peor que lo que recién vimos? ¡Sí! ¡El camino a la vida eterna por medio de la obediencia perfecta sigue vigente! ¡Qué catástrofe!

#### Pacto de redención

Pero Dios…desde la eternidad, por la libre determinación de su gracia y por su gran amor por nosotros trazó un plan por el cual Dios Padre le pidió a Dios Hijo encarnarse, vivir bajo la ley (Ga 4:4-5; Mt 5:17), vivir una vida de perfecta obediencia a Dios y luego ofrecer su vida como sacrificio expiatorio por los pecados de su pueblo, como el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1:29).

Cristo vino para hacer la voluntad del Padre (Jn 5:30) y dar su vida por aquellos que Dios Padre había pactado con su Hijo que sean salvos por medio de la sangre del Cordero. (Jn 6:37- 44).

Cristo vino como el "último Adán" para deshacer las obras del primer Adán. En el primer Adán, todos morimos, en el último Adán, todos vivimos. (1Co 15:21-22). Dice Romanos 5:19 que somos justificados por la obediencia de Cristo. Él cumplió la ley por nosotros, como el representante federal de la nueva humanidad de Dios. Aquellos que creen en Él son justificados, sus pecados perdonados, reciben la justicia de Cristo mediante la fe, y sus pecados le son imputados a Cristo.

Cristo fue resucitado por haber cumplido perfectamente la voluntad de Dios y luego fue ascendido y coronado como rey sobre el mundo y la iglesia. Él va a reinar hasta que todos sus enemigos estén puestos por estrado debajo de sus pies, y en el día final le devolverá todo poder y autoridad al Padre (1Co 15:25-28).

El pacto de redención es la base eterna del pacto de gracia que se desenvuelve en la historia de la humanidad. Lo que fue pactado en la eternidad se relata desde las primeras páginas de la Biblia, empieza en Génesis 3:15, texto que llamamos el "proto evangelio", porque es la primera mención de que Dios iba a remediar el problema del pecado y proveer un Salvador (Ro 16:20).

#### El pacto de gracia

Llamamos plan de salvación al pacto de gracia, establecido en la eternidad entre el Padre y el Hijo para la salvación de los elegidos. El pacto de redención es la base eterna del pacto de gracia en la historia.

El Dr. Lloyd-Jones ha dicho que para leer la Biblia pactualmente debemos dividirla desde Génesis 1:1 al 3:14 (pacto de obras), y desde Génesis 3:15 a Apocalipsis 22:21 (pacto de gracia). El pacto de gracia es simplemente el evangelio, por el cual toda persona que ha sido, es y será salva, es justificada por la fe en Cristo.

#### La importancia del pacto de gracia

Hay muchos creyentes que creen que tienen capacidad para buscar a Dios y de alguna manera contribuir a su salvación. Pero al entender que Cristo vino como el “último Adán” (1Co 15:22-23; 45-49), entendemos que la vida y obra de Cristo para salvarnos depende de que el Hijo de Dios cumpla el pacto de obras a nuestro favor. Pablo dice esto en Romanos 5:19 “*Porque, así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores, también por la obediencia de uno solo muchos serán constituidos justos.”*

El pacto de obras ya no tiene más vigencia como camino a la salvación, sin embargo sigue vigente. Al no haber una provisión por un mediador, aquellos que rehúsan creer el evangelio serán juzgados y condenados con las condiciones del pacto de obras: la obediencia perfecta.

#### La imputación de la justicia de Cristo a nosotros, y nuestros pecados a Cristo

El pacto de gracia nos ayuda a entender con más nitidez las doctrinas centrales de la fe cristiana. Somos justificados por la obediencia de Cristo. “En Cristo” se nos imputa su justicia, su obediencia y méritos a nosotros cuando creemos en Él y nuestros pecados le son imputados a Él. Ahora podemos entender cómo “en Cristo”, revestidos de su justicia, somos declarados justos por Dios a causa de la vida y obra de nuestro mediador y cabeza federal (representante) ante Dios. Al tener nuestros pecados imputados a Cristo se cumple con toda justicia. Jesús sufre la maldición de la ley y carga con la ira de Dios en nuestro lugar. En el pacto de gracia somos redimidos.

#### El lugar de la fe en nuestra salvación

El pacto de gracia nos ayuda a entender la naturaleza y lugar de la fe en nuestra salvación. La fe no nos salva, es Cristo quien nos salva por la fe. La fe descansa en la obra de Cristo, recibimos el perdón de nuestros pecados y la justicia de Cristo. La fe no es nuestra obra, sino nuestra respuesta a la obra de Dios a nuestro favor en Cristo. La fe es un regalo de la gracia que sólo podemos ejercer a causa de haber sido regenerados al nacer de nuevo por el Espíritu Santo. (Ez 36:25-27; Jn 3:3, 5, 8). No nacemos de nuevo porque creemos, sino que creemos por haber nacido de nuevo del Espíritu.

Ahora que hemos visto el paralelo entre el pacto de obras y el pacto de gracia, veamos el desarrollo progresivo de la historia de la redención a través de los pactos que Dios estableció con Noé, Abraham, Moisés, David y el nuevo pacto.

#### Los pactos a través de la Biblia

* **El proto-evangelio**: En Génesis, luego de la caída, Dios prometió romper la atadura entre la mujer y Satanás (Gn 3:14-15).
* **El pacto con Noé**: El pacto Noénico fue hecho luego del diluvio, cuando Dios destruyó a la humanidad con la excepción de Noé, su familia y los animales. Es un pacto de gracia común, es decir, se extiende a toda persona al proveer bendiciones materiales sobre justos y malvados (Mt 5:45).
* **El pacto con Abrahám**: Desde el punto de vista del pacto de gracia, Génesis 12:1-3 son los versículos más importantes de la Biblia. Dios revela el evangelio y que somos justificados por la fe solamente. (Ga 3:8; Gn 15:6; Ro 4:11). Establece que la salvación llegaría mediante la simiente de Abraham, que Pablo confirma en Gálatas 3:17, es Cristo.
* **El pacto mosaico**: La ley fue dada dentro del contexto de la obra salvadora de Dios y se estableció por Su gracia. El preámbulo al pacto en Éxodo 20:2 dice: *Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo*. Dios los redimió para vivir como su pueblo y ser luz a las naciones. La pregunta que este pacto responde es: ¿Cómo debemos vivir? La ley no es algo nuevo en el pacto con Moisés, pero sí se torna predominante. No debe interpretarse que la gracia no era evidente bajo la ley, o que ninguna ley tiene autoridad bajo la gracia. Nuevamente cabe señalar que la salvación no dependió de la obediencia del pueblo. Lo que depende de la obediencia del pueblo es el goce por éste de las bendiciones prometidas (Ex 6:2-8)
* **El pacto con David**: La ocasión del pacto con David está dada en 2 Samuel 7, con su paralelo en 1 Crónicas 17. El Señor construirá una casa para David (v11). Esto juega con los dos significados de la palabra “casa” en las Escrituras. No solo se refiere a la casa física sino a la dinastía, un linaje real. El hijo de David construirá una casa para el Señor (v13). La promesa incluyó mucho más que eso. El gran “constructor de la casa” es el más grande hijo de David, Cristo Jesús. Las bendiciones del pacto acompañarán a la obediencia del pacto y la permanencia del reino y el trono de David. ¡Este trono es el mismo trono de Dios!
* **El nuevo pacto**: El problema del viejo pacto no fue el pacto en sí, sino que la naturaleza pecaminosa del pueblo de Dios imposibilitó su cumplimiento. La promesa del pacto es la misma: *“Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”* El pacto sería para todos, desde el más pequeño hasta el más grande. La finalidad del pacto es el conocimiento de Dios (Jn 17:3). Jesús dijo que esto es vida eterna, conocer a Dios y a su hijo Jesucristo. ¿Y cómo sería posible todo esto? Dios promete justificar y perdonar a su pueblo de sus pecados una vez y por siempre. No habría más necesidad de sacrificios. La era del nuevo pacto se inauguró en el día de Pentecostés pero no significó el comienzo de la iglesia, sino que la iglesia recibió el poder del Espíritu para ser testigos de Jesús y su reino, empezando en Jerusalén, Judea, Samaria, y hasta los confines de la tierra.

En resumen, compartimos tres afirmaciones importantes que el teólogo J.I. Packer hace en su artículo *"Introducción acerca de la teología del pacto".*

#### El evangelio se entiende correctamente desde la perspectiva del pacto

Jesucristo, cuyo ministerio salvador es la suma y sustancia del evangelio, es anunciado como mediador y garante de la relación según el pacto (Heb 7:22 y 8:6). Las promesas evangélicas que ofrecen a Cristo y sus beneficios a los pecadores, son una invitación a entrar en una relación contractual con Dios y gozarla. Por lo tanto, por la fe en Jesucristo abrazamos el pacto y la vida cristiana para glorificar a Dios mediante nuestras palabras y obras, para la grandeza de Su bondad y gracia, y en esencia la comunión del pacto entre el Salvador y el pecador.

La iglesia, la hermandad de los creyentes creada por el evangelio, es la comunidad del pacto; la prédica de la Palabra, el ejercicio de cuidado pastoral y disciplina, los múltiples ejercicios de alabanza colectiva y la administración de bautismo y la Cena del Señor (que se corresponden con la circuncisión y la Pascua de épocas anteriores) son todos signos, e instrumentos del pacto, mediante los cuales fluyen constantemente los beneficios contractuales de Dios hacia los que creen.

#### La Palabra de Dios se comprende correctamente dentro del marco del pacto

Como hemos dicho, la teología del pacto es una interpretación bíblica y una formulación de enseñanza bíblica. No sólo surge de leer las Escrituras como una unidad, sino que incluye en su esencia afirmaciones acerca de cómo se debe hacer. La teología del pacto ofrece una visión total que está dispuesta a validar en base a las Escrituras si es desafiada, en cuanto a la manera en que las distintas partes de la Biblia están relacionadas entre sí.

#### La realidad de Dios se comprende correctamente dentro del marco del pacto

La Biblia es explícita con respecto al hecho de que desde la eternidad, a la luz del pecado humano previsto, existió un acuerdo específico entre el Padre y el Hijo de que se exaltarían el uno al otro de la siguiente manera: el Padre honraría al Hijo enviándolo a salvar a pecadores perdidos mediante un auto sacrificio penal que conduciría a Su reinado cósmico. La actividad central sería impartir a los pecadores, por medio del Espíritu Santo, la redención que procuró para ellos; el Hijo honraría al Padre siendo el regalo de amor del Padre para los pecadores y llevándolos mediante el Espíritu Santo a confiar, amar y glorificar al Padre en base al modelo de su propia obediencia a la voluntad del Padre. El Pacto de Redención, como se lo suele denominar, subyace al Pacto de Gracia.

#### Conclusión

Como hemos visto, el pacto es más que otra doctrina bíblica. Es el eje para entender las doctrinas fundamentales de la fe cristiana. Desconocer la teología del pacto debilita a la iglesia y su comprensión de la misión que Dios la ha llamado cumplir.

El pacto entre Dios y su pueblo nos ayuda a comprender que Dios se ha comprometido con su pueblo para ser nuestro Dios y el Dios de nuestros hijos (Vea Los sacramentos del pacto de gracia). A su vez, el pacto nos enseña que Dios es nuestro Dios y somos su pueblo. La gran promesa del pacto en las Escrituras es: *"Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. "* (Gen. 17:6-8; Ex. 20:2, 29:45 sig.; Lev. 11:45; Jer. 32:38; Eze. 11:20, 34:30 sig., 36:28; 2 Cor. 6:16-18; Ap. 21:2

Pero el pacto nos muestra cual es el fruto de esta relación especial que poseemos por la fe en Cristo. Vemos como ejemplos las vidas de aquellos hombres con quien Dios estableció pactos en el A.T. Noé anduvo fielmente con Dios. (Gen 6:9) Abraham fue llamado el "amigo de Dios" (2Cr 20:7; Isa 41:8; Stg 2:23). Moisés (hablo cara a cara con Dios (Ex 33:11), y David tuvo "un corazón para Dios" (Hch 13:22). Entender que fuimos llamados a vivir en comunión con Jesucristo y en una relación de fidelidad y amor, nos lleva a conocer a Dios, glorificarlo y disfrutar de Él por siempre.

Por último, el pacto nos lleva a ver la importancia del matrimonio y la familia dentro del pacto de gracia y su propósito: que las bendiciones del evangelio lleguen a todas las familias de la tierra. Los hijos que Dios nos concede son responsabilidad de los padres creyentes, debemos formar a nuestros hijos para Dios, con el entendimiento de que Dios promete ser el Dios de nuestros hijos. Nuestros hijos son "hijos del pacto ̈ y su herencia son las promesas de salvación, y sobre la base de la promesa de Dios de ser el Dios de nuestros hijos, los bautizamos y reciben la señal del pacto de gracia. Dios en su tiempo hace una obra de gracia en los corazones de nuestros hijos y los padres responden en enseñarles los caminos de Dios y la salvación en Cristo. De esta manera la familia es “la iglesia”̈ durante la semana, los padres deben ejercer sus responsabilidades como reyes y sacerdotes (ministros) con sus hijos, no solo con palabras y oraciones por ellos, sino también dándoles un ejemplo piadoso de vida.

Por último, el pacto tiene un alcance a las esferas públicas, por lo cual las instituciones gubernamentales, la organización de las bases de la sociedad tienen sus raíces en el concepto bíblico del pacto. Estas implicancias deben hacernos pensar en las implicancias para todas nuestras relaciones y actividades y el alcance de nuestra visión y misión al entender que el fruto del pacto es el reino de Dios

## La escatología

La escatología es el estudio de las "últimas cosas". Todo el programa redentor de Dios culminará al final de los tiempos, cuando Jesucristo vuelva una segunda vez, no como el humilde infante, sino como el rey victorioso que va a traer el fin de la historia como la conocemos, el juicio final, y luego el Hijo devolverá toda autoridad al Padre. (1Co 15:24). Se ha dicho que por cada treinta versículos en el N.T. hay una mención de la segunda venida de Jesús en gloria.

Muchas veces se pierde de vista la importancia de la Escatología al no entender que toda la historia y el obrar de Dios, la misión de la iglesia, nuestra redención y el propósito de nuestras vidas están muy ligados a los propósitos de gloria de Dios y de nosotros. Una apreciación bíblica de este tema nos ayudará a darnos cuenta de la pertinencia y trascendencia de todo lo que vivimos ahora.

En el libro *Cómo cambia la gente*, Timothy Lane y Paul David Tripp ponen en perspectiva cómo debemos enfocar nuestra vida en Cristo a la luz de la eternidad.

###### Cuando termine la historia bíblica, Dios vencerá a todo enemigo final, siendo la muerte el último enemigo. Seremos semejantes a Dios y viviremos con él para siempre. Esta información es importante por tres razones:

###### 1. Si quieres ir en la dirección correcta, necesitas conocer tu destino final.

###### 2. Los detalles de tu vida sólo tienen sentido si los ves desde la perspectiva de la eternidad.

###### 3. La eternidad nos enseña lo que realmente es importante en la vida. La Biblia es un libro de historia que nos da todo desde nuestro origen hasta nuestro destino final. Dios abre el último capítulo de la historia para nosotros y nos invita a mirar, escuchar y luego a mirar de nuevo nuestras vidas.

###### El propósito de libros como el Apocalipsis no es proveer mapas y gráficos para determinar cuándo será el regreso de Cristo. No, Apocalipsis está en la Biblia para ayudarnos a entender nuestro destino final, y al hacerlo, darle sentido a nuestro aquí y ahora.

###### La historia bíblica no tiene sentido sin la eternidad. Tiene que haber un final mejor que lo que vivimos ahora. El pecado tiene que ser conquistado. La gente tiene que ser purificada. El cosmos tiene que ser restaurado. Cualquier cosa menos que eso sería una derrota universal. Todo el sufrimiento, el quebrantamiento, la aflicción, el sacrificio y la batalla no tendrían sentido. Pablo lo dice poderosamente en 1 Corintios 15:19. “Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres”. Si Dios no nos está llevando a algún lugar, seguir a Cristo ha sido una pérdida de tiempo colosal. Tiene que haber más que esto – Y sí lo hay.

#### Escatología individual

La escatología es un tema que abarca más que una mirada sobre la segunda venida de Jesús y la eternidad. Hay temas que están íntimamente relacionados y debemos verlos primero porque impactan sobre nuestra fe y fortalecen nuestra esperanza en Dios. Un tema central es qué pasa con el alma de una persona cuando muere.

#### La muerte física

Cuando una persona muere la vida física se extingue, sin embargo el alma continúa viviendo. En Eclesiastés 12:7 leemos: “el polvo volverá a la tierra, como antes fue, y el espíritu volverá a Dios, que es quien lo dio.” Santiago 2:26 repite esta idea, “el cuerpo sin el espíritu está muerto.” Cuando Jesús murió, la Biblia dice que entregó su espíritu (Jn 19:30), y cuando Esteban murió, le pidió a Dios que recibiera su espíritu (Hch. 7:59).

La causa de la muerte física fue la desobediencia de Adán, cuando quebró el pacto de obras, " pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás» (Gn 2:15-17).

Pablo explica cómo la muerte entró en el mundo a causa del pecado en dos pasajes donde hace una comparación entre Adán, como cabeza federal de la humanidad en el pacto de obras, y Cristo, "el último Adán", representante y cabeza federal de la nueva humanidad de Dios en el pacto de gracia (Ro 5:12; 1Co 15:22-23). No sólo ocurrió la "muerte espiritual" cuando Adán desobedeció a Dios, también la muerte física.

" El mundo secular piensa que la muerte es parte del orden natural, mientras que el cristiano ve la muerte como parte del orden caído; no era el estado original del ser humano. La muerte vino como juicio de Dios por el pecado."[[41]](#footnote-41)

¿Cómo debemos entender la muerte como hijos de Dios? " La muerte produce santificación. La enfermedad, la pérdida, el pensamiento de muerte sirven para humillar al orgulloso, evaluar nuestras preocupaciones mundanas y producir en nosotros una mente de humildad. En la muerte experimentamos el sufrimiento de Cristo, a menudo produciendo grandes victorias cuando la victoria apenas parece posible. 1 Pedro 4:12-13 nos recuerda los beneficios de participar en los sufrimientos de Cristo: “Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo.”

#### La inmortalidad del alma

 La pregunta de Job: “Si el hombre muere, ¿vuelve a la vida?” (Job 14:14) es una pregunta de interés perenne. La respuesta bíblica es un resonante “¡Sí!” El alma continúa viviendo luego de la muerte del cuerpo. ¿Pero cuál es la naturaleza de esa vida? ¿Qué pasa luego de la muerte?

#### El estado intermedio

Muchos creyentes, cuando experimentan la muerte de un ser querido preguntan: ¿Dónde está ahora? A lo largo de la historia de la iglesia han surgido distintas respuestas a esta pregunta.

En la tradición católica había un lugar de purgatorio donde el creyente limpiaba “pecados veniales,” aquellos cometidos luego del bautismo y que no resultaban en condenación, pero que necesitaban ser purgados. El período de purgatorio podía ser acortado por las oraciones y las misas de la vida, de acuerdo a la enseñanza católica. El purgatorio se apoyaba en 2 Macabeos 12:42-45. Sin embargo, Macabeos es parte de los libros apócrifos, un libro considerado no autoritativo por los judíos, la iglesia primitiva y la iglesia reformada. Los católicos también creen en el Limbus Patrum y el Limbus Infantum. El primero es un lugar donde supuestamente los santos del A.T. esperaron a Cristo; el segundo es un lugar para infantes no bautizados. El apoyo bíblico para estos conceptos es débil.

La Confesión de Westminster dice que al morir “las almas de los justos, siendo entonces hechas perfectas en santidad, son recibidas en los más altos cielos en donde contemplan la faz de Dios en luz y gloria, esperando la completa redención de sus cuerpos.” Las almas de los no creyentes también continúan viviendo. “Las almas de los malvados son arrojadas al infierno, en donde permanecen atormentadas y envueltas en densas tinieblas, en espera del juicio del gran día.”[[42]](#footnote-42) Hay un fuerte apoyo de la Biblia para esta postura; sin embargo, aún tiene dificultades. En el A.T. hay discusión sobre el lugar llamado Seol, una región sombría a la que descienden los muertos. Por ejemplo, el Salmo 89:48 dice: “¿Quién hay que viva y no muera jamás, o que pueda escapar del poder del Seol?” El Seol no siempre se relaciona fácilmente con el cielo o el infierno y se traduce como “tumba”, “lápida” o “infierno.”

Pablo dice que “preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor,” y que “desea partir y estar con Cristo” (2 Co 5:8; Fil 1:23), esto implica que la transición a la presencia de Dios será inmediata. Jesús le dijo al ladrón en la cruz: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso.” En la historia de Lázaro y el hombre rico, Lázaro fue a un lugar de conciencia en la presencia de Abraham (Lc16:19-21). El escritor de Hebreos alienta a los creyentes recordándoles que otros creyentes “están [tiempo presente] inscritos en el cielo” (Heb 12:23). Hay también referencias en el A.T., en Job y Daniel, que apoyan una vida en la inmediata presencia de Dios luego de la muerte. Todos estos pasajes indican que luego de la muerte no hay que esperar en una fila, no hay estado sin conciencia ni un lugar donde se requieren ejercicios espirituales para entrar en la presencia de Dios.

#### Escatología general

La crisis de los últimos tiempos. La Biblia dice que ciertos eventos, algunos cataclismos, deben ocurrir antes del retorno de Cristo, éstos incluyen:

#### El llamado a los gentiles

Todas las naciones tendrán la oportunidad de escuchar el Evangelio antes que retorne Cristo (Mt 24:14; Mr 13:10; Ro 11:25). Estos pasajes se refieren a la evangelización del mundo como el objetivo de la historia. Si esto es cierto, la obra misionera es más que una parte casual del programa entero de la iglesia.

#### La conversión de los judíos

Varios judíos vendrán a Cristo, y Romanos 11:25-29 conecta esto con el retorno de Cristo. La Gran Apostasía y la Gran Tribulación. Muchos desertarán en los últimos tiempos, y muchos sufrirán persecución (Mt 24:9-12, 21-24; Mr 13:9-22; Lc 21:22-24; 2 Ti 3:1-4).

#### La venida del anticristo

Habrá uno que se opone a Cristo y su pueblo (1 Jn 2:18, 22; 4:3; 1 Ts 2:3-4, Dn 11:36).

#### Signos y portentos

Al final de esta era habrá signos, que incluyen guerras y rumores de guerras, hambrunas, terremotos, la venida de falsos profetas, realización de falsos milagros; y extraños signos en los cielos incluyendo el sol, la luna y las estrellas (Mt 24:29, 30; Mr 13:24-25, Lc 21:25-26)

#### El retorno de Cristo

 Luego de estos signos, Cristo retornará. El tiempo exacto del retorno de Cristo no es conocido por nadie, “ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre" (Mt 24:36). El retorno de Cristo será personal y físico, no solo espiritual, como los ángeles dijeron a los discípulos: “Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse” (Hch 1:11). Su retorno será visible a todo el mundo, y será repentino (Mt 24:30, 36-44). Y su retorno será en un sentido muy diferente al de su primera venida. Él vendrá, no en humildad sino en gloria y triunfo, en ropaje real (Hb 9:28). Las nubes del cielo serán su carruaje (Mt 24:30), los ángeles del cielo su guardia (2 Ts 1:7), y los santos sus escoltas (1 Ts 3:13). Vendrá como Rey de Reyes y Señor de Señores, y toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que él es Señor (1 Co 15:25; Ap 19:11-16; Fil 2:10-11).

#### La resurrección general

Con el retorno de Cristo, los muertos se levantarán. El cuerpo resucitado será como nuestros cuerpos presentes, pero cambiados. Seremos físicos, no solo espíritus. Jesús fue levantado físicamente, como Tomás aprendió, y Jesús es la primicia de la resurrección, lo cual implica que nosotros seremos como Él. En Ro 8:11 se nos dice claramente que nuestros nuevos cuerpos tendrán conexión con nuestros viejos cuerpos, porque “Aquel que levantó a Cristo de la muerte también dará vida a nuestros cuerpos mortales a través de su Espíritu que vive en ustedes.” Al mismo tiempo, nuestros cuerpos serán diferentes. Jesús era diferente en el cuerpo resucitado. Pablo se refiere al cambio como cuando se planta una semilla y se cosecha algo diferente, ya que “Lo que se siembra en corrupción, resucita en incorrupción; lo que se siembra en oprobio, resucita en gloria; lo que se siembra en debilidad, resucita en poder; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual” (1 Co 15:42-44). Tanto los justos como los malvados serán resucitados (Hch 24:15; Jn 5:28), aunque el énfasis en la Escritura está sobre aquellos que resucitarán para bendición.

#### El juicio final

Luego de la resurrección habrá un juicio final. Este juicio será obra de un Dios trino, pero la Escritura lo asigna especialmente a Cristo (Mt 25:31; Jn 5:27; Hch 10:42; Fil 2:10). Todos seremos juzgados en base a nuestra respuesta a Cristo, y seremos enviados al cielo o consignados al infierno. Habrá diferentes niveles de recompensa en el cielo, y habrá diferentes niveles de castigo en el infierno.

Por ejemplo, Jesús dice que ciertas ciudades no arrepentidas en Israel, que no le respondieron, serán peor que Sodoma, aparentemente en parte porque conocían más. Tal como nuestra asignación al cielo o al infierno se basa en nuestra respuesta a Cristo, nuestro nivel de recompensa en el cielo y nuestro grado de castigo en el infierno se basarán en el grado de revelación que recibamos y en lo que hayamos hecho en la carne (Mt 11:22, 24; Lc 12:47-48; Dn 12:3).

#### Consumación del Reino

El infierno se describe en formas variadas como un lugar del cual Dios está enteramente ausente, o presente pero solo en justicia e ira, no en amor y misericordia. El cielo será una nueva creación para los creyentes. Se describe en el Apocalipsis como una Ciudad Santa de incomparable belleza y luz, un lugar donde Dios estará totalmente presente con su pueblo, donde no habrá llanto, ni muerte, ni dolor. Amén. Ven, Señor Jesús.

#### Distintas perspectivas sobre el “milenio” en Apocalipsis 20:1-6

A lo largo de la historia de la iglesia han surgido distintas posturas acerca de lo que se llama el Milenio aunque sólo aparece en Apocalipsis 20:1-6. Sin embargo, estas diferencias llevan a comprensiones muy distintas en cuanto a cómo se llevarán a cabo las intenciones finales de Dios para con la creación. Vamos a considerar tres perspectivas que son: Premilenialismo, Postmilenialismo, y Amilenialismo. Dentro del Premilenialismo surgió una variante en el siglo XIX, asociada con Darby, un sacerdote irlandés, y Scofield, que sistematizó lo que se conoce como Dispensacionalismo o Premilenialismo dispensacional o moderno.

#### El premilenialismo histórico

Esta postura fue sostenida, entre otros, por el padre de la iglesia Ireneo. Esta posición enseña que el mundo se extenderá 6000 años, por cada día de la creación. (2P 3:8). Hacia el final de este periodo (el sexto día que comenzó con la primera venida de Cristo). El sufrimiento y la persecución de los creyentes se incrementarán hasta su culminación en la aparición del Anticristo. (1Ts 2:3-10. 1Jn 2:18).

En el punto alto del poder del Anticristo, Cristo aparecerá en gloria para triunfar sobre todos sus enemigos resucitando a los santos muertos y estableciendo su reino que durará mil años. (El séptimo día), el día de descanso o el milenio. (Durante este periodo Jerusalén será reconstruida, la tierra prosperará, y habrá paz universal.)

Al final de este periodo los malvados serán resucitados para el juicio final, y luego vendrá la nueva creación (2P 3; Ap 22)

####  El premilenialismo dispensacional o moderno

En el pensamiento dispensacionalista, Dios trata con la humanidad sobre la base de varios pactos, y de acuerdo a varios períodos de tiempo o dispensaciones. El premilenialismo tiende a ser muy literal al describir eventos de los últimos tiempos y cree en la siguiente secuencia de eventos:

1. Cristo puede volver en cualquier momento sin requerirse nada más para Su regreso. Él regresará primero para llevar a los santos con Él en el rapto.

 2. Por siete años el evangelio será predicado, primeramente, por judíos creyentes, y habrá conversiones y gran tribulación. El anticristo será revelado.

3. Cristo regresará nuevamente con los santos, las naciones serán juzgadas, y el anticristo derrotado.

4. Por mil años el reino milenial será establecido. Satanás será atado, y habrá un reino visible sobre la tierra centrado en Jerusalén y gobernado por Cristo y los santos. La adoración será reestablecida en el templo en Jerusalén. Aunque aún habrá pecado y muerte, será un tiempo maravilloso.

5. Luego del milenio, Satanás será soltado por un corto período, y él y sus aliados harán guerra contra la Ciudad Santa, pero serán derrotados. Satanás será echado al abismo, los malvados serán juzgados y habrá un nuevo cielo y una nueva tierra. Esta es una secuencia simplificada, y asume que todo el pensamiento premilenialista es uniforme, pero no es así.

#### Posmilenianismo

Esta postura creció en Holanda en los siglos XVI y XVII. El posmilenialismo no cree que Cristo retornará para reinar con los santos en la tierra durante el período milenial. En cambio, ven la propagación del evangelio por el mundo y creen que durante el fin de la era actual, el evangelio será mucho más efectivo y habrá un período de ricas bendiciones, una edad dorada durante la cual el bien ascenderá por sobre el mal. Al fin del período de mil años, habrá un breve período de apostasía, un conflicto terrible entre el bien y el mal, el retorno de Cristo, y la resurrección y juicio.

#### Amilenialismo

El Amilenialismo tiene varios puntos en común con el postmilenialismo, sin embargo, lo que caracteriza esta posición es que no cree que habrá una época dorada antes de la venida de Cristo, como tampoco la habrá después de la venida de Cristo y antes del juicio final. Los amilenialistas dicen que el Reino de Dios es eterno, no temporal, y no debiéramos esperar que Cristo reine físicamente sobre la tierra con sus santos. En cambio, creen que ahora estamos en la era del milenio, que las almas de los creyentes fallecidos que están en la presencia de Dios también están reinando con Dios, cumpliendo Apocalipsis 20.

A diferencia del postmilenialismo, los amilenialistas creen que habrá un desarrollo progresivo tanto de las fuerzas del mal como del bien. (Mt 13:24-30, 37-43, 47-50). Creen que Cristo, en su ascensión, fue coronado como rey y tiene toda autoridad tanto en el cielo como en la tierra. Cristo está reinando ahora y hasta el día final, cuando devolverá el poder y autoridad al Padre. (1Co 15:24).

Durante esta época (que algunos amilenialistas asocian al tiempo entre la primera y segunda venida de Cristo como el tiempo en el cual Cristo reina, o sea el milenio), habrá épocas de "gran tribulación" aunque algunos creen que en los tiempos inminentes a la segunda venida habrá una gran apostasía (2Ts 2), gran tribulación y persecución de la iglesia.

Cristo regresará y resucitará a todos los muertos y luego habrá el juicio final y general. Después del juicio final se inaugurará la consumación del reino de Dios con los nuevos cielos y nueva tierra, donde Dios reinará con su pueblo redimido por siempre.

# La tarea de la iglesia en el mundo

A la iglesia se nos ha encomendado una misión: creer y hacer. A continuación reflexionamos sobre la tarea de la iglesia en el mundo mientras espera el regreso de su Señor.

## Los medios de gracia

Los hombres caídos reciben bendiciones de Dios. Algunas de estas bendiciones están disponibles para todos, salvos y no salvos. Las bendiciones de Dios incluyen los beneficios de la naturaleza, el empleo, la cosecha, las artes y las ciencias, causas de caridad y el buen gobierno. Dios provoca que la lluvia caiga sobre los justos y los injustos. Dios ha operado para proveer bendiciones materiales y refrenar el pecado. Las bendiciones de Dios disponibles para todas las personas se denominan gracia común.

Todos nosotros conocemos personas que no son creyentes, pero que tienen altos estándares morales. Todas las personas tienen un sentido del bien y el mal, de la necesidad de la verdad. Esta es la operación de la gracia común. Los cristianos frecuentemente degradan el valor de la obra de caridad fuera de la iglesia, tales como obras promocionando cuidado médico, investigación, y las artes, ya que no proveen salvación. ¡Qué mal entendimiento de la gracia común de Dios!

Sin embargo, también hay bendiciones disponibles que resultan en la salvación y fortalecen a aquellos que han recibido la salvación, medios por los que Dios obra en nuestros corazones y vidas. Estas bendiciones conectadas con la salvación se denominan medios especiales de gracia, y corresponden a la tarea de la iglesia en el mundo. Estos incluyen la Palabra y los sacramentos.

#### La predicación, la Palabra y los sacramentos como medios de gracia

¿Cuál es la relación entre la Palabra y los sacramentos? Históricamente, la Iglesia Católica Romana ha dado más prominencia a los sacramentos que a la Palabra. La Iglesia Católica Romana ha considerado los sacramentos como verdaderos medios de gracia, y ha habido poca relación entre la Palabra y los sacramentos. Lutero cambió el énfasis de los sacramentos a la Palabra y dio prominencia a la Palabra como el principal medio de gracia de Dios. Él señalaba que los sacramentos requerían explicación de la Palabra y, de hecho, los sacramentos servían para hacer visible la Palabra.

En la fe reformada, creemos que la gracia de Dios nos es comunicada más usualmente a través de la Palabra y los sacramentos; por tanto, la negación deliberada de escuchar la Palabra predicada o participar en los sacramentos sólo pueden significar nuestra pérdida espiritual. Puedes verificar esto por ti mismo. Si una persona persistentemente evita recibir la palabra predicada y si esa persona constantemente rehúsa participar de la Cena del Señor, observarás como decae la vida espiritual de esa persona. Es difícil vivir una vida cristiana fructífera por ti mismo o separado de la iglesia. También creemos que la Palabra y los sacramentos van juntos. Los sacramentos necesitan la Palabra porque son demostraciones visibles de lo que la Palabra dice, y la Palabra necesita los sacramentos, porque los sacramentos son las ilustraciones visuales de la Palabra.

#### La Palabra predicada

¿Qué significa que la Palabra es un medio de gracia especial? Cuando hablamos de la Palabra como un medio de gracia, no estamos hablando sobre la Biblia. Es verdad que la Biblia es usada por el Espíritu Santo para el crecimiento y extensión de la iglesia y el Espíritu usa la Escritura para edificar y nutrir al creyente; también es verdad que la Palabra escrita es usada a menudo por el Espíritu Santo para confrontar a los pecadores. Sin embargo, cuando hablamos de la Palabra como un medio de gracia, hablando técnica y estrictamente, estamos hablando de la Palabra al ser predicada, la Palabra predicada. Predicar la Palabra es una comisión divina dada por Cristo. Esto no significa en un sentido general que la Biblia no es un medio de gracia. Al ser leída, estudiada, enseñada y comunicada, el Espíritu obra por ella. Pero en una forma muy especial, ordenada por Cristo, la predicación de la Palabra es más poderosa que una espada de doble filo. Esto es lo que Pablo quiere decir en el primer capítulo de 1 Corintios cuando habla sobre la insensatez de la predicación como sabiduría de Dios.

#### Ley y evangelio

Entonces la Palabra predicada es un medio gracia especial. Pero debemos continuar y decir que hay dos partes de esta Palabra predicada, la Ley y el Evangelio. Algunos podrían pensar del Antiguo Testamento como la Ley y el Nuevo Testamento como el Evangelio, pero esto no es correcto. Dios muestra su gracia en su trato con Israel en el Antiguo Testamento, y Jesús es más estricto que la Ley Mosaica en el Sermón del Monte. Tanto la Ley como el Evangelio se encuentran a lo largo de la Escritura.

¿Qué es la Ley? La Ley es cualquier cosa en la Escritura que revela la voluntad de Dios en la forma de una prohibición o mandamiento. La Ley nos revela las malas noticias de que somos pecadores y no podemos ser justificados sobre la base de nuestra propias obras de acuerdo a la Ley. ¿Qué es el Evangelio? El Evangelio proclama el amor redentor de Dios en Jesús y reconciliándonos con Dios. Es la buena noticia. Cada uno de estos dos – Ley y Evangelio – está presente en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Cada uno tiene su propia función. La Ley busca despertar pesar por el pecado en nuestros corazones. El Evangelio busca despertar la fe en Jesús en nuestros corazones. Nosotros necesitamos ambos. La buena noticia no es buena sin la mala noticia. Y la mala noticia sin la buena es deprimente. Tal vez hayas oído personas decir que no necesitamos la Ley de Dios, o que estamos bajo la gracia y no bajo la ley. En un sentido, eso es cierto, pero eso no significa que la ley no es más útil. La necesitamos para hacernos dar cuenta de nuestro pecado cuando no la cumplimos. Pero también es una guía para el creyente, una regla de vida, que nos recuerda nuestra obligación con Dios y nos guía en el camino de la salvación. No somos salvos por nuestra obediencia a la Ley, pero confrontados con el pecado y llevados a salvación en base a la Ley – y la Ley guía nuestra santificación. La Ley es nuestro maestro y guía.

#### Los sacramentos

¿Qué es un sacramento? Como con varios otros términos que hemos usado, la palabra no se encuentra en la Biblia. La Confesión de Westminster dice:

###### “Los Sacramentos son señales y sellos santos del pacto de gracia instituidos directamente por Dios, para representar a Cristo y a sus beneficios y para confirmar nuestra participación en él, y también para establecer una distinción visible entre aquellos que pertenecen a la iglesia y el resto del mundo, y para obligarlos solamente al servicio de Dios en Cristo, conforme a Su Palabra” (Confesión de Westminster, cap. 27, parr. 1).

¿Qué significa “señales y sellos?” Un signo apunta a algo, describe algo, y es un recordatorio simbólico de algo. En este caso, los sacramentos nos señalan y nos recuerdan la obra de Dios. ¿Qué de un sello? Un sello garantiza la autoridad, autenticidad y validez del documento sellado. El sacramento nos recuerda la autoridad de Dios ejercitada a través de la iglesia.

¿Cómo provee gracia un sacramento? Como hemos dicho, el poder y eficacia del sacramento son derivados de la obra del Espíritu Santo. No existe poder en el ritual externo. De hecho, Pablo dice que si participamos de la Cena del Señor indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, somos culpables de pecado y traemos juicio sobre nosotros mismos (1 Cor. 11:27-32). La parte externa o visible del sacramento señala y sella una obra interior. Por tanto, la eficacia del sacramento no depende de la devoción o la intención de aquel que administra el sacramento. Sin embargo, la Confesión de Westminster dice que los sacramentos deberían ser administrados por un ministro de la Palabra debidamente ordenado.

Los presbiterianos reconocen dos sacramentos, el bautismo y la Cena del Señor. Cada uno de éstos se deriva de un sacramento del Antiguo Testamento: bautismo de la circuncisión, y la Cena del Señor de la Pascua.

#### Bautismo

El bautismo de infantes puede ser un significativo obstáculo para adoptar enteramente la tradición reformada. ¿Cuál es el significado del bautismo? ¿Y por qué bautizamos infantes?

Para nosotros, el bautismo representa la entrada al cuerpo de creyentes, la admisión en el pueblo del pacto de Dios. Este es el significado del bautismo de infantes. El bautismo también es una señal y un sello del pacto de gracia, de la incorporación del creyente en Cristo, del renacimiento y nueva vida, de la remisión de pecados, y del volverse a Dios del creyente. El bautismo de adultos es un signo, no sólo de la admisión al pueblo del pacto de Dios, sino de estas obras también.

Hemos discutido previamente el Pacto de Gracia en algún grado. Recordarás que desde la caída, pasando por Noé, Abraham, David, los profetas y Jesús, Dios instituyó su Pacto de Gracia, revelando más de su plan y su gracia en cada circunstancia. Dios llamó a un pueblo especial en una línea ininterrumpida comenzando con Abraham, los llamados-afuera de Israel a través de quienes Dios obraría. La iglesia es ahora el pueblo a través del cual Dios obra. Pablo describe la iglesia gentil como injertada al árbol que era Israel (Romanos 11).

En el período del Antiguo Testamento, la admisión formal al pueblo del pacto era reconocida por la circuncisión. Cuando Dios comenzó el pacto con Abraham, declaró: “Y éste es el pacto que establezco contigo y con tu descendencia, y que todos deberán cumplir: Todos los varones entre ustedes deberán ser circuncidados. Circuncidarán la carne de su prepucio, y ésa será la señal del pacto entre nosotros. Todos los varones de cada generación deberán ser circuncidados a los ocho días de nacidos, tanto los niños nacidos en casa como los que hayan sido comprados por dinero a un extranjero y que, por lo tanto, no sean de la estirpe de ustedes” (Gen. 17:10-12). Nota que la marca del pueblo del pacto debía ser dada a toda la familia, y los niños varones recibirían esta marca.

Al crecer la iglesia, y especialmente al unirse a la iglesia los gentiles, la iglesia debió lidiar con la decisión si la circuncisión continuaría como requisito. En el concilio de Jerusalén, los padres de la iglesia determinaron que la circuncisión no sería requerida (Hechos 15). Sin embargo, Jesús había ordenado el bautismo para sus seguidores (Mat. 28:19, Mr. 16:16). Entonces la iglesia primitiva bautizaba a aquellos llamados por Dios para ser su pueblo del pacto. En el Nuevo Testamento, vemos familias enteras siendo bautizadas, presumiblemente incluyendo sus niños (Hechos 10:48; 16:33).

Es apropiado que los niños sean bautizados como parte de la comunidad del pacto. Primero, Dios obra a través de familias del pacto. Dios ha llamado un pueblo visible en el que obra y a través del cual se hace conocer al mundo. Este es el mensaje de Dios a Abraham y a nosotros. Pedro recordó a la multitud reunida en Pentecostés que “la promesa es para ustedes y para sus hijos” (Hch. 2:39). Si eres padre o madre, tienes una responsabilidad de transmitir las bendiciones del pacto a tus hijos.

Segundo, el Nuevo Testamento es mayor en gracia que el Antiguo. En el Antiguo Testamento, las mujeres eran ciertamente parte de la comunidad del pacto; sin embargo, ellas no participaban del signo y sello que mostraban que eran miembros. Los niños varones recibían la marca del pacto en el Antiguo Testamento; es lógico que ellos también serían incluidos en la marca de la comunidad del pacto bajo el Nuevo Testamento. Y es característica de Dios extender esa gracia al hacerse disponible para los gentiles ofreciendo el signo y sello de membresía en la comunidad del pacto a niñas mujeres también.

#### El bautismo y la regeneración

En otras tradiciones, hay un vínculo directo entre el bautismo y la regeneración. La Iglesia Católica Romana dice que el bautismo conlleva a la regeneración. En algunas denominaciones protestantes, el bautismo no es permitido a menos que se crea que uno ya ha sido regenerado. Para los presbiterianos, el bautismo puede significar que somos regenerados, pero no necesariamente. El bautismo de un niño no muestra que creemos que el niño tiene un conocimiento salvador de Jesucristo. Los infantes son bautizados para mostrar que son miembros de la comunidad del pacto. Creyentes profesantes son bautizados para mostrar que tienen una nueva vida, y son miembros del pacto.

#### El modo del bautismo

En iglesias que entienden el bautismo como muestra de la regeneración, la nueva vida es simbolizada con una buena inmersión. Ir debajo del agua representa la muerte y el levantarse a una nueva vida. También significa una identificación con Cristo en su muerte y resurrección. Sin embargo, nuestro entendimiento del significado del bautismo no requiere inmersión. La inmersión ciertamente es aceptable, pero no es más eficaz que la aspersión o derramamiento de agua.

#### La cena del Señor

Vayamos ahora al segundo sacramento, la Cena del Señor. Puede ser apropiadamente llamado con varios nombres. También puede ser llamada Santa Comunión o Eucaristía, Acción de Gracias, la Mesa del Señor o el Partimiento del Pan.

Como hemos visto, la Cena del Señor vino a reemplazar la Pascua. Así como los hebreos fueron librados de la muerte del primogénito en Egipto por el sacrificio del cordero, lo que luego se convirtió en una comida celebrando su liberación de la esclavitud, así también el sacrificio de Jesús nos libera de la esclavitud espiritual al pecado, y la comida se convierte en comunión con Dios. Como puedes ver, la transición de la Pascua a la Cena del Señor fue natural. El cordero de Pascua fue un tipo del Cristo que habría de venir. Es por eso que Jesús instituyó la Cena del Señor durante la comida de Pascua.

En la Iglesia Católica Romana, se cree que el pan y el vino literalmente se convierten en el cuerpo y la sangre de Jesús. Los Católicos Romanos toman la posición de que cuando Jesús dijo: “Esto es mi cuerpo,” el “es” debe ser tomado literalmente. Esta perspectiva de la Cena del Señor se llama **transubstanciación**; esto es, la sustancia del pan y el vino son transferidos a algo más, el cuerpo y la sangre literales de Jesús. Lutero, por otro lado, se alejó un poco de esta perspectiva. Él no creía en la transformación literal de los elementos, pero sí creía que el cuerpo y sangre literales de Jesús estaban presentes con los elementos. Esta perspectiva se llama **consubstanciación**.

Calvino rechazó ambas perspectivas. Calvino creía – como nosotros, los presbiterianos – que la Cena del Señor es primeramente un memorial, un recordar la muerte de Cristo. Pero aún más importante, el creía que Cristo, aunque no está presente corporalmente como creen los Católicos Romanos y Luteranos, está espiritualmente presente. La influencia y presencia de Cristo son reales, pero es una presencia espiritual y no una presencia física. Así, Cristo nos es dado espiritualmente por el Espíritu Santo cuando tomamos los elementos por fe.

##

## La misión

#### Evangelismo y discipulado

El Libro de Orden de la IPSA deja bien en claro que la primera responsabilidad en términos de tarea es la Evangelización, y que esta tarea se encuentra dentro del poder de orden y de jurisdicción que la iglesia posee.

Desde Mateo 28 la tarea de la Iglesia ha quedado definida: salir, enviar, anunciar, recorrer todos los lugares de la tierra con el propósito de dar a conocer el evangelio de Jesucristo.

La rica tradición reformada ha visto la expansión de la iglesia por medio de las misiones como una herramienta inseparable al evangelismo y el discipulado. El nacimiento de nuevos creyentes por la obra del Espíritu Santo y la convicción del mensaje del evangelio, inauguran una etapa de continuo crecimiento en la vida de las personas que vienen a Cristo.

Entonces Evangelismo y Discipulado no pueden ser pensados uno sin el otro, son parte de lo mismo, de la comunicación del evangelio, un evangelio que no se agota con el anuncio de la muerte y resurrección de Jesús, sino que abraza su obra como causa y con sus consecuencias, especialmente, estas últimas. Son estas consecuencias, su impacto en el mundo actual, desde lo personal hasta lo social y cultural, que se hace necesario enseñar, redargüir, corregir e instruir a todos para que estemos listos a transitar los caminos por los que nuestro buen Pastor nos lleve.

La misión desde nuestra perspectiva reformada, no sólo tiene que ver con un anuncio, con una acción de la comunicación, sino que también con una manera de recibir, entender, y poner en práctica ese Evangelio. Bien claro lo deja el pasaje del final de Mateo: “vayan y hagan discípulos de todas las naciones” y “Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado”. Comunicación y acción están relacionados, causa y consecuencia.

A modo de ejemplo podemos apreciar la influencia del impacto generado por discípulos presbiterianos en la vida de nuestros paises de America Latina, colegios, escuelas, universidades, hospitales, sin mencionar a personas individuales y su obra como la Dra. Cecilia Gierson en nuestro país o Juan Mackay en Perú. El decir y el hacer eran parte de sus vidas.

El entendimiento de la misión y el evangelismo parten de la misma intención de Dios, de su pretensión centrífuga, siempre mirando hacia su creación, pensando en la extensión y final instauración de su Reino, es lo que llamamos la “missio dei”, con todo lo que ello significa. Esta “missio dei”, que en latín significa “misión de Dios” , encierra el concepto de toda intencionalidad de Dios en rescatar a la creación y especialmente a la humanidad de la verdad y consecuencia de la caída y restaurarla de manera integral.

Ya entonces no hablamos exclusivamente en términos de evangelismo como estrategia de crecimiento o de discipulado como programa educativo, sino como herramientas con las cuales contamos para hacer nuestra parte en los cambios profundos que Dios realiza con su obra, esto es lo que llamamos la “missio ecclesiae” o misión de la iglesia.

En esta misión, nosotros como iglesia, participamos en la proclamación del evangelio y la justicia social, con palabras y con hechos.

El teólogo Jürgen Moltman lo pone en estos términos:

###### Ella (la iglesia) no ha de desempeñar en el mundo una misión de salvación propia, sino que está en función de la misión del Hijo y del Espíritu, que tiene su origen en el Padre. No es ella la que «administra » el Espíritu a través de la predicación, los sacramentos, los ministerios o la tradición. Es el Espíritu el que «administra» o «gobierna» la iglesia a través del acontecimiento de la palabra y de la fe, el sacramento y la gracia, los ministerios y las tradiciones.

El entendimiento de la misión y el evangelismo debe movernos a una perspectiva integral de la misión de la iglesia. Al respecto aporta el pastor René Padilla:

###### Evangelizar, por lo tanto, no es ofrecer una experiencia de liberación de sentimientos de culpa, como si Cristo fuese un super-psiquiatra y su poder salvador pudiera separarse de su señorío. Evangelizar es proclamar a Jesucristo como Señor y Salvador, por cuya obra el hombre es liberado tanto de la culpa como del poder del pecado e integrado al propósito de Dios de colocar todas las cosas bajo el mando de Cristo.

El señorío de Cristo sobre todas las cosas, incluye obviamente, cada área de la humanidad y su expresión en esta tierra de forma integral. Es mucho más que “ganar almas” o dar buen testimonio, es afectar con la llegada del evangelio toda la vida de la persona.

Entonces a la hora de hablar en nuestras comunidades de fe sobre evangelismo, misión, discipulado, deberíamos comprender que estamos hablando de aspectos que tienen un mismo fin. Nuestros esfuerzos de planificación, inversión de dinero, de tiempo, de personas, deberían estar pensados de manera armoniosa a todas las actividades que estamos llevando adelante, dentro la comunidad de fe y fuera de ella.

#### Práctica misionera y plantación de iglesias

Como Iglesia Presbiteriana San Andrés tenemos una rica historia de la cual aprender sobre la práctica misionera y de plantación de iglesias, basta con recorrer los últimos 100 años de nuestra historia eclesiológica para comprender que no se trata sólo de crecer numéricamente o “salvar almas”.En su investigación sobre cómo crecen las iglesias, Christian Schwarz, ha concluido que las iglesias no crecen copiando un modelo exitoso sino haciéndose saludables. Schwarz identificó ocho cualidades esenciales de iglesias saludables. Cada una tiene importantes consideraciones para los líderes de la iglesia.

1. **Liderazgo comprometido**: El liderazgo efectivo comienza con una íntima relación con Dios, que resulta en un carácter de Cristo y un sentido claro del llamado de Dios para la vida de los líderes. Al crecer esta base de madurez espiritual, los pastores y líderes efectivos multiplican, guían, invisten y equipan discípulos para reconocer su completo potencial en Cristo y trabajar juntos para cumplir la visión de Dios.
2. **Ministerio orientado a los dones**: El Espíritu Santo da soberanamente a cada cristiano dones espirituales para la edificación del reino de Dios. Los líderes de la iglesia tienen la responsabilidad de ayudar a los creyentes a descubrir, desarrollar y ejercitar sus dones en ministerios apropiados para que el Cuerpo de Cristo “crezca y sea edificado en amor."
3. **Espiritualidad apasionada**: El ministerio efectivo fluye de una espiritualidad apasionada. La intimidad espiritual guía a una convicción fuerte de que Dios actuará en formas poderosas. Una visión piadosa puede ser lograda sólo por una fe optimista que ve los obstáculos como oportunidades y convierte las derrotas en victorias.
4. **Estructuras funcionales**: La iglesia es el Cuerpo viviente de Cristo. Como todo organismo saludable, requiere numerosos sistemas que trabajan juntos para cumplir el propósito buscado. Cada uno debe ser regularmente evaluado para determinar si aún es la mejor forma de lograr el propósito buscado.
5. **Servicios de adoración inspiradores**: La adoración inspiradora es un encuentro personal y corporal con el Dios viviente. Tanto la adoración personal como corporal deben ser infundidas con la presencia de Dios, que resulta en tiempos de exaltación de alegría y tiempos de quietud en reverencia. La adoración inspiradora no es llevada por un estilo particular o enfoque ministerial, sino más bien la experiencia compartida de la maravillosa presencia de Dios.
6. **Grupos pequeños integrales**: Grupos pequeños integrales son comunidades de discípulos que procuran alcanzar a los no creyentes, suplir necesidades individuales, desarrollar a cada persona de acuerdo a los dones dados por Dios, y levantar líderes para mantener el crecimiento de la iglesia. Como células de un cuerpo sano, los grupos pequeños integrales están diseñados para crecer y multiplicarse.
7. **Evangelismo orientado a la necesidad**: El evangelismo orientado a la necesidad intencionalmente cultiva relaciones con personas pre-cristianas para que se vuelvan seguidores devotos de Jesucristo, activamente participando en la vida de la iglesia y la comunidad. Mediante ministerios apropiados y relaciones auténticas, los creyentes pueden guiar a otros a entrar a la familia de Dios.
8. **Relaciones de amor**: las relaciones de amor son el corazón de una iglesia saludable y creciente. Jesús dijo que las personas sabrán que somos sus discípulos por nuestro amor. La demostración práctica del amor edifica una auténtica comunidad cristiana y trae a otros al reino de Dios.

Estas iglesias saludables están formadas por familias saludables compuestas por personas saludables, que no se trata nada más y nada menos que de personas transformadas por la verdad y acción del evangelio en sus vidas de manera integral, vinculando su salvación personal con su tarea en medio de la comunidad de fe y su participación social, siendo testigo del Cristo resucitado y extendiendo Su Reino.

Nuestra tarea, nuestra misión, sigue tan vigente hoy como hace más de dos mil años, mirando hacia afuera de las paredes de nuestros templos tenemos mucho por hacer en favor de aquellos que Cristo ha llamado.

1. L. Berkhof, *Sumario de doctrinas cristianas*, Cap.7 La Trinidad, p33. [↑](#footnote-ref-1)
2. R.C. Sproul, *Escogidos por Dios, La predestinación y la soberanía de Dios,* p18 [↑](#footnote-ref-2)
3. Herman Bavinck, *Dogmática Reformada*, “La Creación”, p. 31. [↑](#footnote-ref-3)
4. Juan Jennings, *An art-full church*, material de Redeemer. [↑](#footnote-ref-4)
5. Isaias 66:1a; Mateo 5:34-35. [↑](#footnote-ref-5)
6. Salmo 93. [↑](#footnote-ref-6)
7. Meredith Kline, *Kingdom Prologue*. [↑](#footnote-ref-7)
8. A. A. Hoekema, *Creados a imagen de Dios*, pp. 110, 121. [↑](#footnote-ref-8)
9. Ezequiel 47; Apocalipsis 21 y 22. [↑](#footnote-ref-9)
10. 1 Reyes 6:18, 29, 32, 35; 7:18; Ezequiel 41:18. [↑](#footnote-ref-10)
11. Stephen McDowell, *Cumpliendo el mandato cultural* [↑](#footnote-ref-11)
12. R. C. Sproul*, El libre albedrío, Elegidos por Dios*, p. 52. [↑](#footnote-ref-12)
13. La Confesión de Westminster, Cap.7.2 [↑](#footnote-ref-13)
14. *La Confesión de Westminster,* Cap. 8.2 [↑](#footnote-ref-14)
15. Louis Berkhof, *Historia de las doctrinas cristianas, Cristo,* p128 [↑](#footnote-ref-15)
16. 1 Pedro 2:5 [↑](#footnote-ref-16)
17. Mateo 28:18 [↑](#footnote-ref-17)
18. D. Robertson, *Dios hace todas las cosas nuevas*, Iglesia Presbiteriana San Andrés, Temperley, 5 Abril, 2015 [↑](#footnote-ref-18)
19. Lawrence Trotter, *Credos, Confesiones y Catecismos* [↑](#footnote-ref-19)
20. R.C. Sproul, *¿Qué es la teología reformada?*, p155 [↑](#footnote-ref-20)
21. R.C. Sproul, *La Cautividad Pelagiana de la Iglesia* [↑](#footnote-ref-21)
22. Víctor B. García, *Lo que todo creyente debe saber acerca de la teología reformada* [↑](#footnote-ref-22)
23. John Frame, *Salvation belongs to the Lord*, p184 [↑](#footnote-ref-23)
24. Ibíd., p185 [↑](#footnote-ref-24)
25. Louis Berkhof, *Teología Sistemática*, p559, Libros desafío, 2005. [↑](#footnote-ref-25)
26. Teología concisa, p165, J.I. Packer [↑](#footnote-ref-26)
27. John Frame. *Salvation belongs to the Lord*, p185 [↑](#footnote-ref-27)
28. *El catecismo menor de Westminster*, p30. [↑](#footnote-ref-28)
29. John Frame, *Salvation belongs to the Lord*, p 188 [↑](#footnote-ref-29)
30. J.I. Packer, *Teología concisa*, p175 [↑](#footnote-ref-30)
31. Romanos 5:8 [↑](#footnote-ref-31)
32. Hebreos 2:14.18 [↑](#footnote-ref-32)
33. , R.C. Sproul, *Truths we confess*, *Salvation & the Christian life, adoption,* Vol 2. p71 [↑](#footnote-ref-33)
34. John Frame, *Salvation belongs to the Lord*, p 211. [↑](#footnote-ref-34)
35. Catecismo menor de Westminster, p 35. [↑](#footnote-ref-35)
36. John Murray, *La redención consumada y aplicada*, p 151. [↑](#footnote-ref-36)
37. *La Confesión de Westminster* Cap. 16.1 [↑](#footnote-ref-37)
38. Ibíd., Cap. 17.1 [↑](#footnote-ref-38)
39. J. I. Packer *Hacia el conocimiento del Dios santo*, Capítulo 6 [↑](#footnote-ref-39)
40. *¿Qué es la teología del pacto?* [↑](#footnote-ref-40)
41. R.C.Sproul, *Todos somos teólogos*, Escatología, p308 [↑](#footnote-ref-41)
42. CFW cap. 32, párr. 1 [↑](#footnote-ref-42)